

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
SIGNIFICACIÓN DE LA PATERNIDAD EN EL CONTEXTO
PANDÉMICO POR EL COVID-19.

TRABAJO TERMINAL
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ITZEL ARIANA RAMÍREZ
PAREDES

ASESORES:

ARMANDO ORTIZ TEPALE
ALBERTO PADILLA ARIAS

Resumen

La pandemia de covid-19 ha tenido efectos a nivel, económico, social, psicológico y familiar. Con el confinamiento como medida de control para la propagación del virus, la vida cotidiana de las familias se ve trastocada, debido a la pérdida de los empleos, ya que el ingreso es un factor importante para las familias, donde al hombre se le entiende desde su lugar central a través de la responsabilidad de proveer, cuidar y guiar al grupo familiar. En esta investigación se entiende el lugar del padre desde los mandatos de masculinidad, sin embargo, estos se ven cuestionados cuando a razón del confinamiento algunos padres enferman y pierden el empleo, lo que puede generar un malestar para ellos y su familia. Esta investigación tiene por objeto analizar las significaciones que giran en torno al sentido de paternidad mediante el discurso de dos padres del Estado de México y sus familias, haciendo uso de las herramientas cualitativas, como lo son la entrevista semiestructurada y la entrevista familiar.

Palabras Clave: familia, masculinidad, paternidad.

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción	4
1.1 Planteamiento del Problema	4
1.2 Estudios sobre paternidad	7
1.3 Justificación	10
2 Marco Teórico Conceptual	14
2.1 El confinamiento y la familia.....	14
2.1.1 Vida Cotidiana	16
2.1.2 La función del trabajo.....	22
2.1.3 La centralidad del proveedor económico.....	25
2.2 La crisis de identidad	31
2.2.1 Pérdida del empleo	32
2.2.2 La enfermedad.....	35
2.2.3 La división de tareas	39
2.3 Paternidad	45
2.3.1 Función simbólica	47
2.3.2 Responsabilidad Familiar.....	49
3 Metodología	54
3.1 El uso de los métodos cualitativos	54
3.2 El campo de intervención.....	57
3.2.1 La experiencia en el trabajo de campo.....	58
3.3 El uso de herramientas	60
4 El sentido de la paternidad.....	67
4.1 ¿Qué implica ser hombre para ellos y sus familias?	67
4.2 La responsabilidad familiar ante la enfermedad y el desempleo	70
4.3 La paternidad desde la familia	73
4.4 La paternidad para ellos.....	76
4.5 El malestar masculino	79
5 Reflexiones finales.....	84
6 Bibliografía.....	89
ANEXOS A	95

6.1	Entrevistas familiares	95
6.2	Entrevistas a padres	114
ANEXOS B		127
6.3	Anexo 1	127
6.4	Anexo 2	128
6.5	Anexo 3	130
6.6	Anexo 4	133
6.7	Anexo 5	135

Introducción

La presente investigación, tiene por tema *la significación de la paternidad en el contexto pandémico por el covid-19*. Se entiende por paternidad, al proceso de relación en el que la identidad de los hombres se va construyendo y reconstruyendo, así como donde se aprenden o plantean continuamente nuevas maneras de ver y vivir la realidad. Una característica fundamental de las paternidades modernas es la centralidad dentro de la familia como lugar privilegiado. Sin embargo, con las nuevas constituciones familiares de la época posmoderna, el sentido de la paternidad es un tema relevante ya que hoy en día los esquemas e instituciones más significativas que conforman al sujeto comienzan a fragmentarse y a sufrir una crisis de legitimidad, no solo con la inserción de la mujer al campo laboral, o los nuevos cuestionamientos feministas a la posición de la mujer en el orden familiar, sino también en un contexto lleno de incertidumbres y cambios como lo es el de pandemia de covid-19, así como el reacomodo de las familias y los efectos que el confinamiento le ha traído a las mismas.

1.1 Planteamiento del Problema

La pandemia por covid-19 se ha convertido en el eje principal de una serie de problemas de carácter social y económico, afectando de manera directa a organizaciones de todo tipo y a la sociedad en general, donde las familias se tornan vulnerables por una gran cantidad de restricciones necesarias y obligatorias, entre ellas el confinamiento. De acuerdo con Collell (2021) el paro de actividades marcó niveles altos de desempleo aumentando de un 41.9% a 43.9 %, lo que provocó los niveles más altos de pobreza en México durante la emergencia sanitaria.

Es importante, comprender cómo la condición de desempleo es inherente a la dinámica familiar. Según Jiménez y Díaz (2008), el trabajo y la familia constituyen dos esferas fundamentales que son producto de la vida donde actúa el ser humano, reconocidos como interdependientes y que no pueden ser estudiados ni comprendidos de manera separada. En efecto, el trabajo ha sido uno de los determinantes más importantes desde la existencia de la humanidad, debido a que

se necesita un sustento para poder suplir las necesidades que tenga cada sujeto. Así, algunos autores de la época han considerado al trabajo como un eje indispensable en la vida cotidiana de las personas ya que contribuye a suplir las necesidades del día a día. Tal como lo menciona García y Pacheco (2000):

El rol del trabajo es un elemento central en la vida familiar, teniendo en cuenta que el estudio de la participación en la actividad económica se enriquece al considerar a los individuos en el contexto de sus unidades domésticas.

Ahora bien, la familia ha sido comprendida como un sistema de relaciones de parentesco regulado subjetivamente por la cultura, ya que su elemento principal es el vínculo afectivo mediante una alianza entre miembros, especialmente entre padres e hijos (Valdez, 2007). Algunos psicólogos, como Palacios, Hidalgo y Moreno (2001) hacen énfasis en la responsabilidad de los adultos como una característica principal de la familia, donde se les atribuyen actividades como la manutención económica, el funcionamiento diario del hogar y la crianza de los hijos.

Para Lamas (2002), el análisis sobre los roles paternos y maternos resultan fundamentales para la comprensión de la dinámica familiar, al igual que el género porque, permite analizar el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad sobre el comportamiento femenino y masculino. En el caso del hombre, dicho análisis parte de ser proveedor de bienes materiales, tales como alimentación, así como asegurar la protección y dar acceso a la educación, realizándose como los encargados de la guía familiar.

En el contexto de pandemia, esto se ve de manera preponderante cuando los roles de género cambian sus funciones con relación a la dinámica familiar debido a un cambio en las actividades cotidianas a raíz de la pérdida del empleo de miembros de la unidad doméstica, particularmente masculinos. Esto lleva a las familias a enfrentar nuevos retos, por un lado, la enfermedad y, por otra parte, asumir nuevos modos de convivencia.

En el caso de las familias con modelo tradicional, donde los roles de género están marcadas por ideas preconcebidas de lo masculino y lo femenino, atribuyendo al

varón el cuidado del grupo familiar, cabe preguntarse: ¿Qué sentido cobra la paternidad para dos varones y sus grupos familiares, cuando estos enferman de covid-19 y pierden el empleo? Entendiendo que para algunas familias mexicanas el ingreso se considera el eje central de su estructura.

Bajo estas premisas, tomando en cuenta que la pandemia ha trastocado a los sujetos en su estilo de vida, es preciso reflexionar sobre los “nuevos” malestares psíquicos que conlleva vivir en esta nueva normalidad donde, además de verse comprometida la salud física, también se encuentra comprometida la salud mental de los sujetos, siendo esto último de particular interés al realizar esta investigación, convirtiéndose en un tema urgente y pertinente en atender, tal como lo refiere Femat y Ortiz (2021) en su artículo: *“Algunas consecuencias de la pandemia de COVID-19 en la familia y la salud mental”*.

Otro referente al que se debe hacer alusión en esta investigación es la condición de enfermedad en los sujetos ya que es inherente respecto a los contagios que trajo consigo el covid-19; en el caso de este estudio, se trabajó con hombres padres de familia que vivieron la experiencia de la enfermedad de covid-19. Considerando que la masculinidad es aprendida en la niñez y está centrada en el modelo del héroe, es el padre o la figura paterna el que refuerza esa imagen de hombre, el que le dice que “debe ser y debe comportarse como un hombre”. La problemática de estos padres del Estado de México tanto en su lugar en el orden familiar como en el ejercicio de la paternidad cabe preguntarse: ¿Qué sentido cobra el proceso de salud y enfermedad para estos hombres? ¿Qué función toma el empleo para el ejercicio de su paternidad? ¿Qué implicaciones tiene que el padre enferme y pierda el empleo para las familias? Estas preguntas me orientaron a estudiar cómo se entiende y vive la paternidad, para estos hombres y sus familias en el contexto de la pandemia por covid-19.

La investigación de esta problemática social se realizó con el objetivo *de analizar las significaciones que giran en torno al sentido de paternidad mediante el discurso de dos padres del Municipio del Valle de Chalco, Estado de México, y sus familias tras haber enfermado de covid-19 y perder su empleo. Por lo cual se busca lo siguiente:*

- 1) describir el impacto social, económico y familiar del covid-19 para dos padres y sus

grupos familiares, durante el confinamiento, 2) analizar, desde un enfoque psicosocial, los procesos de subjetivación con respecto al ejercicio y sentido de la paternidad de estos padres, 3) analizar la problemática familiar en torno al desempleo y la enfermedad de covid-19 y, finalmente, 4) estudiar las condiciones sociales y económicas de los padres durante su enfermedad.

Sin embargo, en el ámbito profesional como estudiante de psicología el interés partió de conocer la experiencia no solo de los padres si no de las familias, tomando en cuenta las distintas problemáticas a las que se enfrentan en la vida cotidiana, así como la forma en la cual enfrentan dichos acontecimientos de forma resiliente, pensando a la familia no como algo individual sino como una entidad que está en constante cambio por el entorno que rodea al sujeto y lo llena de sentido, pero al mismo tiempo, de posibles malestares que se ven reflejados en la convivencia y en los vínculos afectivos del grupo y del sujeto mismo.

En tal sentido, es fundamental dar cuenta de lo que se ha discutido en torno al concepto de paternidad, desde diferentes disciplinas, para poder comprender la complejidad de éste. Es necesario mencionar que la atención de esta investigación está centrada en dos casos particulares que tomó en cuenta la investigadora. Por lo tanto, no se puede hablar de paternidad, si no de paternidades que se van construyendo conforme a las representaciones que el sujeto hace de su realidad, lo que cobra importancia al momento de ocupar métodos cualitativos, que permitan aproximarse al sentido subjetivo de estos padres y sus grupos familiares.

1.2 Estudios sobre paternidad

Los estudios de las paternidades surgen con la intención de dar cuenta desde diferentes disciplinas teóricas, cómo los varones viven, experiencias y se relacionan con sus hijos. Fue así que, desde algunas investigaciones de campo, se identificaron y documentaron aquellas experiencias de la paternidad que desarrollaban en una relación más equitativa entre géneros y una participación compartida, comprometida

y responsable de los varones en una amplia gama de aspectos vinculados con la experiencia de ser padres (García y de Oliveira, 2004:157).

Es decir, que la necesidad de estudiar la paternidad surgió de las primeras interrogantes de la posición de la mujer en el orden familiar y de cómo se le representaba en sus funciones. Sin embargo, Salguero (2006: 61) señala que, aunque se tiene algunos avances, el tema de las paternidades necesita ser estudiado ampliamente, debido a que “durante algún tiempo hubo ausencia, marginación y negligencia en los estudios sobre los varones en el campo de la reproducción y ejercicio de la paternidad”.

Está autora refiere que la falta de indagaciones que visibilizan la perspectiva de los varones en este campo fue porque se consideró que era un espacio propio de las mujeres, es decir, se daba por hecho.

De esta forma, cuando se iniciaron los estudios de paternidad, los enfoques se centraron en identificar los modos de ausencia de los padres dentro del hogar. Sin embargo, Burin (2007) menciona que estos estudios realizados sobre las paternidades critican el escaso involucramiento de los varones en el cuidado, la crianza y proveeduría de sus hijos e hijas.

Es hasta esta postura cuando se trata de interrogar la posición de los padres ante esas primeras ausencias. Figueroa (2001) invita a reflexionar, indagar y cuestionar sobre las experiencias masculinas, así como también conocer los silencios, soledades y complicidades de los propios varones, con el fin de caracterizar la construcción de las identidades de género, a partir de las trayectorias de vida de los hombres y el contacto con otras instituciones sociales, tales como la familia, la educación, la religión, los amigos, la pareja, entre otros.

De esta forma, al recuperar experiencias, vivencias y significados de los varones como actores sociales se manifestó la posibilidad de abrir un panorama más en los estudios de género, del espacio doméstico, de las relaciones de género en las familias, de las paternidades, de las masculinidades, entre otros temas. Para el caso de México, los estudios de las paternidades se han construido desde la perspectiva de género, análisis cualitativo y de carácter relacional (Salguero, 2006). Así, el

problema de catalogar la masculinidad sólo como un operante biológico, se dejó de lado la posibilidad de pensarlo como un proceso complejo que partía del entorno social y no sólo propiamente del varón.

Finalmente, algunos estudios con perspectiva antropológica pudieron cuestionar y reflexionar sobre que la paternidad no sólo era un acontecimiento biológico, sino que ésta es construida desde los diferentes escenarios sociales, culturales e históricos donde se vive la paternidad, pero también en la etapa de vida en la que el varón se convierte en padre y ejerce su paternidad. Por tanto, dependiendo la cultura, la trayectoria por edad del varón, los acontecimientos macroestructurales y la memoria sobre cómo aprendió a ser padre; son elementos que llevan a los varones una idea de construir o resignificar las vivencias paternas.

Finalmente, los estudios sociológicos también abordan la perspectiva de género, analizando la postura tradicional y la división sexual del trabajo como ejes fundamentales que definen el papel de los hombres y las mujeres en los espacios domésticos. Estos ejes producen en los sujetos la idea de los roles establecidos, brindando al varón la característica del poder o la autoridad y a las mujeres el carácter expresivo. Esto significó que algunos varones se desarrollarán en espacios públicos, en el que su papel importante era la proveeduría del hogar. Mientras que a las mujeres se les atribuyó el espacio doméstico y reproductivo, bajo el perfil de ser ama de casa, madre, cuidadora y criadora de los hijos. Expresado de la siguiente manera:

Estos cambios sociales han llevado a cuestionar las prácticas y significados bajo los cuales se vive y ejerce la paternidad en nuestra sociedad. El ámbito de la intimidad y las relaciones entre los géneros se han visto trastocados en el plano de la subjetividad, es decir, en las diferentes formas en que se ha desempeñado la función paterna. Las representaciones sociales a través de los discursos institucionales conforman normatividades, establecen valoraciones y exhortaciones respecto de lo que significa 'ser hombre' o 'ser padre', generando expectativas y aspiraciones no sólo en los varones sino también en las mujeres respecto de las actuaciones que se esperan sean

asumidas, ya que genéricamente unos y otras nos influimos de manera relacional (Salguero, 2006:156).

Por lo tanto, las vivencias de las paternidades no pueden ser entendidas únicamente en términos biológicos y económicos, sino en conocer sus experiencias a partir de los aprendizajes de género socializados desde las familias de origen, la construcción de su propia identidad, las transiciones presentadas a lo largo de la trayectoria personal, el decidir ser o no padres y la relación entre padres e hijos en diferentes etapas de la vida. Lo que permite cuestionar lo que produce en los varones asumirse como padres y más aún desde una postura de autoridad, tal como lo refiere Clara Fleiz (2008) en su investigación, *Los malestares masculinos: Narraciones de un grupo de varones adultos de la Ciudad de México:*

Los malestares asociados con estados depresivos en los hombres se han reconocido poco y se han abordado menos aún. La diferencia entre el malestar y su atención se origina por factores como una clasificación rígida y dual del padecimiento, la falsa concepción de que es un problema exclusivo de las mujeres y el estigma social que dificulta que el hombre acepte y enfrente los estados de ánimo negativos que afectan su calidad de vida (Fleiz,2008, pág.383).

1.3 Justificación

Así, el gran reto o desafío de las familias, no está en enfrentar este importante problema de salud, sino en sobrellevar los efectos sociales y económicos que la enfermedad de covid-19 les generó. Tal como lo refieren investigadores como Lozano y Robledo (2020) en su estudio *Desempleo en tiempos de covid-19: efectos socioeconómicos en el entorno familiar*, perder un empleo significa bajar a cero el ingreso per cápita familiar, lo que puede desencadenar un episodio traumático para la persona y su núcleo familiar, al generar aspectos como incertidumbre, ansiedad y estrés. Ellos entienden el “ingreso per cápita familiar” como una medida de bienestar económico que capta todos los ingresos corrientes disponibles del hogar y los asigna proporcionalmente para el número de miembros de la familia. Así, refieren que la

pérdida financiera puede ser un problema durante la cuarentena, con personas incapaces de trabajar y tener que interrumpir sus actividades profesionales sin planificación.

Es relevante estudiar los efectos económicos de los ingresos en las familias y cómo el cierre de negocios permea esta problemática, aunado a ello a la incapacidad de llevar a cabo actividades laborales a causa de la enfermedad presente en los actores sociales, más aún cuando existe un ideal del hombre en el orden familiar, como aquel que sustenta el orden familiar.

Por lo tanto, la familia se entiende como célula central de la sociedad, cumpliendo como organización socializadora de los niños y renueva emocionalmente a sus miembros adultos en unas actividades esenciales. Sin embargo, desde el feminismo se visibiliza como la familia patriarcal ya que se encarga de conformar las identidades de género tradicionales de mujeres y hombres en base a la hegemonía masculina. Se socializa principalmente a las mujeres como débiles y sumisas, mientras que los hombres son fuertes y poderosos y el eje central del hogar. Así mismo, la familia es vista como una institución básica para la opresión de la mujer, ya que confiere al hombre un papel central en la toma de decisiones, lo que permite cuestionar la descentralización de la figura masculina en el orden familiar (Tuirán y Salles, 1997).

Durante la pandemia, la familia cobró más importancia pues se dejó de pensar más allá de una institución encargada de la construcción integral del ser humano por medio del establecimiento de vínculos emocionales, creación de hábitos de responsabilidad y bienestar acordes con los roles sociales, así como reconocimiento de la autoría. La familia se enfrentó con el desarrollo de las prácticas cotidianas, que anteriormente se llevaban a cabo en escenarios tales como instituciones educativas y de trabajo, las cuales comenzaron a realizarse en casa, lo cual representó un cambio importante dentro de la organización familiar. Sin embargo, cabe preguntarse ¿por qué existe un malestar al asumir un cambio de rol en el orden familiar? Para brindar una posible respuesta es necesario comprender qué se entiende por género y como este se relaciona con el sujeto a través del orden familiar.

De esta manera, esta investigación toma importancia desde un punto de vista académico y teórico, ya que lo que se busca es visibilizar mediante una escucha desde los sujetos para entender cómo han vivido el fenómeno de la pandemia dentro de sus familias y más aún los roles de la paternidad, ya que las familias mexicanas siguen viviendo dentro de una familia patriarcal en su mayoría. A pesar de los movimientos feministas, los roles de género se piensan con base a las relaciones de poder y de dominación, como algo propio del hombre, como tener las herramientas para sacar adelante a su familia y ser el responsable de manutención y el cuidado. Dicha premisa se pone en duda cuando los sujetos a raíz de la pandemia de covid-19 los hombres presentan una imposibilidad de llevar a cabo estas funciones, pues al enfermar y perder su empleo pierden la centralidad del orden familiar.

Para la realización de esta investigación, se utilizó el método cualitativo desde la perspectiva fenomenológica y como estrategia metodológica se hizo uso de la entrevista cualitativa, en particular, la entrevista semiestructurada, la cual es un tipo de entrevista flexible que permite tener una aproximación a las construcciones simbólicas del interlocutor, con un encuadre que utiliza: lugar, tiempo, delimitación de papeles, tanto del investigador como del interlocutor, partiendo así de un *rappport* para transmitir un efecto de confianza para alcanzar mayor fluidez dentro de la entrevista.

Para la realización de estas se establecieron tres ejes temáticos: a) *covid-19*, debido a que es el contexto en el cual están inmersas las familias, donde los padres se han visto afectados por esta enfermedad b) *trabajo*, ya que los padres han perdido el empleo c) *género*, debido a que la masculinidad es un factor para estudiar la descentralización en las familias y finalmente d) *paternidad*, como proceso de configuración de identidad del sujeto y su ejercicio en la familia.

En un primer apartado se presenta el marco teórico referencial, mediante el cual se realiza una aproximación teórica sobre la relación trabajo-familia, para identificar la importancia que este tiene para la configuración de las familias; después, la concepción de la familia nuclear, para dar cuenta del rol masculino como central del orden familiar; luego, el estudio de la masculinidad, que permitirá relacionar la pérdida del empleo y la enfermedad como crisis de legitimidad, para finalmente dar

importancia al concepto de paternidad, entendido a partir del orden social como eje importante en la identidad masculina.

En el segundo apartado, se presenta la metodología y los procedimientos concernientes a la intervención del campo, así como las herramientas utilizadas para la recolección de información y construcción de categorías de análisis. Finalmente, en el tercer apartado se presenta el análisis del material empírico, que permiten a la investigadora mostrar conclusiones respecto del tema de la paternidad.

2 Marco Teórico Conceptual

Para hablar del sentido que cobra la paternidad en un contexto de pandemia por covid-19, es necesario abordar el concepto de trabajo, pensado como un proceso de interrelación entre el hombre y la familia, desde un abordaje sociológico donde el trabajo es operante en dicha relación. Esto me encauza a comprender las implicaciones que este tiene en el ejercicio de la paternidad, así como en el entendimiento de las relaciones familiares como sistema social integrado, donde cada sujeto juega un rol, el cual debe ser entendido a través de la perspectiva de género como categoría explicativa de la identidad masculina y, por ende, de la paternidad.

2.1 El confinamiento y la familia

Como se ha mencionado antes, es importante comprender el contexto de las familias para así poder reflexionar entorno a la problemática planteada en esta investigación. Comenzaré a explicar qué se entiende por la pandemia y cuáles han sido sus implicaciones en la familia a raíz de las medidas de seguridad decretada por los gobiernos de los países del mundo.

En diciembre de 2019 en Wuhan, China estalló el brote de una nueva enfermedad, pero la Organización Mundial de Salud (OMS) tuvo noticia por primera vez de la existencia de este nuevo virus el 31 de diciembre del mismo año; se reportó un grupo de casos de “neumonía vírica” (OMS, 2020). Sin embargo, el 11 de febrero de 2020, se le nombró (SARS-CoV-2), en su forma abreviada covi-19. Pero los casos encontrados no se quedaron en el lugar de origen, más bien se contagiaron de forma ascendente en su país de procedencia y en varias partes del mundo, afectando a casi toda o a una buena parte de la población que los habita.

Esto llevó a la OMS a declarar una pandemia, la cual se caracteriza por que el brote epidémico afecte a más de un continente y por otra parte que los casos de cada país ya no sean importados sino provocados por transmisión comunitaria. Así el 11 de marzo de 2020, se emitió una serie de recomendaciones para su control a nivel mundial, pues se trataba de un nuevo virus donde se desconocía la posibilidad de tratamiento médico, lo que implicaba un proceso largo de investigación para obtener

una vacuna que pudiera evitar los efectos nocivos en la salud e incluso la muerte. Para ello, la OMS estableció medidas emergentes para hacer frente a la pandemia por covid-19, tales como el aislamiento social, como una medida para frenar el contagio, el cual se entiende como una intervención que se aplica a nivel comunitario, cuando las medidas han sido insuficientes para contener la transmisión de la enfermedad (Pulido, 2020).

Por consiguiente, en el caso de México, el primer caso conocido de esta enfermedad fue detectado el 27 de febrero de 2020 en la Ciudad de México, y se trató de un mexicano el cual había viajado a Italia y este empezaba a tener síntomas leves. El día 28 de febrero se dio a conocer durante la conferencia matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador, mediante el subsecretario de salud Hugo López Gatell, que informó que los tres primeros casos fueron importados desde Italia, declarando con la confirmación de esos casos la *fase uno*¹ de covid-19. Después del 13 de marzo, el número de casos confirmados locales comenzó a exceder a los casos importados; también se empezaron a detectar contagios entre el personal médico dedicado a atender personas diagnosticadas con covid-19 y en los lugares de su tratamiento. Así el gobierno federal decreta el 24 de marzo el inicio de la *fase dos*² de la pandemia covid-19 en el país, tras registrar las primeras infecciones locales.

En este sentido, el 30 de marzo, se decretó la emergencia de salud nacional en México, dada la evolución de casos confirmados y las muertes por la enfermedad. Así, el 21 de abril del 2020 se da por iniciada la *fase 3*³, con ello el gobierno fortalece las medidas básicas de prevención suspendiendo las actividades no esenciales, como cancelación de las clases y algunas actividades laborales, poniendo en marcha la

¹ En esta fase los casos de infección son importados del extranjero y no hay casos de contagio local, así mismo el número de personas infectadas con el virus es limitado y no hay medidas estrictas de salud, excepto acciones con el objetivo de difundir las acciones preventivas (Suarez, 2020).

² En esta fase se suspenden principalmente ciertas actividades económicas, se restringen las congregaciones masivas y se recomienda permanecer en el domicilio a la población en general, especialmente a las personas con comorbilidades como hipertensión arterial, diabetes y enfermedad cardíaca o pulmonar (Suarez, 2020).

³ En esta fase los brotes son activos y propagación es de forma acelerada, rebasando los mil casos en el territorio nacional. Las medidas tomadas en esta fase fueron la suspensión de actividades no esenciales del sector público, privado y social (Suarez, 2020).

Jornada Nacional de Sana Distancia (secretaría de salud, 2020). En efecto, esto lleva a pensar el confinamiento como una medida extraordinaria que decreta el cierre de establecimientos de ocio, turísticos o culturales en donde se restringen los desplazamientos de la población de la zona confinada a solo movimientos de carácter asistencial, de emergencia y aprovisionamientos de comida o productos farmacéuticos (Suarez, 2020).

Sin embargo, las diversas medidas dictadas por la OMS a nivel mundial han implicado grandes cambios en la vida cotidiana de los sujetos, generando consecuencias en los ámbitos económico, social, cultural, psicológico, salud y personal. Aunado a ello, las familias también han experimentado directamente diversos cambios que han modificado, por un lado, su organización y por otra parte su dinámica de convivencia.

En este sentido, es importante comprender qué se entiende por vida cotidiana y por qué este concepto es determinante para introducirnos al estudio de la dinámica familiar y su relación con la masculinidad, así mismo el poder identificar cuáles son las problemáticas que los hombres enfrentan al cambio en contextos tan conflictivos como lo es, el confinamiento por la pandemia de covid-19. Para ello, haré uso de los aportes de Agnes Heller, por ser una autora que ofrece una reflexión interdisciplinaria del fenómeno de la vida cotidiana, que permitirá pensar el concepto y entenderlo en función de la familia, para dar mayor profundidad.

2.1.1 Vida Cotidiana

Como se mencionó anteriormente, la intención de esta investigación no es la vida cotidiana como objeto de estudio pues ello requeriría un desarrollo teórico-conceptual, desde varias perspectivas y un análisis profundo. Sin embargo, trataré de hacer una aproximación al concepto que permita pensar la dinámica familiar en las condiciones del confinamiento, para poder entender la problemática de la crisis de identidad masculina y a su vez el ejercicio de la paternidad.

El estudio de la vida cotidiana pudiera parecer para algunas disciplinas como un objeto sin relevancia, sin embargo, en el campo de las ciencias sociales es un

elemento fundamental para comprender los procesos subjetivos que parten de las prácticas cotidianas, por ello comprender el sentido de la vida cotidiana no parte solo de observar de forma superficial el acontecer como algo inamovible, sino más bien de llevar a la discusión desde los testimonios de los sujetos inmersos en la cotidianidad porque es ahí donde se llevan a cabo los cambios constantes sobre las relaciones sociales, la evolución de las creencias o bien las crisis. Tal como lo refiere Aizpuru (2006:21), el objeto de la historia no es el cambio en sí mismo sino la forma en que se producen los cambios, es decir, el tránsito de una situación a otra. Por lo tanto, al ocuparnos del cambio de las estructuras sociales se impone la necesidad de conocer a los individuos que viven dentro de esas estructuras, así como el modo en que ellos se reconocen a sí mismos y aceptan o rechazan la posición que les corresponde dentro del marco institucional.

Así mismo, el estudio de la paternidad, en el caso de esta investigación, requiere una mirada desde lo cotidiano, es decir, la forma en que los sujetos viven las creencias sobre el ejercicio de la paternidad en su medio familiar. Esta mirada incita a pensar las instituciones fuera de lo que se da por hecho, a partir de la experiencia de quienes lo viven como diferente y no a partir de abstracciones o generalidades.

Sin embargo, con los nuevos cuestionamientos a la “nueva historia” la familia, se entiende como un elemento de cambio en cuanto a su estructura que necesita ser estudiado entorno a la vida cotidiana con sujetos comunes y con sus propias peculiaridades entre ellas la convivencia familiar.

No obstante, quiere decir que la narrativa de los acontecimientos en la vida del sujeto pase a ser simples descripciones y que caigan en lo anecdótico sino en una comprensión de los hechos. En cuanto a la convivencia familiar, ésta no debe ser interpretada a partir de una definición sino a través de las vivencias con su propia lógica interna inmersa en su desarrollo.

Así la familia cobra importancia en la vida cotidiana, como un elemento rotatorio en función del acontecer cotidiano expuesto a cambios constantes, por un lado, ideológicos y por otra parte sociales. Ahora bien, si bien es cierto que los cuestionamientos feministas han traído consigo la discusión sobre las nuevas

constituciones familiares, no se debe dar por hecho que se cayó en el abandono de lo tradicional en el caso de la familia nuclear, pues eso implicaría una generalidad. El estudio de la familia no parte de desechar las categorías de estudio del pasado si no de retomar y cuestionar para comprender lo cotidiano. Incidir en la vida cotidiana no parte de sujetos que se adaptan a las nuevas creencias y tendencias si no también a aquellos que no están de acuerdo en apropiarse de ciertos discursos. Esto lleva a asumir que no existe un único estudio en torno a una historia si no a múltiples historias que convergen y difieren en ciertos puntos. Lo cotidiano da cuenta de este proceso pues, “lo cotidiano se vive, se practica, pero también se piensa y se juzga”, es decir, las costumbres, los valores y las tradiciones pueden asumirse, pero también cuestionarse, así las personas parten de ser protagonistas donde “mujeres, ancianos y niños son actores privilegiados”. Sin embargo, ¿qué hay de lo masculino? ¿En dónde se le posiciona? ¿Más aún en el lugar familiar?, estas interrogantes se retomarán en el apartado de análisis de esta investigación (Aizpuru, 2006).

Lo cotidiano, es, entonces, un elemento central para comprender la vida familiar, así como sus problemáticas, ya que la cotidianidad tiene una influencia de los cambios sociales que los lleva a evolucionar, generando movimientos en las rutinas individuales y familiares al estar en constante interacción entre lo doméstico y lo escolar o bien de lo laboral a lo social. En el caso de los grupos de esta investigación fue el confinamiento como cambio brusco del acontecer cotidiano de las familias. Ahora bien, desde una mirada sociológica la vida cotidiana se puede comprender según Heller:

La totalidad de actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social (Heller, 1991:9).

En tal sentido, a que se refiere la aurora cuando habla de ¿la totalidad de las actividades? Se trata de las acciones que se llevan a cabo en el entorno inmediato de la vida diría, como ir a trabajar, saludar a los demás, dar las gracias, etc. Pensar en ciertos ejemplos abre la posibilidad de cuestionar dichas actividades que se realizan naturalmente donde cada sujeto tiene un rol o una función social, que no puede ser entendida sin los estudios de la vida cotidiana. Es a partir de la cotidianidad donde se

da la reproducción social y se encarna el sentido de los valores, las creencias, las aspiraciones y las necesidades de cada sujeto. Entonces, para la autora la vida cotidiana es inherente a la vida social ya que la cotidianidad empieza siempre en grupos tales como la familia, la escuela o la comunidad, es solo a partir de ellos donde el sujeto aprende los elementos de la cotidianidad.

En efecto la vida cotidiana se puede entender que funge como un aprendizaje internalizado, reflejado en las vivencias diarias de cada sujeto, lo que cobra importancia en reflexionar en torno a lo que se da por normal, como el ejercicio de varias actividades que los sujetos llevan a cabo cotidianamente como lo es la convivencia familiar y el trabajo. ¿Qué ocurre cuando las actividades que se realizan de forma continua, se paralizan bruscamente?, ¿Cuál es el reto de asumir los cambios que implicarán nuevos aprendizajes? En esta investigación, sólo se retomarán las actividades dentro de la familia y las actividades que construyen al género. Sin embargo, existen múltiples actividades en el plano social que deberán ser interrogadas en el campo de las ciencias sociales, pero ello requerirá un espacio de discusión y reflexión que no es el objetivo de la presente investigación.

Como se ha dicho, se analizarán, por un lado, la condición de empleo como actividad que implicó un cambio tanto en los sujetos varones como en sus grupos familiares y, por otra parte, la convivencia familiar, que venía manteniendo funciones asignadas a cada integrante, pero que la irrupción al espacio privado de la familia conlleva cambios en su organización para hacer frente a las problemáticas emergentes que trajo la pandemia.

Entonces, ¿por qué toma importancia hablar de la familia en la vida cotidiana? Como ya se dijo antes, en la cotidianidad se reproduce lo social y trasciende a los cambios sociales, mediante la interacción social en el grupo familiar, según la autora:

La familia es la base de operaciones de toda nuestra actividad cotidiana: el lugar de partida y el punto de retorno, nuestra casa. Digamos finalmente que en la familia se forman y determinan las relaciones más inmediatas entre los hombres y entre el hombre y la mujer (Heller, 199:19).

En efecto, el grupo familiar es el lugar inmediato donde se da la reproducción del sujeto, es decir, donde se pone en práctica lo aprendido y se internaliza la forma en cómo se debe comportar, así como las actividades que se deben realizar continuamente. Ahora bien, es importante definir qué se entiende por la noción familia.

El parentesco y la familia han sido estudiados desde diversas perspectivas científicas y en diferentes momentos de la historia humana para el entendimiento del comportamiento de la sociedad. Gutiérrez, Díaz y Román (2015) consideran a la familia parte de un estudio antropológico desde la integración de la mujer al mercado laboral, el derecho al voto de la mujer, crisis económicas en México, delincuencia organizada, de roles familiares, la migración y el matrimonio entre parejas del mismo sexo. Por lo tanto, analizar el parentesco y la familia es fundamental, ya que los fenómenos sociales, tanto globales como locales, que se desarrollaron en el periodo de 1950 a 2010 han provocado cambios estructurales en las familias y generado una obligada reformulación del concepto con el fin de captar la realidad familiar y darle un significado.

Por lo tanto, la observación y análisis de las familias, en la actualidad, se ha comprendido desde múltiples aspectos que derivan de la complejidad de su organización y conformación. Debido a que las familias parten de una construcción sociocultural, histórica, político y económica y a partir de ahí se estructuran sus componentes y sus formas de organización, la institución familiar debe definirse según el contexto en el que se desarrolle.

Desde la perspectiva demográfica, las familias se han estudiado desde los ámbitos de relaciones sociales de naturaleza íntima, donde conviven e interactúan grupos de personas emparentadas, de género y generaciones distintas. En su seno se construyen fuertes lazos de solidaridad que tienen relaciones de poder y autoridad; así mismo, se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los miembros desde las obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo con las normas culturales, como la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes. Las modalidades que adoptan las facetas de la vida

familiar dependen del tipo de inserción de los hogares en el contexto social en que se desenvuelven, así como su capacidad de respuesta y adaptación a los cambios de carácter socioeconómico, cultural y demográfico (Tuirán y Salles,1997:10).

Cabe señalar, que para estos autores la familia es la institución de cualquier sociedad humana, la cual da sentido a sus integrantes y, a su vez, los prepara para afrontar situaciones que se presenten. Así desde una mirada antropológica la familia funge como determinante primario del destino de una persona. Velasco y Gómez (2001), mencionan que “la familia es una organización única, que constituye la unidad básica de la sociedad” por el hecho de ser la institución o grupo donde los individuos crean, recrean, aprenden y transmiten símbolos, tradiciones, valores y formas de comportamiento. Entendiendo a la familia como la que tiene la virtud de cuidar a sus miembros, mediante los lazos de parentesco y consanguíneos. En esta definición, se aprecia que la familia tiene el objetivo primario de guiar a los miembros que la componen, para enfrentarse al entorno en el cual se desenvolverá social y culturalmente, ante aspectos políticos, económicos, religiosos, entre otros.

En este sentido, García y Oliveira (1998) consideran que la unidad doméstica y las familias deben ser entendidas como lugares donde los sujetos organizan su reproducción cotidiana y generacional, es decir, donde tiene lugar la socialización de los nuevos miembros, así como el reforzamiento de los significados y motivaciones de los actores familiares que fundamentan las actividades del grupo. Por otra parte, Heller, también permite pensar a la familia entorno a las identidades de género, que son el objeto de esta investigación y particularmente lo masculino, pues menciona:

En es la familia donde el individuo va adquiriendo su identidad genérica y por tanto comienza a distinguirse de la otredad. Es mediante la vida cotidiana que comprende cual es el rol que la sociedad ha asignado a los de su sexo, de tal forma que su interacción en los diferentes habitus ha de reflejar una actitud adecuada hacia su género (Heller,1991:21).

En la familia se establece la reproducción de las premisas socioculturales de género. Asimismo, es sólo a partir de observar la vida cotidiana y conversar al respecto sobre la experiencia de los interlocutores lo que permite dar cuenta del sentido que tiene

para ellos cada una de las prácticas que realizan como son el trabajo, la crianza, la convivencia y la paternidad.

En el siguiente apartado se explicará cuáles son los efectos en la familia al ver interrumpida la actividad del trabajo a raíz del confinamiento. Este acontecimiento irrumpe en el espacio privado del grupo y altera las rutinas familiares, generando cambios en el espacio de la convivencia y, por ende, nuevos posicionamientos de los actores en el ámbito familiar.

2.1.2 La función del trabajo

Tal y como se explicó en el apartado anterior, la familia es un concepto complejo que debe ser definido entorno al contexto en el que se estudie, en este caso será a partir de la familia nuclear, puesto que solo un integrante funge como el encargado económicamente del grupo, sin embargo, para comprender los malestares de los actores sociales, es preciso pensar el concepto de trabajo, como un eje fundamental en la relación familiar, así como sus efectos cuando este se pierde en la convivencia y organización del grupo.

En tal sentido, Jiménez y Díaz (2008) señalan que el trabajo y la familia constituyen dos esferas fundamentales que son producto de la vida donde actúa el ser humano, reconocidos como interdependientes y que no pueden ser estudiados ni comprendidos de manera separada. En efecto, el trabajo ha sido uno de los determinantes más importantes desde la existencia de la humanidad, debido a que se necesita un sustento para poder suplir las necesidades que tenga cada sujeto.

Así algunos autores de la época han considerado al trabajo como un eje indispensable en la vida cotidiana de las personas ya que contribuye a suplir las necesidades del día a día, tal como lo menciona García y Pacheco:

El rol del trabajo es un elemento central en la vida familiar, teniendo en cuenta que el estudio de la participación en la actividad económica se enriquece al

considerar a los individuos en el contexto de sus unidades domésticas (García y Pacheco,2000:22).

En este sentido, se le entiende al trabajo por un lado como un hábito naturalizado del ejercicio de la vida cotidiana y por otra parte como un ente necesario para la supervivencia del sujeto y su grupo familiar. Donde se enfrentan continuamente a los cambios externos, sufriendo continuamente modificaciones y reacomodo no sólo en los roles de manutención si no de convivencia. Según Maurisson:

La división familiar del trabajo es "(...) un proceso social de distribución del trabajo en función del estatus familiar", indudablemente habrá efectos recíprocos de la esfera laboral sobre la vida familiar y a la inversa, creándose un vínculo indisoluble entre ambos fenómenos (Barrere-Maurisson, 1999:9).

Con ello, los grupos familiares se enfrentan a una gran problemática, pues las condiciones del trabajo, según la autora, se vuelven dependientes de la relación familiar. Sin embargo, aunque esa no es la intención de esta investigación ahondar en los efectos en el trabajo, si no a la inversa, pues al tener en cuenta las relaciones entre el trabajo y la organización de las unidades domésticas, se piensa que los sujetos están inmersos en dos esferas de acción al mismo tiempo: la familia y el trabajo. Esta concepción implica la necesidad de realizar un análisis que integre ambas esferas de actividad: la organización de la vida familiar juntamente con la dinámica de funcionamiento del ámbito laboral.

El análisis de la familia y del trabajo implica la vinculación de dos unidades: la doméstica y la laboral, así como la articulación de los sujetos en los diferentes papeles que asumen y de las relaciones sociales que entre ellos establecen. Román, Padrón y Ramírez (2012) mencionan que tanto el trabajo como la familia deben definirse de manera específica uno en relación con el otro; debido a su insociabilidad, siendo la familia el lugar donde se realiza una distribución obligada de actividades laborales.

Por lo tanto, los hogares son relaciones sociales que operan sobre la demanda de bienes y servicios, la reproducción de la fuerza de trabajo y las relaciones de la vida cotidiana, lo que a su vez los expone a cambios constantes de reestructuración

económica que las crisis provocan. Así la importancia de la familia como unidad para el análisis económico se basa en el supuesto de que es una entidad que toma decisiones conjuntas en lo relativo a la generación y asignación del ingreso.

Así pues, pensar a la familia desde una perspectiva tanto socioeconómica como demográfica; da cuenta sobre los ingresos familiares como una alternativa de estudio para entender la adopción de estrategias para sobrevivir por parte de los grupos domésticos; al mismo tiempo, se puede conocer la utilización de los recursos familiares para generar los ingresos que exige su subsistencia. El recurso principal para conseguir ingresos monetarios lo constituye la fuerza de trabajo de los miembros de la unidad familiar, quienes son los encargados de generar el ingreso. Por ello, algunos autores señalan que la mayoría de los sujetos que conforman la sociedad mexicana organizan su manutención cotidiana y generacional de manera conjunta en sus hogares de acuerdo con lo que perciben monetariamente (García y Pacheco, 2000:8).

Ahora bien, algunos autores señalan que la supervivencia de los sujetos depende en gran medida de la unidad doméstica, pues constituye la principal defensa frente a la desocupación, el ingreso personal insuficiente, la vejez o la enfermedad (García y Pacheco, 2000:12). En el periodo de la pandemia con la continuidad y agudización de los problemas económicos del país, se plantean que las estrategias familiares están comenzando a agotar sus posibilidades, en tanto ya no otorgan una respuesta al problema de la supervivencia de las unidades familiares, observando estas repercusiones en la convivencia del grupo.

No obstante, con el estudio de los mercados de trabajo, en la década de los noventa se volvió más perceptible que la dinámica económica no hacía más que destacar la importancia de las redes y características familiares en la manutención de los sujetos. Los diferentes cambios sociales, tales como el desempleo ponen a las familias en un reto de organización para su manutención y cuidado, entendiendo que la pertenencia a un hogar implica compartir una experiencia de vida común, trabajando en conjunto para los obstáculos de diferentes contextos sociales (García, Muñoz y Oliveira, 1989:85). Así, el espacio de la familia y las relaciones que en su interior se estructuran

han generado cambios sociales de muy diversa índole, lo cual hace posible la generación de nuevas modalidades de organización del espacio familiar y doméstico.

Finalmente, el gran reto o desafío de las familias no está en enfrentar este importante problema de salud, sino en sobrellevar los efectos sociales y económicos que la pandemia de covid-19 generó. Perder un empleo significa bajar a cero el ingreso per cápita familiar, lo que puede desencadenar un episodio traumático para la persona y su núcleo familiar, al generar aspectos como incertidumbre, ansiedad y estrés. Como mencionamos anteriormente la cuestión del empleo es nodal para comprender la condición de las familias mexicanas y como estas se vinculan a través de lo económico, siendo esto importante para su convivencia, o bien su salud física y mental.

En tal sentido, cobra importancia estudiar lo siguiente: ¿Qué ocurre con la convivencia de familias tradicionales donde existe un integrante que brinda el sostén económico de la familia? ¿Qué efectos produce en el grupo cuando se ha perdido el empleo de este integrante? Si bien es cierto que la mayoría de las familias mexicanas han generado nuevas constituciones familiares, no deja de ser relevante el estudio de las que permanecen en conservación de modelo de familia tradicional como es el caso de los interlocutores a los que se hace mención en esta investigación.

2.1.3 La centralidad del proveedor económico

Como se mencionó anteriormente, para fines de esta investigación se estudiará el modelo de la familia nuclear, donde solo una persona funge como el proveedor económico de la familia, asignando roles específicos para cada integrante del grupo. Principalmente, se estudiará desde referentes antropológicos la noción de familia para dar cuenta de cómo surge la centralidad en el hombre en los grupos familiares, para después resaltar la función de proveedor económico en la familia.

Para poder tener una aproximación al estudio de las relaciones familiares, es pertinente tener en cuenta la noción de familia en una idealización como efecto de la cultura que en este caso parte de la monogamia, entiéndase por ésta a la unión de hombre y mujer con la finalidad de la procreación (Lévi-Strauss, 1991:8-10). Por otra

parte, se considera a la familia como el espacio en el que se generan las dependencias y los aprendizajes primarios, además de producir los vínculos más significativos y estructurantes del sujeto.

Es importante tomar en cuenta el papel social en la conformación de la familia ya que esta se reivindica, pero no deja de tener su lugar como institución en la sociedad, debido a que esta ha adoptado las imposiciones discursivas matrimoniales a partir de la moralidad, la religión y la política (Strauss, 1991:17-19). Tal como lo menciona el autor en una forma de entender a la familia:

La familia [...], para designar las tres características siguientes: 1) Tiene su origen en el matrimonio. 2) Está formado por el marido, la esposa y los hijos nacidos del matrimonio, aunque es concebible que otros parientes encuentren su lugar cerca del grupo nuclear. 3) Los miembros de la familia están unidos por a) lazos legales, b) derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo c) una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales, más una cantidad variable y diversificada de sentimientos psicológicos tales como amor, afecto, respeto, temor, etc. (Strauss, 1991:18).

Entonces, se puede entender que la familia parte de una carga simbólica para el sujeto, que puede ser la fuente de sus malestares. De acuerdo con Saal (1998), la familia se posicionará como lo mejor, pero también como lo peor dentro del desarrollo psicosocial humano. La familia, a su vez, juega un papel como umbral de acceso a la cultura y a la historia, ya que estructura al sujeto posicionándolo en un orden social.

Ahora es menester contextualizar en un plano social lo que se expone con anterioridad, es pertinente resaltar que dicho núcleo va más allá de una profundidad antropológica. Algunos autores como Roudinesco mencionan que la familia, es una comunidad que mantiene la base de la sociedad, desde una estructura jerárquica, junto con una conformación patriarcal, partiendo de categorías que conforman las funciones simbólicas en el individuo, idealizada a partir del amor romántico, el matrimonio y la división del trabajo, dando como resultado un modelo reconocido y valorado socialmente (Roudinesco, 2010:4).

Entender a la familia como un proceso histórico nos permite pensar en su conformación pues es producto de la cultura, que está delimitado por el espacio y el tiempo, pues es en ella donde emerge la reproducción social y, como se mencionó anteriormente, es en la familia donde se expresa la vida cotidiana y esa cotidianidad parte del orden de la cultura; gestando al mismo tiempo la identidad de género. Para fines de esta investigación, se hará uso de la definición de familia nuclear, pues los grupos con lo que se intervino parten de este modelo de familia. Autoras como Carmen Sánchez, permiten pensar sobre este modelo tradicional de familia de manera amplia, pues menciona que:

La mujer hasta bien entrado el siglo XX estaba fuertemente asociada a la casa y a la familia. Se encargaba de la organización doméstica, ciudades como: cuidado y atención al esposo en una atmósfera de obediencia y sumisión, y en relación con sus hijos, la protección, crianza y educación. Sobre ella recae la atención y cuidado de las personas, la cocina, costura, compra de ropa, muebles, etc. Sus funciones se asociaban al papel de madre y esposa. Mientras al hombre le correspondía: como esposo, el cuidado y protección de la esposa e hijos, con relación a la casa, la función pública, el trabajo y mantenimiento económico del hogar. En relación con el trabajo, la división sexual era una norma clara (Sánchez, 2008:16).

Por lo tanto, como se puede observar en la definición anterior, la familia es una organización fundamental en la vida del sujeto para la construcción de género. Sin embargo, es importante definir género ya que funge como un parteaguas para pensar la función de proveedor económico y, a su vez, es un constructo social del cual emana su centralidad en el grupo familiar. No se puede entender a la familia nuclear si no es a través de la división del trabajo en su relación, así como lo refiere Esteinou sobre este modelo nuclear como un referente normativo y simbólico:

La familia nuclear conyugal alude a un tipo de familia constituida por los padres y los hijos solteros; supone una división de papeles familiares de acuerdo con el género, en donde el padre esposo es el proveedor de recursos monetarios y la mujer-esposamadre se dedica a la crianza y socialización de los hijos, al apoyo afectivo de la pareja

y a las actividades domésticas; y frecuentemente está basado en el matrimonio (Esteinou, 2004:20).

Por lo tanto, para hablar del sentido de proveedor económico en la familia es necesario definir el concepto de género, así como su diferenciación en cuanto al sexo, pues lo masculino parte de comprender estas nociones. Hablar de sexo y género suele ser un problema, ya que se les ha pensado sinónimos. Sin embargo, se trata de categorías diferentes porque las características anatómicas determinan el sexo al cual pertenece el individuo, mientras que género es una construcción social que define el ser de un sexo o del otro en la sociedad (Careaga, 1996). El sexo es definido por las características biológicas de hombres y mujeres desde su anatomía hasta el funcionamiento del aparato reproductivo.

Los nexos que se dan entre hombre y mujer están categorizados por la concepción de género, es decir, la feminidad y las masculinidades están contrastadas por la confrontación de la simbolización de estos dos conceptos en las instituciones, puesto que éstas señalan lo que el hombre debe ser, siguiendo la normatividad conforme a cada cultura (Connell, 2003).

Por lo tanto, los sujetos nacen con un sexo biológico, pero este se determina según el trato social de los padres, la familia y por la comunidad a la que pertenecen, para llegar a ser hombres y mujeres con atributos aceptados socialmente. Este proceso varía de una sociedad a otra y también de acuerdo con el tiempo histórico en que estas personas están insertas.

El contexto social determina las expresiones de los comportamientos asociados a la masculinidad y la feminidad (Careaga, 1996). Así el género, es construido en un cuerpo que tiene un sexo definido y al que se le atribuyen características psicológicas, sociales y económicas, lo que resulta en acciones y comportamientos específicos, que casi siempre se traducen en relaciones de poder unilaterales, con esto nos referimos a la llamada dominación-sumisión de hombres a mujeres. Sin embargo, entendiendo que el género parte de una construcción social esta puede ser modificada y no solo aceptada (Burin y Meler, 1998).

Marta Lamas define:

[...] La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano (Lamas, 2002).

Entonces, el concepto de género implica pensar en su configuración psíquica y social, es decir, el género es una gama de creencias, características de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que aluden la diferencia entre varones y mujeres (Burin y Meler, 1998). Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino, sino que, a su vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos.

Lo dicho anteriormente, enfoca la atención en el campo laboral, que es el objetivo de esta investigación, ya que existe una división social del trabajo entre el hombre y la mujer en que generalmente el varón asume las actividades más peligrosas o violentas y que requieren de mayor capacidad física (Lozano, 1998).

Esta noción de género permite colocar en discusión el planteamiento que afirma que las mujeres nacen con cualidades “femeninas” que determinan que tengan que desempeñar tareas domésticas y cuidar de los hijos, y que los hombres nacen con cualidades “masculinas” que presuponen habilidades para ejercer el poder en el ámbito público y doméstico. Tal como lo menciona Bourdieu:

En la masculinidad se ha implementado el ideal de que el varón es quien tiene la autoridad, el de mayor jerarquía, tanto en el hogar, como en lo económico, también en el ámbito sexual, y en realidad en cualquier entorno social (Bourdieu, 2002:60).

Por lo tanto, se puede vincular lo masculino como proveedor del hogar, o bien quien dicta las normas y lleva la responsabilidad de los cuidados de los integrantes del grupo familiar. Con ello, los nexos que se dan entre hombre y mujer están categorizados por la concepción de género, es decir, la feminidad y la masculinidad están contrastadas por la confrontación de la simbolización de estos dos conceptos en las instituciones, puesto que se señala lo que el hombre debe ser y lo que no siguiendo la normatividad conforme a cada cultura (Connell, 2003).

Por otro lado, se dicta lo propio del hombre como el ser fuerte, no mostrar sus sentimientos, no tener miedo o bien ser viril. Este tipo de enseñanzas comienzan a afectar la forma en que el sujeto se relaciona consigo mismo y con los demás. Desde que nacen, los hombres observan roles en su entorno inmediato, como que la madre cuide de sus necesidades básicas ejerciendo funciones que permiten su supervivencia, esos cuidados por parte de la madre suponen una manifestación de los roles de género exclusivos de la mujer como cuidadora, excluyendo al varón de dichas labores, y, por tanto, posicionarlo solo en actividades económicas como la proveeduría. (Kaufman, 1995).

Muñoz (2017) propone que la familia y la escuela proveen las coordenadas para el aprendizaje del orden de género, para lo cual utiliza la noción de prácticas instituyentes de la masculinidad; mediante tales prácticas los hombres incorporan un *habitus*, es decir, unas formas naturalizadas de actuar en el mundo, de interactuar cotidianamente. Ocupar el lugar de autoridad en la familia o bien ser el padre de familia constituye, para el autor, una de las representaciones sociales hegemónicas en los varones, tal como lo refiere en una de sus investigaciones:

El tema de la autoridad del padre como lugar máximo de expresión es vertebral, sobre todo para la relación que se construye entre la esfera pública y la esfera privada (...). Su autoridad y lugar de poder le viene dado desde una exterioridad que lo legitima como el interlocutor válido entre ese adentro denominado familia y un afuera llamado espacio público. Su lugar de autoridad en la casa opera en una serie de lógicas de coerción y consenso que establecen una relación vertical entre los sujetos que componen el núcleo (Muñoz, 2017:132).

En tal sentido, en las relaciones familiares la autoridad va a fungir como un operador simbólico en el sujeto masculino, validando su función o invalidando a través de ser el proveedor económico, como estandarte de autoridad dentro del grupo familiar. Particularmente, en las familias nucleares, donde un sólo integrante participa en el ingreso, se reafirma la posición del varón, pues según Muñoz:

El modelo tradicional se basa en una fuerte división sexual del trabajo, donde el hombre cumple sus funciones estrictamente de proveedor por fuera del hogar y generalmente no desempeña ninguna de las labores rutinarias del trabajo doméstico. Conceden gran importancia al trabajo remunerado, ya que les permite sostener el hilo central de su identidad masculina (Muñoz, 2017:134).

Por lo tanto, Velasco y Sinibaldi (2001), mencionan que “la familia es una organización única, que constituye la unidad básica de la sociedad” por el hecho de ser la institución o grupo donde los individuos crean, recrean, aprenden y transmiten símbolos, tradiciones, valores y formas de comportamiento. Entendiendo a la familia como la que tiene la virtud de cuidar a sus miembros. En esta definición se aprecia que la familia tiene el objetivo primario de guiar a los miembros que la componen, para enfrentarse al entorno en el cual se desenvolverá social y culturalmente, ante aspectos políticos, económicos, religiosos, entre otros.

Debido a que el varón representa una figura de autoridad central en la familia, cabe preguntarse: ¿Qué ocurre cuando el hombre pierde el empleo a raíz de las medidas sanitarias por el covid-19? ¿Y cómo se manifiesta este cambio en la familia? Estas son algunas interrogantes que orientan la redacción del siguiente apartado.

2.2 La crisis de identidad

Desde la revolución industrial, la masculinidad ha tenido como resultado una apropiación subjetiva con rasgos de carácter “natural” como: rivalidad, imposición, egoísmo e individualismo, mientras que para las mujeres la maternidad es un aspecto pionero para la construcción de su subjetividad. Pero, los reclamos y las necesidades han cambiado. Desde la época de la industrialización se han visualizado un cambio de oportunidades para las mujeres, buscando ser igualitarias a las de los hombres, respecto de sus derechos y oportunidades sociales. Sin embargo, la entrada de la mujer al campo laboral trajo consigo nuevos posicionamientos familiares respecto de su dinámica y roles en el ejercicio de la maternidad y la paternidad.

Se puede visualizar una crisis de la masculinidad a partir de estos cambios sociales, pues la mujer aparece para romper los símbolos que le permitían a la sociedad patriarcal reproducir la imagen del hombre personificado al poder (Montesinos,2004). Cabe preguntarse, ¿cómo se expresan estas transformaciones en la familia? Esta investigación está enfocada a las organizaciones que han sufrido algunas familias bajo el contexto de pandemia por covid-19, el apartado tiene como intención dar cuenta de la crisis masculina en dos varones que enfermaron y perdieron el empleo y los efectos que esto trajo en sus grupos familiares.

2.2.1 Pérdida del empleo

En cuanto al confinamiento, se puede observar que la pérdida del empleo fue un fenómeno mundial, que afectó a muchas familias. ¿En qué sentido la pérdida del empleo afecta a los varones y por ende a sus grupos familiares? ¿Cuál ha sido el motivo de la pérdida de éste? Para contestar esta pregunta, se retoma el concepto de trabajo para poder comprender su relación con la masculinidad y por ende sus efectos en la convivencia familiar.

Como ya se dijo antes, las medidas que se llevaron a cabo para afrontar la pandemia por covid-19 han sido varias, pero solo se hará referencia al confinamiento, ya que es el interés de esta investigación, pues con ello la actividad del empleo se vio afectada debido a cerrar las fronteras del país, así como el descanso obligatorio de trabajadores, para poder tener control sobre el contagio masivo y las muertes. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) los efectos de la pandemia han sido graves en el sector económico, pero sobre todo en el ámbito laboral. La crisis económica tuvo una repercusión negativa en el mundo del trabajo sobre el volumen de empleo en materia de subempleo y de desempleo (OIT, 2020). En este sentido, ¿Qué importancia tiene el trabajo para pensar a la familia en un contexto pandémico? ¿Cuáles pueden ser los efectos de la pérdida de éste?

Como se refirió anteriormente, algunas consecuencias de la restricción en la movilidad, fue un incremento en el desempleo debido a que la economía de México se desaceleró como resultado de suspender todas aquellas actividades consideradas como no esenciales en la llamada “Jornada nacional de sana distancia”. Considerada

un estrategia no farmacológica de control, a través del distanciamiento físico; lo que trajo inevitablemente efectos en varios sectores manufactureros y de servicio, los cuales debieron cerrar temporalmente para garantizar el distanciamiento social, así el cierre de negocios, llevó a no garantizar la fuerza de trabajo durante el confinamiento, sino más bien a la liquidación forzosa, lo que trajo implicaciones en el desarrollo y estabilidad de la economía mexicana.

El trabajo ha representado más allá de un medio de subsistencia económica para los sujetos y sus familias, un proceso de transición que trae efectos en la dinámica familiar, como lo hemos visto hasta ahora, la noción de género permite pensar este conflicto entorno a la pérdida de empleo de los padres de familia, en grupos tradicionales, donde el sujeto de la masculinidad se ve invisibilizado; retomando los aportes de Robert Castel, quien define a las personas sin trabajo como:

Los individuos que carecen de los soportes necesarios para poder afirmar un mínimo de independencia social. Podrían ser calificados como individuos por defecto, cuya presencia prueba hoy que la dinámica de la modernidad también conlleva una posibilidad de descalificación del individuo (Castel, 2010:64)

Castel mencionaba que, en el tiempo de la sociedad salarial, el ser humano se enfrenta a un deterioro o a una desestabilización de ese acoplamiento entre trabajo y protecciones, ya que esos cada vez se multiplican con la desocupación masiva, la precarización de las condiciones, la multiplicación de los tipos de contrato, el desarrollo de situaciones entre trabajo reconocido y el no trabajo (Castel, 2010:69).

En este sentido, es preciso hablar de “una degradación del estatuto del empleo” donde el trabajador corre el riesgo de “quedarse afuera de la sociedad salarial” (Castel, 2010:71-72). Los trabajadores precarizados o mal pagados apenas subsisten, lo que llamará Castel “individuos por defecto”. Y es que, según el autor, son este tipo de individuos “aquellos que carecen de los recursos necesarios para asumir positivamente su libertad de individuos” (Castel, 2010:328).

Por lo tanto, la noción de trabajo según Castel, es importante debido a que estudia la cuestión de "estatuto de individuo", mismo que está conectado estrechamente a la consistencia de la situación salarial, donde muchas veces se fragiliza al sujeto y en el caso extremo, se le anula. Lo que produce un cuestionamiento sobre la centralidad del varón como sujeto en posición de estatuto sobre responsabilidad y moral del cuidado de sí y de los otros.

Así, la masculinidad posee un elemento clave que es el poder; ser hombre significa tener y ejercer poder. El poder asociado a la masculinidad exige poseer algunas características, tales como ganar, ordenar, lograr objetivos y ser duro. Por otra parte, las características genéricas atribuidas al hombre, tales como objetividad y racionalidad, le otorgan un dominio (Kaufman, 1995). El trabajo es el vehículo de confirmación no solo de la identidad masculina dentro del ámbito familiar, sino también en su estatus de individuo moralmente capaz, que cuida de los suyos, surgiendo como ejemplo para los demás desde un marco ideológico y de representación social.

Por eso mismo, la pérdida del empleo genera tensiones no solamente económicas, sino también afectivas y de identidad. El trabajo remunerado ha pasado a ser un papel tan arraigado al varón que la pérdida del empleo se traduce en una disminución de su masculinidad, tanto desde la percepción del propio varón como de su mujer y de sus hijos. Generando probabilidades que los masculinos ejerzan violencia en sus grupos familiares o bien estar deprimidos y, en algunos casos, volverse adictos al alcohol (Kaufman, 1995).

Por ello, el desempleo, como cambio brusco en la vida del sujeto, trae una crisis en su autoestima y en su sentimiento de identidad. La desocupación es un proceso, desde el instante en que se vive la pérdida del empleo hasta el momento de un eventual reingreso en la fuerza laboral. Se trata de un pasaje de una situación a otra, que exhibe similitudes con otros acontecimientos vitales como el divorcio, las muertes cercanas, la enfermedad o los fracasos personales. Aunado a ello la perspectiva de género permea sobre la problemática de los hombres en el ejercicio del rol paterno en el orden familiar debido a la pérdida del ingreso, porque como se mencionó

anteriormente en algunas familias se toma como eje central de su estructura (Kaufman,1995).

Finalmente, se puede observar que la pérdida del empleo genera tensiones no solamente económicas, sino también afectivas y de identidad para los hombres, pues el trabajo remunerado ha pasado a ser un papel tan arraigado al varón que la pérdida del empleo se traduce en una disminución de su masculinidad, tanto desde la percepción del propio varón como de su pareja e hijos. Algunas de las consecuencias observadas en varones desempleados es mayor probabilidad de violencia y depresión.

Por otro lado, el hombre sin trabajo también tiene dificultad para asumir las tareas domésticas, pues encuentra que estas son propias de la mujer y, por lo tanto, despreciables (Careaga, 1996). Por lo tanto, la masculinidad se construye a lo largo de la vida del sujeto y esta varía según las características sociales, económicas y demográficas del varón. Por otra parte, la masculinidad es considerada una parte de la identidad del varón, por lo cual cuando los roles de género se ven expuestos a cambios, la masculinidad puede verse cuestionada en el hombre lo que puede generar mucho malestar. Sin embargo, la identidad y los roles de género no deben ser confundidos, ya que los roles son aprendidos y socialmente determinados (Fernández, 1996).

2.2.2 La enfermedad

Por otra parte, en el contexto de la pandemia por covid-19, los efectos de la pérdida del empleo surgieron, como ya se dijo antes, como medida de control. Sin embargo, en el caso de los interlocutores de esta investigación, la enfermedad también partió como un factor que se vincula con la crisis de su identidad masculina, por lo que es necesario, por una parte, esclarecer el proceso de salud-enfermedad y, por otra, hacer un abordaje desde la perspectiva de género para entender a la enfermedad entorno a lo masculino y comprender cuales pueden ser los efectos que se generan en los varones entrevistados y por consiguiente en sus grupos familiares

El estudio de la salud no ha partido solo de los posicionamientos de las ciencias naturales si no también de las ciencias sociales, debido a que el ser humano por un lado parte de lo biológico, pero también de lo simbólico. La posición científica siempre ha mostrado una posición objetiva y neutral frente a los procesos de la salud. Sin embargo, dentro del campo de las ciencias sociales, este proceso se ha comprendido dentro de la intersubjetividad que crea sentido a partir de los sujetos.

Por lo tanto, el estudio de la salud va más allá de los órganos que conforman el cuerpo humano, si no el sentido que toma el cuerpo simbólicamente a nivel psíquico. Para las ciencias sociales toma importancia las experiencias de la enfermedad, así como la construcción de la salud del sujeto, tal como lo refiere (Salgado, 2014)

el sujeto como aquel que – se lo proponga conscientemente o no – va construyendo, cada día de su vida, su propia salud; sufre – no sólo en su carne, sino también y simultáneamente en su fantasía, es decir, en su cuerpo simbolizado- cada momento de sus episodios de enfermedad, y es a partir de ello que toma los cursos de acción que le son imaginables, admisibles y asequibles (Salgado, 2014:1096).

En tal sentido, el proceso de salud-enfermedad debe ser comprendido entorno a la subjetividad, pues este se ve influido por su propia historia de vida. La experiencia aparece como realidad en los sujetos, a través de discursos o de instituciones presentes en la vida cotidiana, asumiendo desde el sentido común como algo normalizado que orienta su actuar y su posición frente a la enfermedad. Es el sentido común lo que permite ver el acontecer de las personas y su realidad. En el caso de la enfermedad, las narrativas dan cuenta del sufrimiento por parte de quien vive la enfermedad, donde más allá de comprender el malestar desde lo biológico como algo inherente o poco creíble, debe ser escuchado y validado, siguiendo a (Salgado, 2008):

El cuerpo es para el sujeto es vehículo de la expresión; de la satisfacción del deseo; de la comunicación y actuación; de la creatividad, racionalidad, emotividad y habilidad (Salgado, 2008:23).

En este caso, es fundamental plantear una escucha frente a lo que el cuerpo desee expresar, como investido de sentido, es decir, donde se inscribe la subjetividad, pero también la materialidad del sujeto. En el caso de esta investigación cabe resaltar el cuerpo masculino como algo que vital importancia cuando este ha enfermado, no solo desde lo físico, si no que éste también puede mostrar malestares a nivel simbólico, pues el cuerpo no solo muestra procesos biológicos si no también procesos sociales, según Salgado:

Todo entendimiento de la realidad y acción pasada y presente tiene lugar en la red de relaciones sociales en donde el cuerpo es el lugar y el medio del ejercicio del poder (Salgado, 2008:23).

En el caso de lo masculino, el cuerpo vendrá a ser la confirmación de su autoridad y poder que representa a nivel social, lo cual implica que sea un cuerpo idealizado desde la salud y no desde la enfermedad. Posicionando a la enfermedad como algo que no debe de comunicarse, generando una lucha interna en los varones de lo que se vive físicamente, debido al poder que se ejerce sobre el cuerpo a través de los mandatos de masculinidad construidos socialmente e interiorizados por el varón.

Otro aspecto es que a lo largo de la última década se ha ido orientando a entender la salud de los hombres desde su situación y condición de género. Esto no sólo ha manifestado la importancia de reflexionar las necesidades y particularidades biológicas tanto de mujeres y hombres, sino que ha reconocido la interacción de factores socioculturales, tanto en la construcción de identidades así como los roles y responsabilidades de cada género. Lo anterior es una condición importante para comprender cómo data el proceso de salud y enfermedad en padres jóvenes que enfermaron de covid-19.

La salud como objeto de estudio es difícilmente separable de la enfermedad. Tal como expone Eduardo Menéndez, para poder hacer operativo el estudio de la salud e incluso para poder entender la misma deberemos estudiarlo como un proceso. Así, el proceso de salud-enfermedad debe ser pensado como procesos que no solo se definen a partir de profesiones e instituciones dadas, específicas y especializadas,

sino como hechos sociales respecto de los cuales los conjuntos sociales necesitan construir acciones, técnicas e ideologías (Menéndez,1996).

Por ello, a la hora de determinar las diferencias en salud entre hombres y mujeres parten de referentes culturales, como el género, como un elemento indispensable para explicar las desigualdades en salud entre hombres y mujeres (Piérola,1983). Este modelo incide en la explicación del origen social de las desigualdades entre ambos ya que, bajo esta perspectiva, el contexto socioeconómico y político, así como las normas y valores sociales adscritos a cada sexo condicionan las experiencias vitales de las personas y por lo tanto de su salud.

Por lo tanto, la salud de mujeres y hombres es diferente, ya que en edades adultas la mortalidad masculina se explicaría en parte, por una prevalencia de comportamientos de riesgo culturalmente asignados al género masculino, como lo son el consumo de alcohol, tabaco, accidentes de tráfico, laborales o deportivos. Sin embargo, los estudios realizados hasta la actualidad han sido relacionales pues se ha estudiado la salud del hombre en relación con la salud de la mujer.

La masculinidad se ha visto descrita en sentido problemático a través de la perspectiva científica, por el riesgo que tienen los hombres de enfermar y no tomar conciencia de sus padecimientos, por lo que es inevitable cuestionar las razones por las cuales los hombres se comportan y ponen en riesgo su salud. Desde la perspectiva de género, es entendida como un estatus social en donde no solo debe ganarse si qué esta se puede perder (Kaufman, 1995). Al respecto Fleiz Bautista menciona:

La pérdida de la salud ocasionada por la presencia de alguna enfermedad crónica o por haber sufrido alguna lesión es una experiencia muy dolorosa que produce malestar en los varones y tiene un impacto en la identidad masculina, sobre todo en dos ejes importantes de la subjetividad: el cuerpo y la sexualidad (Fleiz, 2008:387).

En tal sentido, para la autora la relación malestar-salud-género, asume un problema, el cual se encuentra en la pérdida de la capacidad para pelear o ejercer una autonomía, y por supuesto en que los mandatos de género no pueden sostenerse, lo que a su vez genera un sentimiento de debilidad por parte del varón, una vez más se

puede entender a la salud masculina como aquella que es construida de acuerdo con el contexto social y de lo que significa en ella ser hombre. Considerando que la masculinidad es aprendida en la niñez y está centrada en el modelo del héroe, en este sentido, es el padre o la figura paterna el que refuerza esa imagen de hombre, el que le dice que “debe ser y debe comportarse como un hombre”. Por otro lado, el cuerpo masculino aparece como aquel que busca o se expone a riesgos y, por ende, desarrolla la violencia y el enfrentamiento como una forma de obtener respeto de la mujer y de otros hombres (Fleiz, 2008).

En el caso de la enfermedad, particularmente en el contagio, se puede entender que el varón ve en él un acto de fragilidad que le impide confirmar su identidad y poder, pues al verse como sujeto débil frente a la enfermedad, también se asume débil frente a los demás, lo que produce el varón no acepte estar enfermo dentro de su familia y de su grupo social.

Finalmente, se puede observar que la necesidad de ser y parecer fuerte se transforma en un obstáculo en algunas condiciones de lo masculino como puede ser en el caso de los interlocutores, acerca del sentimiento de aislamiento sufrido por el varón, por tener que estar constantemente demostrando y ejerciendo un papel que históricamente ha creado su identidad. Lo que puede afectar el estado anímico del hombre, debido a que el concepto de *salud* es un componente importante de la virilidad, así que cuando esta se pierde puede provocar en él un sentimiento de disminución de su masculinidad, apareciendo un estado de negación y culpa, teniendo dificultades para encarar el problema, frente a los servicios de salud y ante la sociedad.

2.2.3 La división de tareas

A propósito de la crisis de identidad y como esta se ve cuestionada a partir de la pérdida del empleo y la enfermedad, veremos a continuación cómo es que el ejercicio en la vida cotidiana de los sujetos durante el confinamiento induce un malestar en los varones al asumir nuevas tareas en el hogar, así como la pérdida de la centralidad en la organización familiar a razón de los roles de género. Sin embargo, cabe preguntarse ¿cuándo aparece la división de tareas en las familias?

Durante los últimos años de la década de 1970, el agotamiento del modelo de desarrollo (basado en la industrialización por sustitución de importaciones) comenzó a hacerse cada vez más evidente en América Latina. En este contexto se hizo manifiesta la necesidad de estudios sociodemográficos basados en los modos de producción, las clases sociales, el conflicto, así como la forma de poder entender la reproducción de la población y de la fuerza de trabajo como una parte de la reproducción de la sociedad en su conjunto (García y Oliveira, 1998:39).

Por lo tanto, los estudios de los mercados de trabajo resaltaron la importancia de las redes y características familiares en la manutención de los sujetos. Pues se analizaba la participación de hombres y mujeres en la actividad económica debido a que las familias se organizaban para la manutención de forma conjunta. Lo que demuestra que el pertenecer a un hogar implica compartir una experiencia de vida común, trabajando en conjunto para los obstáculos de diferentes contextos sociales (García, Muñoz y Oliveira, 1989:85).

Es a partir de ese momento cuando se empieza a notar una mayor participación de las esposas en los mercados de trabajo, ya que no solo constituyó una respuesta de los hogares con ingresos más bajos, sino que también se extendió a unidades domésticas de sectores medios con mano de obra escolarizada (García y Pacheco, 2000:15). Donde el incremento de la participación en el mercado de trabajo de las esposas se asoció con la ampliación de las oportunidades de empleo para algunas mujeres. Lo que permite pensar a la familia desde una perspectiva tanto socioeconómica como demográfica, donde los ingresos familiares son una alternativa de estudio para entender la adopción de estrategias para sobrevivir por parte de los grupos domésticos; al mismo tiempo que permiten conocer la utilización de los recursos familiares para generar los ingresos que exige su subsistencia. En una muy importante proporción, el recurso principal para conseguir ingresos monetarios lo constituye la fuerza de trabajo de los miembros de la unidad familiar, quienes son los encargados de generar el ingreso.

En este sentido, es necesario tener presente que las diferencias entre las formas consideradas por los hogares de proveerse de un ingreso van a variar en función de una serie de características entre las que no se pueden dejar de lado la dinámica, composición y organización de los hogares, así como los roles de género que desempeña cada uno de los miembros que los conforman, quiénes y cómo se encargan de las tareas que permiten la reproducción de la unidad dentro y fuera del hogar (Rubalcava, 2001:32,33).

Por otra parte, el sufragio femenino también permite pensar las nuevas organizaciones de la dinámica familiar, pues se veía a la mujer no solo con carácter de ciudadana, sino que ahora podían ser escuchadas manifestando sus demandas y exigiendo derechos, como la igualdad laboral y educativa. Esto condujo cambios en el orden familiar, por ejemplo, se proponía que el hombre ayudara en los quehaceres del hogar y que no hubiese machismo ni discriminación hacia ella por el simple hecho de ser mujer. Esto también ha cambiado en la ideología de las familias, tanto extensas como nucleares, a través del tiempo, por lo que Esteinou refiere:

A partir de dichos cuestionamientos se ha iniciado una evolución conceptual que paradójicamente desarrolló conceptos nuevos o relativizó otros como los del género, reproducción de las unidades o grupos domésticos, con relación a la reproducción de la fuerza de trabajo, en la dinámica comunicativa (Esteinou, 2010:66).

Por lo tanto, desde este punto de vista se observan las múltiples dinámicas sociales que impactan en las relaciones y la simbolización de la familia ante la sociedad, las cuales se modifican, tanto interna como externamente. Por ello, la familia contemporánea puede ser considerada como una forma de organización para la gestión de la cotidianidad, ya que se pueden comprender las estructuras internas que la conforman a través de su interacción social.

Es por ello, que las familias se han estudiado desde la perspectiva demográfica pues obedece a los ámbitos de las relaciones sociales, donde se construyen fuertes lazos de solidaridad que tienen relaciones de poder y autoridad, así como la forma en que se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los

miembros, desde las obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo con las normas culturales, como la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes. Finalmente, las modalidades que adoptan las facetas de la vida familiar dependen del tipo de inserción de los hogares en el contexto social en que se desenvuelven, como la capacidad de respuesta o adaptación a los cambios de carácter socioeconómico, cultural y demográfico (Tuirán y Salles, 1997:10).

Ahora bien, la participación de la mujer en los ámbitos económicos y sociales ha traído consigo una etapa de cambio no solo para la feminidad, sino también para la masculinidad, llevando a un cuestionamiento sobre los roles específicos del hombre, en múltiples facetas. Por un lado, al hombre ya no se le visibiliza como único sostén de la unidad doméstica, pues las mujeres han comenzado a ocupar puestos que únicamente eran designados a los hombres. Por otra parte, está el sentido del trabajo remunerado, que era una función atribuida socialmente al hombre, ya que constituía el centro de su reconocimiento en la sociedad, así como brindarle seguridad y autonomía (Valdés, 1998).

En tal sentido, Beck-Gernsheim (2011) señala cuestionamientos a los movimientos feministas entorno a la posición masculina, ya que su perspectiva ha generado cambios en las estructuras tradicionales, debido a ciertas regulaciones sociales que producen complejidades en las estructuras familiares. Dicho posicionamiento es pertinente pues, por un lado, expone que esta nueva reivindicación en la construcción de familias no representa más que una moda superflua complicada, pues produce confusión; mientras que, por el otro, las personas reproducen nostalgia a lo antaño. Esto no significa que la familia moderna está desapareciendo, sino que, el sujeto es histórico, por lo tanto, se encuentra en un proceso de transformación de acuerdo con la época, en este sentido en la posmodernidad y más aún en contexto de pandemia a raíz del confinamiento que ha implicado un cambio para las familias.

En tal sentido, la familia cobra aún más importancia ya que no se le podía pensar solo como la institución encargada de la construcción integral del ser humano por medio del establecimiento de vínculos emocionales, creación de hábitos de responsabilidad y bienestar acordes con los roles sociales, así como reconocimiento de la autoridad, sino que ahora se enfrentaba con el desarrollo de las prácticas cotidianas, que

anteriormente se llevaban a cabo en escenarios públicos, tales como las instituciones educativas y de trabajo, pues ahora debían de realizarse en casa, lo cual representó un cambio importante dentro de la organización familiar.

Ahora bien, una de las causales que provocó la nueva organización familiar fue la pérdida del empleo de los varones que eran los encargados de la manutención del grupo familiar, pues la pérdida representaba una crisis de identidad masculina que afectaba al ejercicio de la paternidad y la convivencia, al respecto Fleiz Bautista comenta:

Estar sin empleo es una experiencia que repercute considerablemente en el bienestar emocional masculino, pues carecer de ingresos y no ocupar una posición de poder dentro de las estructuras productivas y económicas produce en la identidad masculina un estado de crisis, confrontación y malestar (Fleiz, 2008:388).

Igualmente, el hombre sin trabajo también tendría dificultad para asumir las tareas domésticas, pues encuentra que estas son propias de la mujer y, por lo tanto, despreciables. Esto se explica, al comprender a la masculinidad como un constructo social que parte de los aprendizajes del entorno inmediato de la familia, donde las actividades del hogar son propias de la mujer y, por tanto, las actividades del trabajo o la manutención se convierten en el centro de la autoridad masculina. Cabe mencionar que la masculinidad es construida a lo largo de la vida del varón entorno a las actividades de la vida cotidiana que él realiza, confirmando su identidad genérica, pero a su vez estas están delimitadas por características sociales, económicas y demográficas específicas en donde se desarrolla y crece. Por otra parte, la masculinidad es considerada una cualidad que, así como se obtiene, se puede perder, de acuerdo con las circunstancias y a la historia de cada sujeto (Figueroa, 1995).

Es importante mencionar que las prácticas que se están llevando a cabo dentro del espacio familiar son permeadas por la condición de género, marcando un límite entre aquellas que son permitidas y las que se conciben fuera de la norma. En este sentido, existen expectativas que se relacionan con el rol que tiene cada miembro de la familia, ya que éstas fungen como guía para el tipo de actividad que se lleva a cabo, naturalizando la diferenciación de la actividad, la cual ha sido construida bajo discursos de una división del trabajo, basada en ideas preconcebidas sobre lo

masculino y lo femenino. Por lo tanto, en el periodo de confinamiento, esto no es una excepción, ya que sigue presente en las prácticas cotidianas y más aún cuando todas las actividades se han concentrado en el hogar, el cual ha sido legitimado como un espacio donde las mujeres realizan el cuidado, la alimentación y la educación informal.

Todo lo expuesto confirma que algunos hombres pertenecientes al modelo de familia tradicional no están acostumbrados al trabajo en casa, lo que implica un problema al momento de perder el empleo y asumir las actividades dentro de casa, como lo son el cuidar de los hijos, acompañar en los procesos educativos que se presentaron durante el confinamiento con las clases en línea o bien integrarse en las actividades de limpieza del hogar. Tal como lo refiere Ramírez:

Los hombres están centrados en el trabajo, el trabajo de casa no es visto como una opción para la mayoría de los hombres de clase trabajadora. Es patente la fuerza subjetiva de la identidad de género entre los hombres, ya que aún con cambios estructurales seculares permanece la concepción de la proveeduría como un elemento que define la identidad y por tanto el trabajo como pilar del mandato de la masculinidad (Ramírez, 2021:156).

No obstante, se puede dar cuenta, como la función del trabajo opera en las actividades diarias del hogar, que impide que los varones asuman nuevas actividades, pues eso sería como asumir su debilidad y por ende perder su masculinidad. Lo que promueve en ellos malestares como depresión, ansiedad o miedo, frente a la incapacidad de proveer a sus familias lo necesario, pues para el varón el proveer es parte del vínculo que crea con la familia como muestra de afecto y cuidado, donde según el autor:

Cumplir con la proveeduría es una fuente de bendiciones y por tanto de satisfacción, en cambio su incumplimiento, quitarle el pan de la boca a la familia, es una manera de recriminar, es probable que sea un sentimiento que no se alivia sino hasta cumplir con dicho propósito., es decir, implica vivir con miedo (Ramírez, 2021:159).

Finalmente, se puede comprender que el asumir nuevas tareas va más allá de querer aceptarlo o no, más bien implican un malestar que como veremos más adelante

estarán asociados al manifestar sus sentimientos, los cuales están permeados por la forma en que aprendieron a expresar su vida emocional. Asimismo, en el intento de cumplir con la tarea de ser proveedores, los varones pueden manifestar sentimientos de desesperación, autocensura y de miedo al ser señalados, ya que, al no cumplir con esta tarea de proveeduría, puede ser que se auto recriminan, sientan miedo, malestar, inutilidad o presión.

Por lo tanto, se puede observar que la división del trabajo es algo que está preconcebido en la identidad genérica, donde cada rol asume las actividades designadas, sin embargo durante el confinamiento más allá de los problemas de salud que muchas familias presentaron, también estuvo presente el conflicto de convivencia entre ellas, pues debían mantener su unidad y hacer frente a nuevos retos que el covid-19 les puso enfrente, ello invita a pensar sobre estos malestares masculinos que se han invisibilizado, pero vale la pena ser interrogados puesto que escucharlos implica conocer la dinámica familiar y el ejercicio de la paternidad, ya que la condición de género se interrelaciona fuertemente con estas dos vertientes que son el objeto de estudio de esta investigación.

2.3 Paternidad

Para comenzar con este apartado es importante definir qué se entiende por paternidad, por lo que se hará uso de estudios sociológicos para comprender su relación con la familia, así como las aportaciones desde el psicoanálisis como función simbólica y más aún en el contexto de la pandemia con la pérdida del empleo y enfermedad de los interlocutores de esta investigación. Estos estudios son de utilidad para poder aproximarse al sentido que construyen los masculinos en el ejercicio de su paternidad.

Los estudios de las paternidades surgen con la intención de caracterizar desde diferentes regiones del mundo y desde diferentes disciplinas teóricas, cómo los varones viven, experimentan y se relacionan con sus hijas e hijos. No existe un solo tipo de paternidad, sino múltiples maneras de ejercerla. Los estudios sobre las paternidades abrió la mirada a una diversidad de ser varones y padres, que se caracterizan a partir de sus trayectorias de vida, la edad, la condición social, cultural,

educativa, familiar o cómo se construye y reconstruye su identidad con el paso del tiempo.

Entendiendo que el estudio de las paternidades es complejo, se trazaron referentes para dar sentido al discurso de los interlocutores de esta investigación, primero con el de la familia nuclear y su función de la paternidad en este modelo, seguido de la carga simbólica que implica ser proveedor de la familia y finalmente entender el ejercicio de la paternidad de estos hombres durante el confinamiento por la pandemia de covid-19. Así pues, a la paternidad también se le considerará en esta investigación como producto de la construcción social, que posibilita la identidad masculina, tal como lo refiere Silvia y García:

Para que se considere a un hombre como un varón adulto y representante de la masculinidad dominante, es necesario que ejerza su rol paterno de la mejor manera, ya que este se considera constitutivo de la masculinidad (Jimena Silva, 2016:82).

En este sentido, la paternidad parte como un eje de la identidad masculina, ya que ser padre implica una práctica respetada en la vida del varón, en donde los aspectos de su vida son interpretados con base en su experiencia. Por ella la división sexual del trabajo permite pensar mejor el concepto de paternidad debido a que esta fue considerada una visión universal y vertical, en la que se creía y reproducía la idea de que las madres eran quienes se relacionaban mejor con sus hijos e hijas, y los padres eran los encargados del cuidado económico de la familia. Fue así como se legitimó el discurso de un ejercicio maternal de las mujeres, que por su composición biológica se vinculó de manera natural con la lactancia, para el cuidado y la crianza, mientras que, del lado de los varones, este se asumió con la autoridad, la responsabilidad y la guía.

Por lo anterior, cabe preguntarse: ¿Cómo se han construido estas identidades de género? Más allá de solo pensarlas como construcciones de lo sociohistórico, la perspectiva psicoanalítica permite dar una aproximación a comprender lo masculino y en particular a la paternidad que es el objeto de estudio de esta investigación.

2.3.1 Función simbólica

En cuanto a los varones y las mujeres no hay una realidad “natural”, puesto que son el resultado de una producción histórica y cultural, la cual se basa en el proceso de simbolización, como “productores culturales” que desarrollan un sistema de referencias comunes (Bourdieu, 2000). Se puede decir que las sociedades son interpretativas con base en su estructuración para compartir ciertos significantes.

El tema de la normatividad permite aproximarse al sentido de paternidad, como una de las manifestaciones de masculinidad, desde sus orígenes ya que el padre interviene como un operador simbólico histórico. En la teoría psicoanalítica, una forma de comprenderlo es a través de un mito científico, que da cuenta del complejo de Edipo, ya que este posibilita la entrada al orden cultural y brinda la característica de lo femenino y lo masculino. Es importante hacer alusión a la función paterna ya que no puede haber Edipo sin padre o sin alguien que cumpla su función, porque este aparece como encarnado en una entidad simbólica. Condición que posteriormente cobrará sentido al ser necesaria para inscribirse al orden social, en forma de normatividad, porque, a través de ella, es posible regular las condiciones humanas con relación a la vida sexual y a la construcción de subjetividad.

Por lo tanto, el padre no es un objeto real sino una metáfora, expresado como significante que viene a ponerse en el lugar de otro significante. El padre es un significante que sustituye a otro significante. Encarnando así, la función del padre como una necesidad de la estructura, en un ordenamiento simbólico. Lacan plantea tres registros de lo psíquico cuando analiza la función paterna: el imaginario, el simbólico y el real. Desde esta perspectiva teórica el acento se pone en las funciones y no en las personas, dado que cualquiera podría investirse simbólicamente con esta función (Lacan, 1958).

En este sentido, la función del padre tiene la gran labor de normalizar, poner límites en los deseos entre el infante y la madre, así como cortar la díada madre-hijo y, de esta forma, transcribir al pequeño al orden de la cultura, condición que influye en la construcción de la subjetividad y del género, a través de los procesos identificatorios con la madre o el padre. Sin embargo, aunque el padre es considerado dentro de la

triangulación edípica como un elemento periférico, si éste se encuentra ausente no significa que haya un error o una incompletud dentro de dicho proceso psíquico, ya que se puede dar cuenta de dicha ausencia a partir del discurso del que lo enuncia (Freud, 1913).

Para Freud, el padre se entiende como un modelo identificatorio que permite pensar lo masculino en el varón desde su propia subjetividad, partir de la relación con el otro, en este caso cuando el niño se identifica con el padre y renuncia a la madre, entendiéndolo como proceso de subjetivación tanto la diferenciación como la integración, debido a que se asume como diferente e integra la renuncia (Freud, 1913). Así la construcción del sujeto masculino se puede comprender desde Arvelo cuando:

el hombre se ve sometido en su proceso de individuación a una doble separación del cuerpo de la madre, como individuo y como sexo. La subjetivación masculina se realiza a costa de una fuerte represión del primer vínculo simbiótico con la madre y la reducción del cuerpo materno a un objeto. El varón se angustia ante la posibilidad de funcionalidad con la madre. Así mismo se siente culpable y solo por la muerte imaginaria de la madre, producto de la ruptura con ésta, este proceso de separación-individuación lleva al hombre a usar defensas disociativas y sociales para evitar el deseo y el dolor, utilizando la ley, lo simbólico para dominar al otro y controlarse a sí mismo (Arvelo, 2004:94).

Por lo tanto, el varón debe separarse de la manera y asumir la renuncia para poder acceder a la masculinidad, debido a que el primer objeto de amor y de identificación del varón, es la madre, debe por un lado alejarse de ese amor incestuoso de querer poseer a la madre, pero por otro parte identificarse con el padre, es decir, lo masculino, y dejar la primera identificación que era la madre, así para que el varón se asuma como masculino debe no ser una mujer. En este sentido, el pene vendrá a ser una figura privilegiada de su virilidad que lo identifica con el padre, condición que presentará dificultades al momento en que el varón ejerza su paternidad, tal como lo refiere Arvelo:

En el hombre esta relación entre paternidad y masculinidad no sólo es más débil, sino que puede contraponerse. Así, la virilidad puede convertirse en un obstáculo para el

ejercicio de una paternidad que valore las expresiones tiernas, afectivas hacia el niño y las actividades de cuidado de éste (Arvelo, 2004:96).

Cabe señalar que los aportes del psicoanálisis permiten construir esta dialéctica entre lo biológico y lo cultural del sujeto, el cuerpo y el significante, la pulsión y lo simbólico, entendiendo a la paternidad como procesos en construcción asumidos desde la separación con la madre o bien con lo femenino, posicionándose desde una defensa simbólica a través de la dominación y la normatividad.

Por lo tanto, la paternidad no sólo es un acontecimiento biológico, sino que ésta es construida desde los diferentes escenarios sociales, culturales e históricos donde se vive la paternidad, pero también en la etapa de vida en la que el varón es padre o ejerce su paternidad. Condición que depende de la cultura, la trayectoria, la edad, los acontecimientos y la memoria sobre cómo se aprendió a ser padre, estos elementos son fundamentales para estudiar en los varones la forma en que significan sus vivencias paternas. Así pues, se puede comprender el lugar que ocupa el padre en el núcleo de la familia desde su función de proveedor económico como responsable del bienestar de la unidad doméstica, tema que se abordará en el siguiente apartado.

2.3.2 Responsabilidad Familiar

Retomando las discusiones que en este trabajo se han abordado entorno al género, se ha planteado que las mujeres y los hombres no derivan sólo de la anatomía, sino que también existen construcciones simbólicas pertenecientes al orden del lenguaje y, por ende, a la cultura. Es por ello que en cada cultura el orden simbólico otorga un significado a los cuerpos, tanto en hombres como en mujeres, construyendo así la masculinidad y la feminidad.

Los nexos que se dan entre hombre y mujer están categorizados por la concepción de género, es decir, la feminidad y las masculinidades están contrastadas por la confrontación de la simbolización de estos dos conceptos en las instituciones, puesto que se señala lo que el hombre debe ser y lo que no siguiendo la normatividad conforme a cada cultura (Connell, 2003).

Por lo tanto, socialmente se espera que el hombre vaya elaborando significados del papel de padre y de hombre dependiendo de los escenarios en los que se encuentren, estos tendrán relación con los valores, creencias y prejuicios considerados por la normatividad que toma en cuenta cada cultura con el modelo de relación con la pareja e hijos, siendo el proveedor, el protector, la cabeza de la familia. Esto produce en el hombre una necesidad por cumplir su papel de padre, Salguero menciona:

La responsabilidad familiar está directamente relacionada con la solvencia económica que les permita cubrir las necesidades y sustento familiar, lo cual forma parte de la identidad para muchos varones, identificando como uno de los papeles principales el ser proveedores, rol que van incorporando desde edades tempranas a través de la relación que establecieron con el padre y la forma como asume la responsabilidad familiar (Salguero, 2006:164).

En el orden familiar, según la autora se puede dar cuenta de la función de varón pues esta es inherente a la identidad genérica, que las mismas familias producen en el varón desde que este nace y que él asume como un papel fundamental en su ejercicio de la paternidad a través de su historia de vida. Cabe mencionar que la construcción de la masculinidad de un nuevo ser puede comenzar desde la gestación cuando los futuros padres empiezan a imaginarse las características que tendrá el hijo, incluyendo su sexo. A partir del nacimiento, el niño comenzará a darse cuenta de lo que se espera de él por tener las características de sus órganos genitales. Por lo anterior los primeros años de vida son fundamentales y responsables por las características del hombre que va a surgir. La familia, la escuela, los medios de comunicación y la sociedad en general le enseñan explícita e implícitamente la forma en que debe pensar, sentir y actuar como “hombre” (Kaufman, 1995). Uno de esos roles asignados es como lo menciona la autora:

En los ámbitos familiares se establecen formas de actuación diferenciadas entre hombres y mujeres, llegan a visualizar a través de la relación con el padre el cumplimiento y la responsabilidad genéricamente establecida, donde los hombres debían llevar la aportación económica, conformando el papel de proveedores (Salguero, 2006:65).

En este sentido, la responsabilidad familiar se va incorporando en la identidad de los varones por medio de la vivencia y las prácticas familiares, no se limita al periodo de la infancia, sino a lo largo de su trayectoria de vida, sobre todo cuando se decide formar una relación de pareja, casarse y tener su propia familia, lo cual les brinda la posibilidad de sumirse como hombres de verdad, como hombres responsables. El ser responsables de una familia, asumir compromisos con la pareja, los hijos e hijas, los lleva a visualizarse como el eje de la familia, como señalan “la columna vertebral de la familia” y, en ese sentido, adquirir la responsabilidad completa del grupo familiar.

Como señala Esteinou (2005), los hombres se reconocen en la esfera pública, el empleo y la política, confinado a las mujeres a la esfera privada y doméstica. En este sentido, se puede comprender cómo es que los hombres no se asumen como padres a partir de las actividades domésticas, si no a través del empleo como un reconocimiento social, que valida su masculinidad y los centraliza en la familia. Generando así conflictos y malestares en la dinámica familiar, cuando se enfrentan a la pérdida del empleo, donde su paternidad se ve cuestionada. Retomando a Salguero:

La preocupación por el trabajo se da porque se convierte en el medio por el cual consiguen aceptación, reconocimiento social a su capacidad de producir, de generar recursos materiales para garantizar la seguridad y estabilidad familiar (Salguero, 2006:166).

A partir de estas cuestiones se puede notar que en los varones se ubica más que una identificación personal, en una identificación posicional. Asumiendo su rol y dejando de lado la posibilidad de cuestionar el proveer, sino más bien se asume como parte del ejercicio de la paternidad. Es aquí donde la identificación masculina se ubica con ciertos rasgos del padre, pero no totalmente como persona, pues la paternidad se asume desde la identidad genérica en los varones y opera como un elemento estructurante en su ciclo de vida, es la consecución de la adultez plena, por medio de ella, un varón puede convertirse en el centro de un nuevo núcleo social, considerándola como la experiencia más importante y plena en la vida de un hombre.

Según Burin y Meler, la familia toma un papel relevante al momento de abordar las significaciones de la paternidad, pues gracias a la familia se comienza, en un primer

instante, a visualizar una determinada concepción de la familia al mismo tiempo que recae dentro de la subjetividad, partiendo de ésta para llevar a cabo: la experiencia, cotidianidad y el ejercicio de la paternidad (Burin y Meler, 1998:14).

Por lo tanto, esta noción permite pensar a la paternidad como un proceso con momentos reales y momentos cambiantes, momentos que han ocurrido y momentos que pueden ocurrir, y algunos que, a pesar de su posibilidad, nunca se presentan, como en el caso de las ausencias. Sin embargo, la masculinidad, y los roles asignados al padre influyen en los diferentes significados que se le puede dar a la paternidad y a los hijos derivados de tal ejercicio.

Por lo tanto, cuando se reflexiona sobre la masculinidad y la paternidad, resulta interesante plantear la relación del sujeto consigo mismo desde su función y su posición de hombre, a partir del poder, ya que este puede significar el controlar sentimientos, emociones y necesidades afectivas, para evitar la pérdida de dominio y el control sobre los otros, y también por el temor a atribuir actividades con características femeninas, que son absolutamente rechazadas por los hombres, lo que puede pensarse en torno al comportamiento de algunos varones en el proceso de crianza distante, por miedo a demostrar una fragilidad (Kaufman,1995).

De esta forma, la masculinidad se ha transformado en alineación, ya que implica suprimir emociones, sentimientos y negar necesidades. Por lo que el varón llega a temer que si experimenta y demuestra sentimientos de ternura y afecto puede transformarse nuevamente en un sujeto fragilizado. Lo que provoca conflictos al relacionarse con los demás, en este caso con la familia, haciéndolo solo a través del poder de proveer, llevando así a que el varón se aísle de actividades que puedan poner en peligro su legitimidad.

No obstante, las masculinidades se han visto trastocadas a través de las nuevas significaciones de paternidad dentro del contexto pandémico que es objeto de esta investigación. Tal como lo refiere Mara Viveros:

No hay definiciones únicas ni excluyentes de la paternidad, con ello surgen interrogantes; en qué medida los significados sobre paternidad han sido transformados por la introducción de relaciones más igualitarias y cercanas

dentro de la familia, y por el aceleramiento de estas transformaciones debido al impacto en el ingreso de las mujeres al mercado de trabajo que conduce a la revisión de la división de tareas en el hogar y de la creciente demanda de las mismas y de los propios varones de una paternidad más cercana (Viveros, 2000).

Por lo tanto las prácticas y los significados de paternidad han ido cambiando en el campo sociocultural, así como la construcción de subjetividad para el ejercicio de la misma, utilizando como institución fundamental la familia, pues es la que instauro en el sujeto la identidad de género, cabe mencionar que dicha institución se ha visto modificada por las condiciones de confinamiento a raíz de la pandemia de covid-19, pues estas condiciones han modificado la forma en cómo el sujeto piensa la noción familiar así como su papel en la paternidad, complicando su situación cuando han sido enfermos por dicho virus y su vida ha quedado en la incertidumbre.

Como se mencionó, la paternidad es un concepto complejo que independientemente de la subjetividad que le es propia, se compone de diferentes aristas que van desde lo femenino a lo masculino y de lo social a lo cultural, llevando a que su concepción se encuentre en las transformaciones culturales y nuevas realidades sociales, de ahí que sea considerado un concepto en construcción.

La cuestión del género es algo que debe discutirse para poder comprender las paternidades a partir de su contexto sociocultural, pues es el encargado de asignar los roles de lo masculino y femenino. Así como lo que lleva al sujeto a ejercer su masculinidad a través de la paternidad. En lo que se refiere a la investigación sobre el trabajo de paternidad, conviene señalar que en este campo existe una preponderancia de los estudios cualitativos donde se puede abordar en profundidad, aspectos emocionales, psicológicos y afectivos que coexisten, a través de la entrevista semiestructurada, para acceder a las significaciones. Por este motivo una de nuestras principales pretensiones consiste en estudiar estos aspectos, añadiendo los estudios cualitativos que se presentan en el siguiente apartado.

3 Metodología

Para abordar las significaciones que giran en torno a la paternidad se realizó un estudio de corte cualitativo con la intención de articular las concepciones de dichas significaciones para estos hombres y sus grupos familiares, mediante escuchar su narrativa sobre la experiencia de haber enfermado y perder el empleo durante el confinamiento por la pandemia de covid-19. Esta será analizada mediante un marco teórico referencial partiendo de algunas categorías temáticas como: familia, trabajo, género y paternidad.

Con la finalidad de realizar una construcción del objeto de estudio, para poder incursionar en el campo para obtener hallazgos que permitan dar respuesta al planteamiento inicial en esta investigación, por lo que se hará uso de métodos cualitativos como la entrevista. Dentro de la metodología de la investigación se expondrá, por un lado, la importancia de la perspectiva fenomenológica, así como el uso de la entrevista cualitativa, en específico, la entrevista semiestructurada la cual permite realizar la intervención respecto al sentido que cobra la paternidad en los interlocutores y sus grupos familiares, así mismo el guión de preguntas, la técnica para la articulación, el encuadre, el tipo de intervención, así como la experiencia que presento el investigador para acceder al campo de estudio.

3.1 El uso de los métodos cualitativos

Como se mencionó anteriormente, en esta investigación se toma en cuenta el uso de los métodos cualitativos puesto que estos tienen por objeto en la investigación social, por un lado producir datos descriptivos a partir del discurso, sin embargo también permiten rastrear hallazgos que den cuenta del sentido de las vivencias compartidas de los interlocutores, en este caso, sobre los padres y sus grupos familiares, que comparten su experiencia sobre la paternidad, la enfermedad y la pérdida del empleo. Lo que implica estudiar el sentido de paternidad en un proceso subjetivo que, a su vez, data de procesos complejos, dejando así una base que permita pensar diferentes cuestionamientos en torno a la paternidad.

Por lo tanto, surge el interés de las rutinas de la vida cotidiana y la creación de la realidad social de los interlocutores, dándole así una importancia fundamental a los

significados sociales que los sujetos asignan al mundo que las rodea. Todo esto con base en la subjetividad que se encuentra dentro de los métodos cualitativos (Flick, 2007). Adentrarse, entonces, al campo de las familias implica intervenir en lo cotidiano a partir de las actividades que los sujetos realizan, a través de sus narrativas, pero no con discurso que partan de una plática común, si no con un objetivo específico y profesional que dé cuenta de la problemática de estos grupos familiares.

Por lo tanto, los procedimientos metodológicos en ciencias sociales que pueden ayudar son los métodos etnográficos, particularmente los llamados estudios de caso, ya que la intención no es mostrar generalidades sobre el acontecer de la familia y los masculinos si no es escuchar de forma atenta los malestares implícitos en su particularidad de lo que ellos viven y significan, así como sus familias, entendido como un hecho social, donde la función de la investigadora es visibilizar a través de un análisis interpretativo el discurso familiar e individual de los sujetos, en este caso, el de los varones (Geertz, 2006).

En el caso de esta investigación, es importante dar cuenta de las representaciones que surgen en el significado que toman los espacios micro sociales a través del discurso de dos hombres, quienes son padres, respecto a su experiencia de haber enfermado de covid-19 y haber perdido su empleo, así como de sus grupos familiares. Es aquí donde surge la comprensión a la aproximación que remite la experiencia personal de los interlocutores, es decir, su verdad a partir de su subjetividad para lograr un análisis objetivo partiendo de una explicación simbólica (Carballeda, 2007).

Sin embargo, es imprescindible abordar la etnografía digital que fue un método central para llevar a cabo esta investigación, si bien es cierto que la etnografía consiste en tener contacto directo con el sujeto y su contexto de la vida diaria, "observando lo que pasa y escuchando lo que se dice" cabe preguntarse ¿qué ocurre frente al contexto en el cual se realizó esta investigación entendida a partir del confinamiento por la pandemia de covid-19? Se debe asumir que los métodos cambian según los contextos y las necesidades. En este caso, la etnografía digital es parte de este cambio, pues en la actualidad aun después de regresar a las actividades cotidianas, las plataformas virtuales se han vuelto el medio en el cual las personas se comunican aun en la presencialidad, a través de los teléfonos inteligentes (Sarah Pink, 2019).

El texto etnográfico ahora puede ser sustituido por videos o llamadas. En el caso de esta investigación, las entrevistas realizadas y el contacto fue a través de videollamadas con los interlocutores. Cabe decir que eso no implica que la intervención sea de manera superficial; de hecho, esta modalidad interviene en el terreno de lo privado en cualquier horario y en cualquier momento puede existir comunicación. Sin embargo, esto sigue apelando a una escucha atenta no solo en el discurso sino en acciones que se llevan a cabo en las propias plataformas como lo es encender la cámara, abrir el micrófono para hablar o el silencio total son elementos que siguen comunicando aun en la virtualidad. Apropiarse de lo digital en el ejercicio de la investigación parte de la propia cotidianidad, usar las tecnologías puede ser una forma de adentrarse al campo de las familias y más aún con los varones (Sarah Pink, 2019).

En este caso, suele ser un problema intervenir con grupos familiares en contextos donde el cambio de paradigma ideológico sobre las concepciones de lo masculino y lo femenino se ponen en juego y más aún en la convivencia familiar. Al momento de entrevistar a las familias, sobre su experiencia de la enfermedad y la pérdida del empleo, toma importancia que dentro del grupo las madres de familia siempre mostraron la necesidad de comunicar sus experiencias, mientras que los hombres se mantenían en un límite en cuanto a sus respuestas. Es importante hacer uso de los elementos de comunicación no verbal para dar cuenta de lo que lo masculino expresa, pero no mediante el discurso, que puede remitir a la investigadora a lo que sale del proceso consciente del interlocutor lo cual es de suma importancia en esta investigación, la forma en la cual los varones se comunican desde la paralingüística (Vincent de Gaulejac, 2006).

Ahora bien, es importante describir el campo en el cual se llevó a cabo esta investigación, para dar sentido a la forma en cómo se articulan, tanto el problema de cómo los datos obtenidos de propio campo, que permita a la investigadora reflexionar sobre dichos hallazgos.

3.2 El campo de intervención

La llegada al campo partió de un interés académico de conocer la problemática de estas familias, sin embargo, para hacerlo de manera profesional se llevaron a cabo previamente entrevistas exploratorias sobre la enfermedad de covid-19, ya que la mayoría de los conocidos de la localidad habían sido contagiados por el virus. Estas entrevistas tenían como eje principal narrar la experiencia de haber enfermado, sin embargo, la investigadora pudo percatarse de que el discurso masculino fue muy escaso y la mayoría de las narrativas partían de las madres de familia, por lo cual surgió la interrogante sobre ahondar en ese silencio presente por parte de los varones en esas entrevistas, lo que orientó el objetivo de la investigación, hacia una escucha atenta para los hombres y conocer su experiencia de haber enfermado y perder el empleo. En este sentido la elección de estos dos grupos familiares surgió con el método “bola de nieve” ya que eran conocidos de algún familiar de la investigadora.

Así el campo de las familias por parte de la investigadora no se normaliza si no que se reflexiona entorno a lo acontecido, ya que los que se habían contagiado eran los varones y en ambas familias eran el sostén económico. Asimismo, la pérdida del empleo fue un acontecimiento que se estaba presentando de manera ascendente al mismo tiempo que el aumento en el número de contagios en la pandemia, por lo cual la intención de incursionar en ese campo era conocer cómo las familias habían experimentado esos cambios y, particularmente. los varones, quienes se habían visto muy afectados, tratando de comprender el sentido de esas experiencias donde los hombres son actores que permiten reflexionar sobre esas complejas realidades sociales (Denzin y Lincoln, 2003).

En el caso de los varones, surgió la interrogante sobre su lugar en la familia, a través de la pérdida del empleo y la enfermedad, como elementos que deben pensarse entorno a lo que se da por hecho como las identidades de género y que estas permean en la convivencia familiar, para dar cuenta de los malestares presentes en lo masculino cuando esto no lleva a cabo y cómo ello genera un cambio en la mirada del varón y su grupo familiar (Carballeda, 2007:43,60).

Ahora bien, en relación con el campo de trabajo, se puede dar cuenta que estuvo atravesado por varias dificultades. Debido a la pandemia de covid-19, no se pudo incursionar presencialmente con las familias, pues eso implicaba poner en riesgo su salud, así como a la de la investigadora, lo cual implicó realizar la intervención en un espacio virtual, con plataformas que pudieran permitir una clara comunicación para mantener una atenta escucha a la narrativa de los interlocutores. Sin embargo, dentro del campo de investigación surgieron algunas complicaciones de factores tales como: mala conectividad, no contar con experiencia en las áreas digitales por parte de los interlocutores al momento de llevar a cabo las sesiones asignadas, lo que repercutió en los tiempos y en la calidad de la intervención, así como la cancelación de algunas sesiones por parte de los interlocutores, en la fecha en la que la investigadora había propuesto.

Finalmente, se puede dar cuenta de un factor preponderante por parte de investigador que generó una complicación al momento de intervenir con los grupos familiares, por un lado, porque no se contaba con una experiencia previa sobre este tipo de intervención, y por otra parte por la ansiedad de enfrentarse hacia lo desconocido en el trabajo con familias.

3.2.1 La experiencia en el trabajo de campo

El momento de intervenir es un proceso que requiere de práctica y de objetividad, ya que no hacerlo podría implicar sesgos dentro del discurso del interlocutor, cabe mencionar que a pesar de las herramientas que brinda la etnografía digital no deben de ignorarse los procesos que en ella operan como lo son la transferencia, la contratransferencia y la ansiedad. En el caso del trabajo de campo de esta investigación la ansiedad estuvo presente, por un lado, por la investigadora ya que académicamente al inicio sufrió de una crisis al interior del grupo de investigadores que generó una ruptura y un reacomodo en cuanto al sentido de la investigación, generando nuevos planteamientos y líneas de análisis. Por otra parte, al intervenir con grupos familiares a través de plataformas, generó una incertidumbre frente a la investigadora ya que no se tenía la experiencia previa sobre dicha intervención, lo cual requería hacer uso de habilidades y de contención para no desviar y dejar que la ansiedad nublara o modificara el objetivo al momento de entrevistar, pues se

comprendió que el proceso de la ansiedad no sólo parte del sujeto que investiga sino también de a quién se investiga. Esta situación gestó una empatía y un éxito entre ambas partes para ahondar en los discursos de los interlocutores, el asesoramiento de los docentes también fue un elemento central que operó como contención en este proceso de la investigación (Deveraux, 2008).

Entendiendo, al proceso transferencial como algo inherente a la investigadora debido a ser temas que no fueron cuestionadas alejadas del acontecer de varias familias, en algún momento se presentaron resistencias y no se pudo dar cuenta porque se quedó como una reacción al momento de entrevistar. Lo que permite pensar la posición de la investigadora frente al campo en el cual se interviene, y más aún en contexto como el covid-19 donde inherentemente todas las personas han sufrido algún tipo de ansiedad, lo que no deja de ser importante en el proceso subjetivo al momento de intervenir.

Comprendiendo que la ansiedad es un elemento presente en el ejercicio de entrevistar, ésta se manifestó de diversas maneras: al comienzo de establecer el *rapport* que se entiende como el miedo a las reacciones dentro de la entrevista por malas interpretaciones entre los interlocutores, el tener fallas en la conexión de internet que pueden producir sentimientos de alejamientos en la escucha del discurso, así como no cubrir los parámetros establecidos dentro de la entrevista (Bleger, 1972).

Sin dejar a un lado los fenómenos de transferencia ya que se presentaron ciertas identificaciones sobre el discurso de los interlocutores y sus grupos familiares, así como sentimentalismos que resonaron en las subjetividades del sujeto que investiga dentro de las entrevistas, sin embargo, esto no fue motivo para que el objetivo no se cumpliera. Teniendo en cuenta que la negación es un fenómeno recurrente ante los momentos ansiógenos sobre las respuestas o preguntas, la investigadora pudo dar cuenta de temas a los cuales no se habían abordado o bien esclarecer las categorías de guía tomadas al inicio de la investigación, así como profundizar en ellas al momento de cuestionar al interlocutor.

Algunas estrategias de las cuales se hizo uso para contrarrestar la ansiedad de entrevistar fueron desde la posición de Steiner Kvale (2010), lo cual fue establecer un buen contacto, una escucha, mostrar interés a lo que los interlocutores expresan y, sobre todo, tener claro el objetivo de la investigación. Por otro lado, se tomó en cuenta el contexto en donde se suscitaron las significaciones; por ser un elemento clave que contribuye en forma significativa a la comprensión de lo expresado por los sujetos aun cuando las afirmaciones que expresen puedan parecer ambiguas; debido a que ayuda a generar más cuestionamientos que permitan profundizar más en aquello que dé más información respecto a la interpretación de los datos. Si se hacía un silencio después de plantear un tema se permitía una espera de unos segundos más antes de intervenir, de esta manera exhortó tanto a los interlocutores como a sus grupos familiares a que expusiera su comentario u opinión.

3.3 El uso de herramientas

En esta investigación se resalta la importancia de la perspectiva fenomenológica, así como el uso de la entrevista cualitativa, en específico, la entrevista semiestructurada la cual permite realizar la intervención respecto al sentido que cobra la paternidad en los padres y sus grupos familiares. Así como diseñar un dispositivo para la intervención en el campo.

El instrumento que se utilizó para la obtención de datos es la entrevista cualitativa, en la misma se busca el conocimiento a través de la expresión del lenguaje normal. Por lo cual la investigadora debe tener total atención al discurso del interlocutor, poniendo en práctica la escucha, está entendida desde la acción psicológica, es decir, se deben captar signos para poder llevar a cabo un desciframiento. La entrevista es una herramienta primordial para los estudiantes de psicología, ya que es un proceso ininterrumpido de interacción, dando una secuencia de temas específicos que llevarán a cabo las preguntas propuestas conformantes del cuerpo de esta. Se tiene en cuenta que dentro de ella se presenta una apertura para profundizar las respuestas dadas, respecto a las vivencias que los interlocutores comparten (Bleger, 1972).

Para esta investigación, se hizo uso de dos tipos de entrevista para cumplir el objetivo general sobre rastrear las experiencias de haber enfermado y perder el empleo, la

primera individual de corte semiestructura y la segunda grupal para el trabajo con familias.

En la investigación cualitativa se entiende a la entrevista semiestructurada como aquella que tiene una secuencia de temas con preguntas sugeridas. Dicho de otro modo, la secuencia y la forma de las preguntas van cambiando de acuerdo con la situación de los entrevistados, por ello es importante elaborar un guía de preguntas, así el diseño específico de la investigación indicará si esta guía se tiene que seguir puntualmente o no durante la entrevista (Kvale, 2011).

En este sentido, se diseñaron dos guiones de preguntas, uno para intervenir con los varones a través de una entrevista individual y la segunda con una entrevista familiar. Cabe señalar, que para las entrevistas individuales se tomaron en cuenta los criterios de edad y género. Sin embargo, en las entrevistas familiares no se tomaron en cuenta dichos criterios debido a la invariabilidad perteneciente a los grupos familiares que da cuenta de la riqueza de testimonios entorno a un tema específico, en este caso, a la experiencia del desempleo, la enfermedad y la paternidad. Como elementos que permiten construir múltiples visiones que reconstruyen el sentido a través de su subjetividad, generando relevancia para analizarlas no como elementos separados sino como un conjunto complejo lleno de sentido, pensando a la unidad familiar como objeto social de conocimiento (Montaño, 2005:10).

Cabe tomar en cuenta, para fines de esta investigación que los estudios cualitativos no pretenden generalizar de manera intrínseca los resultados a poblaciones más amplias, ni necesariamente obtener muestras representativas. En este caso, se asume un nivel exploratorio que trata casos particulares sin pretensión de generalizar, sino más de interpretar fenómenos con base en el sentir de los grupos familiares. Así, el fenómeno de interés en esta investigación es visto desde el sentir subjetivo, basado en la experiencia vital y en las situaciones de la vida familiar. Eso implica que, aunque en principio pudiera considerarse no elemental, el grupo familiar va adquiriendo nuevos sentidos y significados en el curso de la intervención grupal. Cabe aclarar que para cumplir con los objetivos de esta investigación se llevaron a cabo dos fases de la aplicación de las entrevistas, la primera realizada a padres y la segunda a sus familias.

Ahora bien, para la elección de interlocutores, se tomó en cuenta características en común como lo es ser padre, tener entre 30 y 35 años, haber enfermado de covid-19 y a causa de ello perder su empleo. Así como pedirles sus consentimientos para entrevistar también a sus familias con las que viven actualmente.

Al inicio de las entrevistas, se planteó la técnica del embudo, en la cual, se evitan preguntas directas y se formulan cuestiones generales, sobre todo para no forzar respuestas que hagan que el entrevistado adopte sistemas lineales de respuesta. (Kvale, 2011). Partiendo de la técnica de embudo, el cuerpo de las entrevistas se conformó de cuatro ejes temáticos teniendo un orden que va de lo general a lo particular, los cuales son: familia, trabajo, género y paternidad.

En cuanto el encuadre de la entrevista individual, este se relaciona, con mencionarle al interlocutor los avisos de privacidad, así como la duración de las sesiones, de las cuales la primera tuvo una duración de 40 minutos, con la finalidad de realizar preguntas entorno a su experiencia de haber enfermado, seguido de haber perdido su empleo. Posteriormente en la segunda sesión se abordaron categorías como familia, género y paternidad que tuvo una duración de 60 minutos, con la intención de ahondar en la relación que se obtiene con la familia a partir de perder el empleo, así como la aceptación de los roles al estar confinado en casa, finalmente cómo esta noción tiene implicaciones en el ejercicio de su paternidad.

A continuación, se presenta el guión de preguntas de la entrevista para padres de familia, que tiene por objetivo conocer el sentido de paternidad que construye el sujeto a partir de su discurso por haber enfermado de covid-19 y perder su empleo.

EJE TEMÁTICO	PREGUNTAS TEÓRICAS	SITUACIÓN DE ENTREVISTA
COVID 19	¿Qué sentido cobra el proceso de salud enfermedad en hombres que se contagiaron de covid 19?	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Para ti que es el covid 19? • ¿Háblame acerca de tu experiencia de haber enfermado de covid 19? • ¿Cómo viviste el aislamiento a partir de haber enfermado? • ¿Cuáles crees que son los efectos de haber enfermado de covid 19? • ¿Hubo algún otro integrante de la familia que se contagió de covid?, ¿cuántos y quienes?
TRABAJO	¿Qué sentido tiene el trabajo para la construcción de la masculinidad?	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es el trabajo que desempeñas actualmente? • ¿Hace cuánto tiempo tienes ese empleo? • ¿Crees que es rentable el empleo que tienes?, ¿Por qué? • ¿Cuántas personas aportan al ingreso familiar? Depende y que alcanza • ¿Crees que la pérdida de tu empleo afectó a tu familia, por qué? • ¿Cómo viviste la pérdida del empleo?
FAMILIA	¿Cómo se construye el concepto de familia desde lo masculino?	<ul style="list-style-type: none"> • Para ti ¿Qué es la familia? • ¿Cuántos hijos tienes, y de qué edad? • ¿A los cuantos años decidiste formar una familia?, ¿Por qué? • ¿Qué espera tu familia de ti como padre, como pareja?
GENERO	¿Qué se entiende por masculinidad desde el sujeto?	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué se espera de un hombre en una familia? • ¿Qué se espera de un hombre como padre? • ¿Que se espera de un hombre como pareja?
PATERNIDAD	¿Qué es la paternidad para el sujeto?	<ul style="list-style-type: none"> • Háblame acerca de la paternidad • Cuéntame sobre tus hijos (edad, nombre) • ¿Cómo te llevas con ellos? • ¿Qué actividades realizas con ellos: educativas, recreativas, cuidados, ¿entre otros?

La segunda fase de las entrevistas a aplicar fue a los grupos en este sentido a las dos familias seleccionadas para esta investigación, con la intención de conocer cómo se construye el sentido de paternidad desde el discurso de la familia, así como la dinámica familiar durante la pandemia de covid-19. En cuanto al encuadre de la entrevista grupal, este se relaciona, con mencionarle a los integrantes los avisos de privacidad, así como la duración de las sesiones, de las cuales la primera tuvo una duración de 60 minutos, con la finalidad de realizar preguntas entorno a su experiencia familiar sobre haber tenido un integrante enfermo de covid-19, más específicamente el padre de familia, seguido de haber perdido su empleo.

Posteriormente en la segunda sesión se abordaron categorías como familia, género y paternidad que tuvo una duración de 60 minutos, con la intención de ahondar en la relación que tiene la familia con los cambios de roles de los padres, así como el género se ve inmerso en su dinámica familiar durante el confinamiento, finalmente cómo estas categorías se relacionan y tienen implicaciones en el ejercicio de la paternidad.

EJE TEMÁTICO	PREGUNTAS TEÓRICAS	SITUACIÓN DE ENTREVISTA
COVID	¿Qué sentido cobra el proceso de salud enfermedad para las familias de un hombre que se enfermó de covid 19?	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es el covid? • ¿Cómo era su vida antes del COVID-19? • ¿Cómo vivieron el proceso de que algún integrante se haya contagiado de COVID-19?
TRABAJO Y GÉNERO	<p>¿Qué sentido cobra el empleo en el orden familiar?</p> <p>¿Cuáles son las funciones y roles presentes en el orden familiar?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo miembros de la familia qué responsabilidades tienen asignadas dentro del hogar? • ¿Realizan alguna actividad en familia? ¿cuál? • ¿Tienen tareas asignadas dentro de la familia? ¿Cuáles son?
FAMILIA	<p>¿Qué se entiende por familia en la pandemia por covid 19?</p> <p>¿Cuál es la representación de familia para los integrantes del hogar y qué implica para ellos reconocerse como parte ella?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son las dificultades a las que se han enfrentado durante el COVID-19? • ¿Qué medidas han tomado para subsistir a las consecuencias que trajo consigo el COVID-19? • ¿Cómo ha sido la convivencia familiar o cuáles han sido las nuevas dinámicas que resultan con la nueva normalidad en la que los hijos y la familia la mayor de las actividades las realizan regularmente desde casa?

Asimismo, es pertinente organizar, manipular y recuperar los fragmentos más significativos del discurso obtenido, esto no solo se utilizará para recabar información, sino para la construcción de conocimiento. Para realizarlo se asignan etiquetas o categorías a dicho discurso con base en el problema, objetivo y ejes temáticos de la investigación. A este proceso se le denomina codificación. Este proceso identifica y reordena datos significativos para establecer un escenario que permita interpretar y obtener conclusiones. Para la interpretación se deben comparar y contrastar los datos más significativos y así posteriormente darles coherencia teórica y conceptual en los datos (Coffey y Atkinson, 2003:31-56).

El campo de análisis, según este autor es un espacio diferencial que se forma en singularización a partir del propio campo de intervención, un pliegue de ese mismo campo que reflexiona sobre sí mismo y sus sentidos posibles. Llevándose a cabo a través de un método para la descomposición de un concepto en otros subconceptos, lo que permite determinar qué piezas conceptuales son precisas para la construcción del objetivo de la investigación

Finalmente, después de revisar el método y las herramientas que se utilizaron dentro de esta investigación, es menester señalar que no sólo es tener una iniciativa como estudiante, sino que es preciso adentrarse al campo y a la teoría para obtener una construcción de datos a partir del discurso y la vivencia de los interlocutores, como se ha señalado en el segundo capítulo de la revisión teórica sobre los 3 ejes principales: *a) familia, b) trabajo c) género, d) paternidad*, a través de una aproximación teórica que permite objetivar la subjetividad de los interlocutores mediante su discurso (Virginia Inés, 2010).

Algunas de las subcategorías tomadas en cuenta para dar respuesta a la pregunta de la investigación son los sentidos que implican para los padres ser hombres, así como para el grupo familiar. Con esta categoría se puede comprender la responsabilidad familiar que se le asigna a los masculinos, a través de ser proveedores y cuidadores del núcleo, que es el siguiente referente para identificar las significaciones que giran en torno al sentido de la paternidad, es decir, desde dónde se asume y se entiende ser padre. Esta cuestión permite reflexionar en torno a los malestares masculinos de estos dos casos y sus implicaciones en el grupo familiar. En el siguiente apartado se dará cuenta de algunos hallazgos recabados de las entrevistas realizadas, para identificar el sentido que cobra la paternidad en dos hombres y sus grupos familiares.

4 El sentido de la paternidad

“(Se queda en silencio pensando) Bueno para mí la paternidad, lo que encierra la paternidad es una responsabilidad, es una responsabilidad de darle a tus hijos lo que necesitan en la cuestión material, brindarles un hogar digno, darles de comer, sustento, educación, ropa, lo que necesite la familia, eso es paternidad y hacerse cargo de los hijos”

A partir de la codificación presentada en la metodología de esta investigación, en este apartado se presenta el análisis de las entrevistas realizadas respecto a las significaciones que conciben los padres dentro de sus respectivos discursos. Dicho análisis se conforma de las siguientes categorías: paternidad, familia y género.

Respecto a la paternidad se expondrá la definición de ésta partiendo de la articulación de los dos discursos que nos brindaron los interlocutores, junto con ello, las vicisitudes que se encuentran dentro de ella como: cambio de paradigmas al momento de ejercer su paternidad durante el confinamiento por covid-19, donde ésta se vio trastocada a razón de la enfermedad y la pérdida del empleo.

En la categoría de familia se habla respecto a la significación que le dan los interlocutores a su concepción nuclear a partir de cómo es que llevan a cabo los vínculos afectivos y la normatividad dentro de la convivencia en ésta, como aspectos fundamentales para comprender su nueva concepción familiar.

Partiendo de la pregunta: ¿qué se espera de un hombre en la familia? Se define la categoría género, para comprender el lugar en el cual los interlocutores se posicionan como hombres dentro de la sociedad, relación que también se piensa entorno a la cultura en este caso desde su familia como referente en la construcción de su subjetividad.

4.1 ¿Qué implica ser hombre para ellos y sus familias?

El análisis de las entrevistas permitió identificar a través de sus discursos algunos significados que atribuyen al ser hombre o ser padre, incorporando un ejercicio teórico-metodológico que me permitió ubicarlos como participantes dentro de un mundo social y culturalmente estructurado, expuestos a discursos y normatividades

institucionales genéricamente diferenciadas sobre las formas de actuación. Esto implica, reconocer que los hombres y mujeres se construyen y reconstruyen a través de las múltiples y diversas relaciones que establecen, a partir de las condiciones y circunstancias que viven.

Lo que permite pensar que algunos varones, como en el caso de esta investigación, están expuestos a un proceso de aprendizaje continuo de estereotipos de género, muchas veces caracterizados por la autoridad, ejercicio del poder, escasa manifestación de afectos y sentimientos hacia su pareja o hijos. Cabe decir que este proceso de aprendizaje se incorpora en los varones mediante el lenguaje, las actitudes y las formas de actuación de los diferentes grupos sociales en los que participan, como la familia, las escuelas, los ámbitos de trabajo y los amigos. Por lo que cada grupo social, a través de sus diferentes instituciones, elabora ideales sobre lo que “los hombres son o deberían ser”. A partir de su historia y sus tradiciones, populares, comunitarias y generacionales, los hombres incorporan ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes y prohibiciones sobre su vida. Los varones, desde temprana edad, aprenden a identificarse con cierta cosmovisión de género. Sin embargo, también es posible que a lo largo de su vida incorporen algunos cambios en cuanto a valores, normas y actuaciones como hombres.

Ahora bien, a continuación, se presentan algunos testimonios de los grupos familiares entrevistados que brindan la idea para significar las funciones de los hombres dentro del orden familiar. Se comenzará con los discursos de las madres de familia, posterior a la de los hijos que den cuenta de lo que para ellos significa la familia:

Caso 1: (silencio) yo creo que la familia es un grupo de personas que están ahí para apoyarte y escucharte cuando las cosas están mal (.) además de compartir cosas si como enojos y todo de eso pero que al final una familia pues siempre está ahí para cuidarte ósea siempre va a estar ahí (madre de familia)

Caso2: bueno:: para mí una familia(.) es la que está ahí en las buenas y en las malas independiente de cómo uno sea(.) pues la familia siempre va a estar ahí (.) yo lo veo con mi familia no que mis papás están ahí conmigo a pesar de que yo pues ya hice mi vida no (.) entonces para mí eso es una familia (madre de familia)

En los casos de las madres de familia, se puede observar que para ellas la familia se organiza a partir de alguien que puede cuidar y proteger, que apoya y que ve por la familia, así cuando se crece dentro de este ideal se forma el sentido de la familia como un suplente de lo que en se vivió en la primera familia como algo aprendido, pues si se aprende a que alguien es quien cuida del grupo, vale la pena preguntarse ¿a quién refieren esos cuidados y esa responsabilidad?

Veamos ahora cómo los hijos validan este aprendizaje a través de sus concepciones de familia, que llevarán a dar cuenta del entramado de significaciones que asignan el rol de lo masculino:

Caso 1: igual pienso(.) que: es:: como:: aparte con los que convives (.) con los que pasas tiempos buenos porque vives con ellos(.) y creo que te apoyan de alguna forma como mi papá (.) que me da para la escuela o mi mama que me cuida(.) (hija de familia)

Caso 2: pues con la que vives como los papás y que convives con ellos y pues(.) que cuidan de ti (hijo de familia)

Hay que destacar que el ideal de ser hombre no sólo parte del varón que se asuma desde sus primeros aprendizajes con ciertas funciones, si no que la institución de la familia reproduce constantemente este posicionamiento desde sus propias concepciones, llevando a que el varón asuma la responsabilidad de cumplirlo cabalmente, así como se puede mostrar en los siguientes testimonios:

Caso1: yo pienso que una familia es la que ve por ti en todos los sentidos si en cuestión económica (.) pues de salud (.) también que tengas casa porque si no la tienes pues donde vas a tener a tu familia entonces yo creo que es pues el sostén más que nada bueno eso pienso yo (padre de familia)

Caso 2: yo pienso que la familia (.) es la que ve por ti (.) que te pregunta como estas o que te apoya y pues más en estos tiempos económicamente (.) porque si no hay ese sustento pues empiezan las peleas(.) y también de no darle lo necesario a tus hijos (.) es como esta parte de ver por tu pareja y tus hijos(.) igual pienso que es eso (padre de familia)

En ambos casos, llama la atención la forma en que los interlocutores refieren “ve por ti”, connotación que permite pensar más allá de lo que quizá no se expresa en el

discurso, sobre los ideales masculinos, “ver por ti” puede presentar en los varones una ansiedad respecto de lo que las familias ven en ellos, que piensan sobre ellos, o que les asignan a ellos desde los discursos como el deber ser y dejar de lado el querer ser, cuestión que se retomará a profundidad en el análisis de los malestares masculinos.

Para las familias entrevistadas, se puede ver que este alguien encargado de la responsabilidad familiar, como el que se hace presente a través de sus funciones, están pueden ser económicas, afectivas y sociales. Lo que remite a la siguiente categoría de análisis sobre la responsabilidad familiar, que particularmente en estas familias se da a través de la relación de trabajo.

4.2 La responsabilidad familiar ante la enfermedad y el desempleo

Para los entrevistados y sus grupos familiares, la responsabilidad familiar está directamente relacionada con la solvencia económica que les permita cubrir las necesidades y sustento familiar, lo cual forma parte de la identidad para muchos varones, identificando como uno de los papeles principales el ser proveedores, rol que van incorporando desde edades tempranas no solo los varones si no las mujeres sobre el ideal del varón desde su propia historia de vida y lo que en ellos implicó la responsabilidad familiar, es importante referir los cambios de actividades habituales que tenían las familias para dar cuenta de esa complejidad que implica asumir un rol que no está dentro del ideal con el que se construye la familia, pues el que los padres de familia enferman de covid-19 y perdieran el empleo, llevó a las familias a un reacomodo, de asumir las mujeres el papel de proveedoras del hogar durante la enfermedad de sus esposos, como lo señalan a continuación:

Caso 1: como él se había enfermado pues él ya no pudo bueno su jefe lo descanso y prácticamente le dijo que regresará cuando se sintiera mejor, pero él como al tercer día de qué se hizo la prueba se empezó a sentir muy mal y si teníamos algunos ahorros, pero los tuvimos que ocupar para lo de su enfermedad y como también había gastos de la escuela de mis hijos pues yo tuve que ver la forma de trabajar (madre de familia)

Caso 2: estas con esa incertidumbre de que lo veía ahí y no sabía que iba a pasar(.) porque pues él pues es el que ve por la familia yo estaba trabajando, pero pues nunca va a ser lo mismo que el este y eso de pensar que algo le fuera a pensar me ponía mal por eso yo le decía que le echará ganas muchas veces hable con él (.) sobre eso de que él tenía una familia y que no podía dejarse vencer si no que tenía que echarle ganas (madre de familia)

Como se puede analizar en el discurso de las madres de familia la figura del hombre representaba la centralidad dentro del grupo familiar, así que presenciar su ausencia en las funciones de proveer asumió un reto par toda la familia porque era enfrentarse a lo desconocido y asumir funciones que podrían representar en ellas un malestar referido como angustia.

Asimismo, los varones entrevistados también pudieron dar cuenta de su malestar al no poder asumir las funciones que el entorno exigía, sintiendo una desvalorización no solo parte de ellos si no de la familia, al no lograr tener una convivencia durante el confinamiento como lo venían haciendo antes de la pandemia por covid-19. Señaladas en las siguientes expresiones:

Caso 1: pues: es que en sí ella nunca había trabajado siempre pues yo he sido el que ha estado ahí para eso me pues es difícil porque yo la veía a ella (.) cómo pues ella se (.) se estresa o sea es de cuidar a los hijos ya con mi (tartamudeo) con mi comadre y pues lo que yo ya quería era ya sentirme bien para para regresar a::: trabajar (padre de familia)

Caso 2: pues (.) es que con el trabajo es difícil y ella no lo entiende que a veces es complicado(.) ella como mujer pue si se le hace más fácil lo de mis hijos(.) pero pues uno como hombre pues es difícil ahora sí que así lo enseñan a uno que al trabajo (padre de familia)

Si bien la responsabilidad familiar se va incorporando en la identidad de los varones por medio de la vivencia y las prácticas familiares, no se limita al periodo de la infancia, sino a lo largo de su trayectoria de vida, sobre todo cuando deciden formalizar una relación de pareja, casarse y tener su propia familia, lo cual les legitima como hombres de verdad, como hombres responsables. Esta idea es central en la vida de la familia, donde los mismos integrantes asumen cada rol, porque perder el empleo implica una incomodidad al asumir nuevas tareas desde las madres de familia como de los hijos, como lo señalan a continuación:

Caso 1: pues yo creo que muy difícil (suspira) porque no estábamos preparados para algo así bueno yo creo que nadie y cuando pasó lo de su empleo yo si me deprimí el verlo a él así (madre de familia)

Caso 2 : bueno:: yo como mama pue si fue esto de estar preocupada todo el tiempo (.) como te digo que yo a él lo veía como ausente pues ya no sabía si era porque se sentía mal o porque pero si me angustiaba esa parte de verlo así y también le preocupaba eso de que se le fuera a complicar y si te angustia porque mis hijos todavía están en edad de que uno vea por ellos (.) y pues el pue prácticamente lleva pues lo de la casa (.) si le ayudo pero pues no es la misma preocupación no (.) (madre de familia)

Por lo tanto, el ideal de la función de trabajo se entiende en las familias como propias de hombre como parte de una seguridad más allá económica de la propia integridad de la familia, lo que permite su conformación, generando en los integrantes una preocupación al pensar lo que va a ocurrir con la organización familiar cuando el padre enferma. Del mismo modo, los hijos, por un lado, presentan malestar al asumir nuevas tareas como las actividades del hogar como los quehaceres cotidianos. Sin embargo, es importante observar que los roles de género son aprendidos por lo hijos y practicados durante el confinamiento:

Caso1: porque ya no iba a estar mi papá y yo un estoy estudiando y mi mama se tendría que hacer cargo de nosotros y yo tendría que cuidar a mi hermano y a mi mamá (hijo de familia)

Caso 2: yo lo vi más en mis clases porque mi mamá luego me ayudaba a hacer mi tarea o me acompañaba por mi material (.) bueno si me pedían o comía con nosotros(.) y pues ahora era de calentarse y a veces bueno yo comía solo(.) y otras pues de irle a ayudar (hijo de familia)

Caso 3: a mí no me gusto eso de que mi mama se fuera a trabajar porque pues: yo tenía que hacer las cosas de la casa que ella me encargaba a veces pues calentar la comida y eso (.) y antes de esto pues mi mama era la que lo hacía(.) (hija de familia)

Con ello se puede dar cuenta que la pérdida del empleo no es algo que solo afecte a los masculinos si no que es un malestar colectivo, debido a que las identidades de

género son transmitidas como aprendizajes culturales idealizados y cuando éstos no se cumplen frente a alguna circunstancia en este caso a raíz del confinamiento por covid-19, surgen malestares por parte de los hombres que permean en la convivencia familiar, frente al sentirse anulados por la familia, pero al mismo tiempo los demás integrantes sienten incapacidad de poder lidiar con las condiciones externas como lo son el desempleo, como se puede dar cuenta de los siguientes testimonios:

Caso 1: entre nosotros pues peleábamos mucho por la cuestión del espacio y también mis hijos como que siempre le han hecho más caso a su papá que cuando él les habla lo hacen (.) pero en mi caso fue más difícil porque se peleaban y yo no soy de tener esa paciencia con ellos o no sé qué sea igual cómo pues sí era más difícil (.) el estar al pendiente de ellos luego se salían de la casa a platicar con los amigos allá afuera.

Caso 2: en mi caso si porque pues era más presión el que estuviéramos todos en la casa (.) con las tareas y a veces pues no hay ese apoyo por parte de la pareja en las actividades también ese miedo de la enfermedad pues si creo que es deprimente para cualquiera (.) e igual lo de mi trabajo pues no es fácil (madre de familia)

Lo expuesto confirma cómo es que a raíz de la pérdida del empleo y la enfermedad acontecen los malestares del sujeto y de las familias, ya que las familias constituyen su ideal y reproducen su cotidianeidad en función de él, lo que permite pensar sobre la responsabilidad psíquica que recae sobre el sujeto de la masculinidad en su ejercicio de ser padre. Lo que implica el ser responsables de una familia, asumir compromisos con la pareja, los hijos e hijas, los lleva a visualizarse como el eje de la familia, como señalan “la columna vertebral de la familia” y, en ese sentido, adquirir la responsabilidad completa de una familia, trayendo consigo ciertos malestares abordados en la siguiente categoría.

4.3 La paternidad desde la familia

Antes de hablar sobre la paternidad y su ejercicio es importante resaltar que ésta tiene su relación con la identidad de género, es decir, es a partir de cómo lo varones se viven en su ideal de hombre, como se refirió anteriormente para estos varones la preocupación por el trabajo se da porque se convierte en el medio por el cual

consiguen aceptación, reconocimiento social a su capacidad de producir, de generar recursos materiales para garantizar la seguridad y estabilidad familiar. Así, el trabajo se asume como responsabilidad y forma parte de su identidad masculina, a través de la cual serán reconocidos y valorados como hombres dentro de su familia.

Parte de esta identidad masculina da cuenta de entender a los sujetos entrevistados como seres divididos en el sentido de que son seres que sienten y desean comunicar, pero desde su propia visión del mundo no deben hacerlo para no mostrarse, reprimiendo sus emociones y asumiendo que tienen el control de ello. Las emociones y necesidades en los varones no desaparecen, las frenan, las ocultan, las silencian, porque podrían poner en cuestionamiento su actuación como hombres.

Esto abre la posibilidad de pensar cómo los varones se han dado la posibilidad de replantear sus actuaciones, a partir de la relación compartida con la pareja y los hijos en el manejo de emociones y sentimientos, esto se puede observar cuando los entrevistados al perder el empleo deciden alejarse de la convivencia familiar, puesto que esto implicaría asumir una derrota como a aquel que cuidaría de la familia, al entrevistar a los familiares estos pueden dar cuenta de lo que el varón manifestaba:

Caso 1: es difícil porque él siempre ha sido así de no comunicarse en lo personal conmigo y yo note que desde que él se enfermó pues menos hablábamos yo creo que igual porque como ya no fue a trabajar eso le afectó y él para que dejara de trabajar pues no(.) siempre ha sido un hombre muy responsable hasta eso (madre de familia)

Caso 2: de alguna forma sí porque él te digo siempre ha sido muy atento conmigo (.) muy responsable (.) pero sí fue difícil en ese momento porque se agarró a tomar cosa que él antes pues no hacía a menos que fuera en una fiesta(.) (madre de familia)

Tal y como lo refieren las madres de familias, los varones no se habían caracterizado por comunicarles sus preocupaciones ni sus malestares, pues debían de mostrar una imagen de autoridad aún en momentos adversos. En el caso de los hijos se nota una resistencia a agruparse con ellos en las actividades cotidianas, puesto que existe el no mostrarse no sólo con las esposas sino también con los hijos:

Caso 1: es que yo no sabía qué le iba a pasar como él no decía nada (.) pero yo lo veía mal bueno enfermo y varios compañeros pues sus abuelos se contagian y pues se murieron (.) y como yo veía a mi papá con oxígeno y pues solo se dormía pues tenía miedo de que le hablara y no me contestara y luego mi mamá no estaba (hijo de familia)

Caso 2: pues(.) mi papá siempre estaba en su cuarto decía que le dolía la cabeza y pues andaba viendo la tele y así como mi mamá nos dejaba de comer(.) pues luego le hablábamos, pero decía que comiéramos nosotros (.) que él no tenía hambre, pero creo que se sentía mal de la gripe (hija de familia)

Caso 3: yo lo veía como enojado (.) pero si casi no salía ya cuando llegaba mi mamá (.) pues(.) si salía para cenar y así yo creo que se sentía mal por no ir a sus fiestas o no sé trabar o algo así (hijo de familia)

Caso 4: pues estuvo raro porque él no nos comentó nada bueno a mí no me dijo que se sentía mal si no que ya fue como a los quince días que lo vi que se estaba poniendo mal(.) madre de familia (madre de familia)

El no acercamiento con los hijos puede dar cuenta de buscar mediante la evasiva algo que pudiera mostrar esa autoridad en las familias, ya que el trabajo ya no era un medio para mostrarlo, así como ocultar la enfermedad como síntoma de debilidad, pues el asumirse como enfermo produce un sentimiento de inferioridad. La paternidad no es algo que se asuma como propio del hombre si no de los múltiples discursos que van configurando al varón y que esté a su vez apropia desde la identidad masculina. Es importante rescatar el significado que involucra ser padres para las familias, ya que éste va a ser un referente que opere para su ejercicio en el varón.

Por lo tanto, se puede entender a la paternidad como algo que se vincula con otras formas de relación social y procesos socioculturales que se transforman bajo la presión de múltiples factores, en este caso con la familia, como encargada de elaborar discursos que pretenden regular el comportamiento de los varones y sus formas de relación con los demás integrantes de la familia. Es importante referir cómo se entiende a la paternidad desde el discurso de la familia, señalado a continuación:

Caso 1: la paternidad (.) es ver por tus hijos(.) por tu esposa(.) para que ellos no se preocupen por que va a ser de ellos(.) cuidar pues en este caso por la comida o como mis hijos que están estudiando por cosas de su escuela que sepan que tienen a su papá para que los apoye en ese aspecto (madre de familia)

Caso 2: pienso que es el que ve por la familia(.) o pasa tiempo con sus hijos o los ayuda en su tarea(.) o que les compra cosas(.) o sí que pasa tiempo con ellos (.) o te da para cosas de la escuela (hija de familia)

Caso 3: yo pienso que el papa es el que ve por ti(.) el que cuida de la familia (.) y la protege (hijo de familia)

En tal sentido, para estos grupos de familia, la paternidad gira entorno a sumir al varón desde sus funciones como proveedor económico y como cuidador del yugo, aunque también existen otras demandas afectivas como realizar actividades con ellos, pero particularmente durante el confinamiento ya que anteriormente venían realizando actividades asignadas a cada género. La madre se asume como cuidadora de los hijos en un sentido afectivo y de escolaridad, mientras que el varón es el encargado del cuidado pero económico y de autoridad respecto de la crianza.

4.4 La paternidad para ellos

Como se mencionó anteriormente en el marco referencial, la paternidad se entiende a partir de los roles de género que se derivan de la normatividad, posicionando al hombre en el ámbito familiar no solo como proveedor económico, sino con hacerse presente mediante la comunicación y los vínculos afectivos.

Como se puede dar cuenta en los siguientes testimonios, ya que para los interlocutores sigue siendo fundamental la función de padre como aquel que provee económicamente, sin embargo, también se observa que no solo funge esa labor como elemental si no que el apoyo a la familia, mediante el escuchar y dirigir a los hijos en un espacio de confianza y valores.

Caso 1: “pues (.) que le des apoyo a tus hijos de alguna forma(.) estes ahí para ellos apoyándolos(.) que no les falte nada y ellos vean en ti esa seguridad para que ellos en su momento también se sientan seguros (.) y aprendan a ser fuertes y a apoyar a su mama (.) o en el caso de mi hijo pues a su pareja(.) siempre yo le he enseñado que debe de tener esa responsabilidad de ver por su familia como hombre”

Caso 2: “pues que este para los hijos(.) no que solo los traiga como muchas personas hacen sino que los apoye(.) les pague su escuela(.) los motive porque yo en mi caso pue son tuve un papá así pero es lo que yo trato de darle a mis hijos eso que yo no tuve a mi papa pues desde chico era mandarme a trabajar y eso es bueno porque lo aprendí bien pero yo a Santiago pues no le dejó todavía esa responsabilidad porque quiero que se interese por otras cosas pero sí estar con ellos apoyarlos económicamente para que ellos no se preocupen y enseñarles para que al rato no se les dificulte salir adelante(.)

En el caso de estos interlocutores, la paternidad parte, por un lado, de la proveeduría, pero también de la enseñanza, el apoyo y la responsabilidad con el grupo familiar, investida en la acción de cuidar y proteger económicamente. En los padres está presente el lado afectivo, pero no dicho de forma explícita con los integrantes de la familia, si no que esto se materializa a través de lo económico, que parte de los ideales que se interiorizaron por parte del varón y sus enseñanzas con sus propios progenitores, donde el amor y afecto hacia la familia no debe mostrarse con afecciones de cariño como besos o abrazos, ya que socialmente estas características son femeninas lo cual para estos padres va en contra de su identidad masculina. Esto implica mostrar afectos pero entorno a lo ideal del varón mediante la fortaleza y el dominio o cuidado del otro, así la proveeduría va más allá de sólo verse como aquel que da si no aquel que en ello muestra su amor y presencia.

Por lo tanto, los varones entrevistados son parte ese discurso de lo que ellos se han apropiado no solo por parte de su historia de vida, desde cómo lo aprendieron si no de los procesos subjetivos de los integrantes de su nueva familia, así como de su pareja que parte del ideal sobre lo masculino que representa en su pareja, donde ella asume un lugar igual que el varón dentro de la familia, configurando no solo el malestar para los varones si no para su familia. A continuación, se expondrán algunos hallazgos sobre cómo se asumen los varones en torno a la paternidad:

Caso 1: (suspira) pues: es el ver de alguna forma a tu familia (.) su su cuidado(.) sus necesidades(.) y que ellos se sientan a gusto(.) más que nada (silencio) fue difícil(.) porque porque pues yo soy el que veo por mi familia y el no poderlos ayudar es algo muy difícil a mi me afecto mucho el ver que mi esposa se tenía que ir a trabajar (padre de familia)

Caso 2: (Se queda en silencio pensando) Bueno para mí la paternidad (.) lo que encierra la paternidad es una responsabilidad (.) es una responsabilidad de darle a tus hijos lo que necesitan en la cuestión material (.) brindarles un hogar digno (.) darles de comer (.) sustento(.) educación (.) ropa (.) lo que necesite la familia (.) eso es paternidad y hacerse cargo de los hijos (padre de familia)

Por lo tanto, para los varones entrevistados, la paternidad se asume desde el deber ser sobre la centralidad de la familia, pues ese lugar lo ocupa el ser proveedores. Sin embargo, eso parte de una responsabilidad asumida socialmente como el buen o mal padre de acuerdo con ciertos estatus que el progenitor debe cumplir para poderse validar no solo en la sociedad si no en el reconocimiento familiar, esto provoca en ellos sentimientos de angustia y malestar:

Caso 1: yo literalmente me deprimí(.) sientes como que ya para que estas(.) y por la forma en la que se siente uno (.) llegas a pensar que eres un si este es (.) porque necesitas cuidados(.) y son igual gastos(.) uno ya no queda bien después de eso(.)

Caso 2: (silencio) eso de estar encerrado es complicado(.) porque no estas acostumbrado y son cosas que te vienen así de repente que nunca te imaginas que van a pasar (.) yo estaba acostumbrado a irme a trabajar(.) (.) y pues si te pega el no estar activo yo llegué a sentirme inútil hasta ese grado de no estar activo

La identidad de estos varones se entiende no solo desde su posición de un trabajo remunerado, si no de una autoridad dentro de la familia, pero también ante otros hombres, pues asumir que han perdido el empleo es como asumir que han perdido el control del grupo familiar, generando en ellos molestias consigo mismos y con sus familias, donde el confinamiento no solo puso a prueba su salud, si no su posición como hombres:

Caso 1: es algo (.) que nunca te imaginas(.) esto del covid pues si vino a cambiar nuestras vidas(.) y yo nunca pensé enfermarme o ponerme en esa gravedad de sentir que pues ya estas aun paso de tu muerte es complicado ahora decirlo (.) pero en su momento es algo que no puede ni decir(.) (mira hacia abajo no frente a la cámara)

Caso 2: Pues difícil decirle decirle cómo me siento(.) porque a veces no son cosas que se puedan contar con la mujer y el como hombre que también tiene su familia pues nos entendemos de cierta forma, pero uno no debe decirles a los hijos lo que uno vive porque te ven débil o mal y si tu estas mal pues está mal tu familia

Es así como que a partir de los interlocutores se enuncia que la paternidad se entiende como: una responsabilidad que se debe de asumir cabalmente porque el no asumirla implicaría un malestar para el varón y su grupo familiar, circunstancias como el perder el empleo o enfermar son dos obstáculos a los cuales se enfrenta la familia donde se pone en juego su organización, estabilidad y dinámica familiar.

Así, la autoridad y la responsabilidad familiar representa para estos varones más allá de un cumplimiento un afecto hacia su familia, pero representada en el cuidado, en el caso de estos varones el comunicarse de manera abierta con sus familias puede parecerles una debilidad la cual suelen evitar, la paternidad entonces no es algo que se pueda definir como un concepto abstracto con ciertos cánones que se deben o no cumplir, más bien es escuchar la forma en la que los sujetos entienden su paternidad subjetivamente y la ejercen, no partiendo de sus propios deseos sino de lo que han aprendido como realidad, como manera de interiorizar la experiencia sobre vivencias con sus propios progenitores, por parte de estos entrevistados existe tan afecto por la familia pero a través de la responsabilidad, tanto que el no poder cumplir conlleva a que se sientan deprimidos o inútiles como para cuidar y por ende amar a los suyos.

4.5 El malestar masculino

El malestar masculino, es algo de lo que poco se habla debido a ser complejo en cuanto a su expresión. Sin embargo, en este apartado se dará cuenta de lo que está presente en dos interlocutores sobre el ejercicio de su paternidad, y la dificultad que conlleva expresar de alguna forma el sentido que para ellos significa, y más aún

cuando han enfermado y han perdido el empleo durante el confinamiento por la pandemia de covid-19.

La paternidad se ha entendido como algo que debe ser asumido y particularmente por el varón, sin embargo, no se debe olvidar que este lugar de padre parte del deseo de querer tener un hijo, el sujeto de la masculinidad no deber ser solo pensado entorno a lo social desde los roles de género, ni tampoco desde su propio deseo, más bien de comprender sobre la dialéctica socio-cultural donde hombres y mujeres ejercer un rol determinado subjetivamente para cumplir con funciones sociales. En los apartados anteriores se explicó en la forma en que la institución familia aparece como reproductora de estos ideales desde decir al varón la forma en la cual debe comportarse como una forma de posicionarse mediante prácticas y tradiciones al varón en su lugar de hombre no solo en la familia si no en la sociedad. Pero en el caso de la masculinidad, ésta tendrá su origen desde las primeras representaciones que el niño interiorice de sus progenitores como elementos centrales en el proceso de la construcción de la masculinidad.

El ejercicio de la paternidad parte de interiorizar la renuncia hacia lo que desea pero que no puede poseer, cuando no se renuncia a la posición de hijo en los adultos, no se puede asumir el rol paterno en cuanto a funciones más específicamente afectivas, ya que desde la primera infancia el niño aprende a comunicarse y representar el amor, donde será fundamental el sentido que el varón asigne a la forma de relacionarse consigo mismo y con los demás. En este sentido, la perspectiva psicoanalítica permite comprender que el sentido de la paternidad es una posición subjetiva del sujeto, entorno a cómo asumir o no la paternidad.

En el caso de los varones, cuando deciden formar una familia, muchas de las veces pueden partir de un deseo o, a veces, de una demanda social, en el caso del hombre por la procreación. La constitución de la familia partirá en los varones de su identidad masculina, debido a que en ella se identifican con el padre, para poder convertirse en sujetos de la masculinidad, con ciertas características del padre progenitor.

Este ideal será central al momento de constituir una nueva familia, pues si no se rompe este proceso identificatorio los varones estarán inmersos en su ejercicio de

paternidad de acuerdo con patrones de su propia experiencia infantil, tal y como se puede dar cuenta en el siguiente testimonio:

Caso 1: (Se queda en silencio pensando) Bueno para mí la paternidad (.) lo que encierra la paternidad es una responsabilidad (.) es una responsabilidad de darle a tus hijos lo que necesitan en la cuestión material (.) brindarles un hogar digno (.) darles de comer (.) sustento(.) educación (.) ropa (.) lo que necesite la familia (.) eso es paternidad y hacerse cargo de los hijos (padre de familia)

Frente al discurso de este interlocutor, se puede cuestionar lo siguiente: ¿El sentido de paternidad parte de su propio deseo o sobre el deseo de su propio padre? ¿La paternidad que nombra es lo que a él le hubiese gustado tener? El sentido del silencio al inicio de la pregunta es un elemento central para poder comprenderlo ya que éste puede tomar dos significaciones en este discurso, por un lado, aparecer como un acto fallido sobre lo que no deseo decir representado en mi silencio automático o bien como una resistencia de su conciencia al elaborar lo que debe decir o lo que le han enseñado sobre lo que debe comunicar entorno a las características positivas de la paternidad.

El sentido de la paternidad no es algo que se construya de forma general frente a ciertas características que deben cumplirse, si no mas bien frente algunas que pueden aceptarse, en este sentido, lo que se desea inconscientemente, por lo tanto, ¿Cómo puede hablar por sí mismo el sujeto si a nivel simbólico está reprimido y a nivel social también? Pareciera que el ser padre aparece como algo que debe asumirse y no como algo que debe desearse desde la procreación hasta el cuidado y afecto por los hijos, como si apareciera como un mandato que debe cumplirse cabalmente.

El ejercicio de la paternidad es un elemento que para el varón se ha convertido como parte de su identidad no por su propio deseo, sino desde el ideal de la masculinidad que le brinda un lugar y un reconocimiento no solo desde lo social sino desde lo individual. Así el verdadero problema de los hombres no es el sentido de la paternidad si no el de la masculinidad, el cual es un elemento central en su estructura, donde todas las actividades, costumbres y sentido giran entorno a lo masculino como lo es

el trabajo y la enfermedad. En el caso de estos padres, la pérdida del trabajo es algo que no se puede expresar de manera sencilla:

Caso 1: (suspira) pues: es el ver de alguna forma a tu familia (.) su su cuidado(.) sus necesidades(.) y que ellos se sientan a gusto(.) más que nada (silencio) fue difícil(.) porque pues yo soy el que veo por mi familia y el no poderlos ayudar es algo muy difícil a mí me afectó mucho el ver que mi esposa se tenía que ir a trabajar

Caso 2: (silencio) eso de estar encerrado es complicado(.) porque no estas acostumbrado y son cosas que te vienen así de repente que nunca te imaginas que van a pasar (.) yo estaba acostumbrado a irme a trabajar(.) (.) y pues si te pega el no estar activo yo llegué a sentirme inútil hasta ese grado de no estar activo

El silencio es un elemento que puede dar cuenta del sufrimiento interno que los padres, al perder el empleo, pues más allá de representar algo monetario, representa un estatuto, un lugar, una identidad no sólo en la familia si no con ellos mismos, a diferencia de las mujeres quienes asumieron el trabajo mientras los hombres estaban enfermos. Esto representó que las mujeres asumieron los roles asignados a los padres y esto no produjo en ellas mayor problema debido a que está presente en el deseo inconsciente de poseer el *falo*. En el caso de los varones fue difícil, como ellos refieren, dejar esa posición, es decir, perder lo que les identifica y valida es perder lo que son, es desdibujarse, no sólo en la familia si no en perderse así mismos.

Por lo tanto, el trabajo más allá de representar un poder para estos padres representa su identidad como sujetos, como padres, como hombres, perderlo genera un sufrimiento quizá insuperable. Finalmente, otro referente del ejercicio de la paternidad vinculado a la masculinidad es la salud como símbolo de lo que representa parte de su fortaleza, cabe entonces preguntarse sobre el malestar de estos padres cuando son los únicos que se han enfermado de covid-19 en su núcleo familiar. La experiencia de haber enfermado ellos lo refieren como:

Caso1 :“(silencio) fue difícil(.) porque porque pues yo soy el que veo por mi familia y el no poderlos ayudar es algo muy difícil a mí me afectó mucho el ver que mi esposa se tenía que ir a trabajar porque es algo (.) que nunca te imaginas(.) esto del covid pues si vino a cambiar nuestras vidas(.) y yo nunca pensé enfermarme o ponerme en esa gravedad de sentir que

pues ya estas aun paso de tu muerte es complicado ahora decirlo (.) pero en su momento es algo que no pueden ni decir(.) (mira hacia abajo no frente a la cámara)”

Caso 2: “(silencio) eso de estar encerrado es complicado(.)porque no estas acostumbrado y son cosas que te vienen así de repente que nunca te imaginas que van a pasar (.) yo estaba acostumbrado a irme a trabajar(.) (silencio) de que las cosas fueran a cambiar en cualquier momento como mi salud (se le quiebra la voz)

En el discurso de estos padres se puede significar al silencio como un proceso de incomodidad ante la posición de visualizarse como enfermos, ya que eso supondría ver su vulnerabilidad, cuando uno de los padres refieren que *el covid vino a cambiar su vida*, quizá haga referencia a cambiarla entorno no solo a la enfermedad si no a su posición de padre y del hombre frente a la familia y consigo mismo. Esto es un cambio inimaginable para los varones, es decir, dejar de poseer el *falo* para transferirlo a las mujeres en este sentido a través del trabajo y mostrando su debilidad al enfermar, referido por lo varones como que *ya estás a un paso de tu muerte*, pero ¿a qué muerte se refiere?

Por un lado, puede significar el miedo a morir, es decir, dejar la vida física a razón de la gravedad por la enfermedad, pero por otra parte se puede pensar en la muerte simbólica que implicó que las mujeres asumieron su posición en la dinámica familiar. Esto genera tal sufrimiento que no se puede nombrar lo que se ha perdido. Cuando se le pregunta al padre sobre la experiencia de haber enfermado, una de sus reacciones fue mirar hacia abajo, lo cual puede entenderse como un signo de vergüenza frente a no cumplir con lo que estaba establecido no sólo a nivel social si no también simbólico porque tal pérdida de la posición familiar lo ha dejado fuera de lo que puede validarlo como sujeto, lo que conlleva a que se exprese el dolor a partir de quebrar la voz frente a lo que no se puede aceptar ni decir, pero que se materializa través de la corporalidad, como algo característico de los hombres ya que socialmente no se les permite expresarse, mediante sus propias narrativas.

5 Reflexiones finales

Como se mencionó anteriormente, dentro de las categorías de análisis la paternidad es una modalidad que si bien es cierto no puede entenderse a través de un sentido fijo, sino de múltiples sentidos que los hombres le asignan. Por un lado, por su propia historia y, por otra, por los cambios sociales e históricos. La historia de vida del sujeto es fundamental a momento de comprender el sentido de la paternidad y cómo se relaciona con la familia, pues, en primera instancia, se encarga de la formación de valores propios para una convivencia social, es decir, reglas que se establecen desde que el sujeto nace, apareciendo como una guía en su vida. Sin embargo, él mismo puede o no seguirlas, esto no en un estricto sentido, ya que, mediante el aprendizaje de su vida familiar, él puede decidir en algunas ocasiones en seguir el patrón o cambiarlo, lo cual dependerá de la forma en cómo se relaciona consigo mismo.

Los supuestos teóricos básicos del psicoanálisis permiten comprender la función simbólica de los padres como un elemento fundante de la cultura, para así poder dar cuenta de las significaciones que cobran sentido en el discurso de los interlocutores sobre el ejercicio de la paternidad, además de teorías sociales abordadas en el marco referencial que posibilitan el pensar que la familia se posiciona como reproductora y productora de discursos mediante la normatividad, las masculinidad, la paternidad y, por ende, la subjetividad.

Sin duda, las aportaciones teóricas brindan la comprensión de las problemáticas sociales como la paternidad y sus significados, con la finalidad de objetivar una realidad, en este caso la masculinidad está en constante cambio debido a que el sujeto es histórico y cultural, pensando el devenir masculino como un producto de la misma, que se enuncia como un malestar, en los interlocutores de esta investigación, ello parte de no cumplir con los mandatos sobre el proveer y cuidar de la familia, cuando a razón de condiciones externas como el perder el empleo y enfermar su posición se ve cuestionada a nivel familiar.

Realizar investigación cualitativa sobre temas subjetivos casi siempre se ve sesgada por la noción de quien investiga sobre el tema, que a su vez parte muchas veces de sus preconociones, sin embargo, el diseño de una estrategia metodológica puede

reducir los sesgos, algunas herramientas como la guía de entrevista permite pensar en torno al objetivo, por un lado, lo que se quiere saber sobre la paternidad y, por otro, profundizar en el tema y ampliar conocimiento, aclarando dudas para acceder a una realidad experimentada por los interlocutores.

Es importante tener en cuenta que puede presentarse una transferencia y la con transferencia puede disipar los fenómenos ansiógenos durante el estudio, pero se puede reflexionar sobre la relación que uno tiene sobre sí mismo, y como es nuestra relación con otros, en el caso de las ciencias sociales es indispensable posicionarse en el lugar del otro para una mejor comprensión de las experiencias subjetivas. En el caso de la transferencia por parte del sujeto que investiga, esta puede disiparse al tomar conciencia de la ética que conlleva la intervención en el campo, por un lado, no perder el rumbo del objetivo de la investigación, y por otro, comprenderse como actor social inmerso en subjetividades arbitrarias que permiten el pensar no solo a la paternidad como una generalidad sino como un proceso subjetivo.

¿Qué significaciones giran en torno al sentido de paternidad para estos dos padres? Esta es la interrogante que dirige la presente investigación, los hallazgos que se obtuvieron de forma significativa son que la perspectiva familiar surge como una guía hacia el ejercicio de la paternidad, pues parte del discurso donde los progenitores siguen patrones de crianza de sus propios padres asumidos desde los roles de género en el caso de las mujeres, el cuidado y la crianza y, en el caso de los varones, la proveeduría y la responsabilidad. Las respuestas que brindaron los interlocutores fueron pertinentes en cuanto a su contenido de acuerdo con las significaciones entorno a la masculinidad y cómo ésta se vuelve un elemento importante en la construcción del sujeto en el orden social. La familia es una de las instituciones encargadas de forjar la subjetividad de los padres, en el sentido de normas, valores, así como de aprendizaje para los hijos sobre sus propios roles. En su caso cuando la madre se fue a trabajar, la hija asumió las actividades que la madre hacía y, en el caso del varón, la responsabilidad del cuidado de los hijos.

Sin embargo, aunque la paternidad se puede ver desde un imaginario social como hacerse presente dentro de la crianza, se puede observar que para estos padres se

visibiliza esa presencia a través del proveer no solo como un lugar dentro de la familia si no un reconocimiento en ellos mismos, lo que se vio cuestionado cuando las mujeres asumieron el papel de proveer, pues en ellas no existió algún problema de poder asumir ese lugar porque inconscientemente, es lo que se desea. En el caso del varón esta situación le produjo una desvalorización que se asumió como “inútil”, ya que había perdido el lugar que lo validaba dentro del grupo familiar, debido, a que en el caso de los varones el género construye el proceso de la subjetividad y el ejercicio de la paternidad.

La entrevista con familias pudo dar cuenta de que no existió un cambio en su estructura u orden, ya que al asumir la mujer el rol de proveer se vislumbra la figura paterna y en caso del hombre cuando este debe quedarse en casa la figura materna, por ello no se puede hablar de una ruptura en la estructura de la familia o de la masculinidad si no de una confirmación donde las actividades de la vida cotidiana pueden dar cuenta de su materialización.

Es pertinente señalar que este primer acercamiento respecto a la búsqueda de significados mediante el análisis del discurso de los interlocutores sirve para tener en cuenta la importancia de la palabra dentro de la subjetividad de cada individuo y, más aún, en los varones quienes han mostrado una gran dificultad al expresar parte de este sufrimiento que está atravesado por la masculinidad. Pese a que esto puede considerarse como un acto de violencia simbólica, la escucha como intervención permite dar cuenta de este acontecer que muy pocas veces se refiere ya que lo masculino ha sido criticado sobre lo que debe hacer, pero no sobre lo que le es permitido sentir.

Por otra parte, toma importancia visibilizar desde un contexto micros social la problemática que trajo consigo el confinamiento para estos padres, ya que no solo es una cuestión que afecta a este espacio pequeño de la sociedad en específico, sino que son problemáticas socialmente relevantes.

Es necesario seguir reflexionando entorno al devenir de la vida cotidiana de los varones y más aún en tiempo tan complejos como lo es la pandemia de covid-19, que como se puede dar cuenta no sólo quedaron secuelas biológicas sobre la

enfermedad, sino más bien nuevas formas de afrontamiento ante las circunstancias que se viven, en el caso de las familias, sus nuevas organizaciones a raíz de la pérdida del empleo. Si bien es cierto que los posicionamientos feministas abren la posibilidad de pensar el lugar de la mujer no solo en la sociedad si no también en el orden familiar, considero que dentro de las identidades de género debe existir una escucha atenta de los malestares masculinos, permitir espacio de expresión y reflexión para los mismos y permitirles sentir. Pienso que esto disparará los grados de violencia que han partido de esa forma para conseguir autoridad y reconocimiento.

Cabe preguntarse, entonces, sobre los nuevos malestares que hoy nos acontecen, y seguir buscando alternativas para resolver éstas problemáticas, pensando sobre los discursos que giran sobre las conceptualizaciones de las identidades de género, como lo propio de la mujer o del varón, permitirse así pensar en una equidad no solo sobre funciones en la sociedad como el acceso al trabajo o de ciertos derechos, sino dentro de la convivencia familiar. Priorizar la escucha de los discursos familiares es fundamental ya que el sujeto se subjetiva de ahí, generando un proceso de producción y reproducción como ambiente inmediato.

En tal sentido, se necesita reflexionar sobre las formas de vida que los varones asumen en la actualidad, los conflictos y contradicciones a los que se enfrentan en su acontecer cotidiano en los diferentes escenarios de práctica social, como son la familia, el trabajo, los amigos. Una posibilidad es el abordaje metodológico de corte cualitativo ya que permite establecer una relación cercana a través de las entrevistas y la información que proporcionan, ya que permite indagar sobre el proceso de construcción de la identidad de género en los varones, encontrando que forma parte de un proceso diverso, complejo y cambiante en su trayectoria de vida.

Sin duda las aportaciones teóricas permiten la comprensión de las problemáticas sociales como lo son la paternidad y sus significados con la finalidad de objetivar una realidad, a partir de una modalidad que está en constante cambio debido a que el sujeto es histórico y a esto nos referimos a lo cultura, pensando el devenir masculino como un producto de la misma, que se enuncia desde la descentralización del lugar del hombre en el orden familiar, cuando este se entiende a partir de las relaciones de

poder en el caso del ingreso o de la protección, y responsabilidad del cuidado de los otros, dando cuenta de ansiedades y depresiones presentes en los hombres ante esta incapacidad de demanda social.

Así, la paternidad se asume también desde la relación que se establece con el padre, pues los varones conforme van creciendo van incorporando elementos que les permiten construir su identidad como hombres y padres. También en la relación que establecen con la esposa, los hijos e hijas, éstas a su vez se van modificando y reestructurando los significados sobre el ser hombre y ser padre, pues se enfrentan a nuevos retos de asumir nuevas masculinidades.

Es importante reflexionar que la paternidad no solo debe partir al deber ser como cuidador, proveedor o responsable, si no de un deseo que incentiva al sujeto a ver las necesidades de la familia más que como un deber; donde las mujeres, también, son un elemento importante para que esto lleve a cabo desde su discurso femenino, no para producir sujetos dependientes sobre los ideales de la vida cotidiana, desde los quehaceres del niño o la niña, sino en producir aprendizajes más igualitarios, donde se comprenda el sentido de las actividades que se realizan más allá de la identidad de género, pues esto permitirá hacer de los sujetos, seres conscientes y responsables de sus propias creaciones.

6 Bibliografía

Aizpuru, P. G. (2006). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. México: El colegio de México.

Barrere-Maurisson, Marie (1999), *La división familiar del trabajo: la vida doble*, Argentina: Asociación Trabajo y Sociedad, PIETTE, CONICET, Lumen Humanistas.

Beck-Gernsheim, Elisabeth (2003). La nueva complejidad de la familia (11-25). En *La reinención de la familia*. Barcelona: Paidós

Bleger, J. (1972). La entrevista psicológica. En *Temas de psicología (entrevista y grupos)* (26,27). Nueva visión, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (2002). Una imagen aumentada. En *La dominación masculina*. Anagrama, Barcelona.

Burin, M., & Meler, I. (1998). Género Y Familia. Poder Amor Y Sexualidad. En *La Construcción De La Subjetividad*. Paidós.

Carballeda, A. (2007). Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. En *La intervención en lo social*. Paidós, Buenos Aires.

Careaga, G. (1996). Las Relaciones entre los Géneros en la Salud Reproductiva. En *Comité Promotor por una Maternidad sin Riesgos en México*. México.

Castel, R. (2010). El ascenso de las incertidumbres, Trabajo, protecciones, estatuto. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica.

Coneval (2020). *La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 (covid-19) en México*. México: Coneval.

Coneval (s. f.). Anexo técnico para construcción del Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP). Recuperado de: <http://www.coneval.org.mx/Informes/ITLP/Anexo%20tecnico%20ITLP.pdf>

Connell, R.W. (2003). La ciencia de la masculinidad. En *Masculinidades* (71,72). UNAM, México.

Cullell, J. M. (2021, agosto 5). *La pandemia añadió en 2020 casi cuatro millones de pobres en México*. <https://elpais.com/mexico/2021-08-05/la-pandemia-anadio-en-2020-casi-cuatro-millones-de-nuevos-pobres-en-mexico.html>

Denzin y Lincoln (2008). Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En *El campo de la investigación cualitativa. Manual de Investigación Cualitativa* Vol. I (pp. 43-101). México: Gedisa.

Esteinou, R. (1996). Familias de sectores medios: perfiles organizativos y socioculturales. México: CIESAS.

Esteinou, R. (2004). El surgimiento de la familia nuclear en México. México: CIESAS.

Esteinou, R. (2010). Las relaciones de pareja en el México moderno. México: Casa del tiempo.

Femat, M. d. L. C., & Ortiz, A. (2021). Algunas consecuencias de la pandemia de COVID-19 en la familia y la salud mental. *Las representaciones sociales y el proceso de salud enfermedad*, 28(110), 28.

Fernández, J. (1996). Varones y Mujeres. En *Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género* (p. 115). Pirámide, Madrid.

Figuerola, G., Jiménez, L., & Tena, O. (2006). Ser padre, esposo e hijo: prácticas y valoraciones de varones mexicanos. En el Colegio de México (pp. 60-85).

Flick, U. (2015). El diseño de la investigación cualitativa. En el *diseño de la investigación cualitativa* (p. 30). Morata, Madrid.

García, Brígida, Humberto Muñoz, Orlandina de Oliveira (1989), "Reproducción de la fuerza de trabajo", en Oliveira, O., Pepín, M. y Salles, S., *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, México: El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa.

Freud, S. (1913). *Obras Completas*. Argentina : Amorrortu.

García, Brígida y Edith Pacheco (2000), "Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México en 1995", En *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 15, núm. 1, México: Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Geertz, C. (2006). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En *La interpretación de las culturas* (pp. 23,24). México: Gedisa.

Gutiérrez, R., Díaz, K. Y., & Román, R. P. (2015, octubre 8). *El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica*. REDALYC.<https://www.redalyc.org/jatsRepo/104/10448076002/html/index>.

Heller, A. (1994). *Sociología de la vida cotidiana* (Barcelona ed.). Península.

INEGI. (2020, Julio 23). *El Inegi presenta resultados del impacto covid-19. En la actividad económica y el mercado laboral*. Comunicado de prensa del Inegi, <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/OtrTemEcon/COVID-ActEco.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (2016) *Índice de precios al consumidor de la canasta de consumo mínimo*.

Jimena Silva, C. C. (2016). Masculinidades y paternidades en el contexto minero del norte de Chile. *Salud y Sociedad*, 7(1), 78-96. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4397/439746001005.pdf>

Jiménez A, Moyano E. (2008). Factores laborales de equilibrio entre trabajo y familia: medios para mejorar la calidad de vida. *Revista UNIVERSUM*. 23(1): 116-133

Kaufman, M. (1995). Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. En *Género e identidad* (pp. 4-6). Tercer Mundo.

Kvale, Steiner, (2011) *“la entrevista en investigación cualitativa”*, Madrid, Morata, pp. 30, 34-38, 85-86.

Lacan, J. (1958). La metáfora paterna. En *el seminario de Jacques Lacan: libro 5: las formaciones del inconsciente* (pp. 165-183). Paidós, Buenos Aires.

Lamas, M. (2002). En *Cuerpo: diferencia sexual y género* (p. 134). Trillas.

López, María, Vania Salles, y Rodolfo Tuirán (2001), "Familias y hogares: pervivencias y transformaciones en un horizonte de largo plazo", En *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*, México: Conapo, Fondo de Cultura Económica.

Lozano, J. L. (2021). Protocolo del semáforo epidemiológico COVID-19 en México:. (UNAM, Ed.) *Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales* , 11(23), 20. Obtenido de <http://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=3280>

Lozano Chaguay, S. L. (Diciembre de 2020). Desempleo en tiempos de covid-19: efectos socioeconómicos en el entorno familiar. *Journal of Science and Research*, 5(4).

Roudinesco, E. (2010). Palabras preliminares y Dios padre. En *La familia en desorden*. Fondo de Cultura Económica.

Rubalcava, Rosa María (2001), "Localidades y hogares en un mundo de propensiones", en *Seminario Internacional: las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*, Chile: CEPAL.

Sarah Pink, H. H. (2019). *Etnografía Digital principios y práctica*. España: Morata.

Salgado, C. M. (2008). *Seis miradas sobre la salud y sus relaciones con el mundo social*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Salgado, C. M. (2014). El lugar del sujeto en el campo de la salud: enseñanzas de la investigación cualitativa. *Ciencia y Salud colectiva*, 19(4), 1095-1002. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/630/63030543010.pdf>

Sánchez, C. V. (2008). La familia: concepto, cambio y nuevos modelos. *REDIF*, 1, 15-22.

Secretaria de Salud. (2020, Abril 21). *Comunicado inicia la fase 3 por Covid-19*. <https://coronavirus.gob.mx/2020/04/21/inicia-la-fase-3-por-covid-19>. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7250750/pdf/main.pdf>

Strauss, L. (1974). La familia. En "*La familia*" en *Problema sobre el origen y la universalidad de la familia* (p. 189). Anagrama.

Suárez, V., Suarez, M., Oros, S., & Ronquillo, E. (2020, Abril 25). *Epidemiología de covid-19 en México: del 27 de febrero al 30 de abril de 2020*.

Retrieved Mayo 27, 2020, tomado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7250750/pdf/main.pdf>

Velásquez, A. S. (2006). Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la paternidad en varones del Estado de México. *UNAM*, 12(48), 155-179. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/112/11204808.pdf>

Vieira, I.M. (1996). Identidad del hombre y Sociedad patriarcal. En *la sexualidad, el sexismo y la crisis de identidad del hombre* (62,64). LPM.

Vincent de Gaulejac, S. R. (2006). *Historia de vida, psicoanálisis y sociología clínica*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.

Virginia Inés, M. M. (2010). El trabajo de campo: clave en la investigación cualitativa. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 10(3), 253-266.

Viveros, M. (2000). Paternidades y masculinidades en: El contexto contemporáneo, perspectivas teóricas y analíticas. En *Paternidades en América Latina* (pp. 91-127). Pontificia Universidad Católica del Perú.

V.Suarez, M. Q. (2020). Epidemiología de COVID-19 en México: del 27 de febrero al 30 de abril de 2020. *Revista Clínica Española*, 220(8), 463-471. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S00142565203014>

ANEXOS A

6.1 Entrevistas familiares

Entrevistador: Itzel Ariana Ramírez paredes

Entrevistado 1: Raúl Cruz Martínez (*padre de familia*)

Entrevistado 2: María Fernanda Robledo Pérez (*madre de familia*)

Entrevistado 3: Carlos Cruz Robledo (*hijo de familia*)

Duración de la entrevista: Primera sesión de 60 minutos.

Inicio de la llama por plataforma Skype

Entrevistador: bueno (.) primeramente me voy a presentar (.) mi nombre es itzel ariana Ramírez paredes y soy estudiante del último trimestre de la licenciatura en psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (.) turno vespertino (.) y el objetivo de la entrevista es conocer la experiencia familiar en el contexto de la pandemia por covid 19 (.) esta investigación esta asesorada por los docentes del área de psicología que ya en este caso son los docentes o los coordinadores del área (.) las entrevistas están conformadas por dos sesiones de 60 minutos cada una aproximadamente (.) los temas centrales que se abordarán en estas entrevistas serán el covi-19 (.) la pérdida del trabajo (.) y la familia (.) no sé si hasta aquí tengan alguna duda sobre la entrevista

Entrevistado 1: no(.) por el momento no

Entrevistador: bie::n la otra cuestión que les quería comentar es si ustedes este ahora si me permiten grabar la entrevista esto es con la intención de recabar la información porque nosotros como no podemos escribir todas las respuestas que nos dan lo hacemos de manera sistemática a través de una grabación (.) pero éstos este no sale sus nombres solamente se marcan como como esta cuestión eso casos anónimos no se ¿si tienen problema con eso?

Entrevistado 2:mm no

Entrevistador: ok:: bueno miren principalmente voy a pedirles que nos presentemos bueno yo ya les dije mi nombre (.) pero me gustaría conocerlos me pueden decir sus nombres

Entrevistado 2: bue::no yo soy María Fernanda Robledo Pérez

Entrevistador: ha:: mucho gusto señora Fernanda

Entrevistado 1: bueno:: yo me llamo Raúl Cruz Martínez y tengo 38 años

Entrevistador: igualmente señor mucho gusto

Entrevistado 3: y yo me llamo Carlos Cruz Robledo y tengo 13 años

Entrevistador: muy bien:: gracias por presentarse bue::no ahora comenzaré a abrir con una pregunta ¿para ustedes que es el covid-19?

Entrevistado 1: es este un virus no que es una pandemia si este una pandemia el coronavirus que se genera en el 2019, bueno a partir de ahí yo creo.

Entrevistado 2: sí pues es un virus que creo ha venido a cambiar nuestras vidas, si pues antes era otra cosa y ahora ya no la verdad es muy difícil

Entrevistado 3: ammm, si eso un virus que provoca miedo en las personas que se contagian

Entrevistador: ok, ¿creen ustedes que este virus tiene alguna particularidad a diferencia de otros?

Entrevistado 2: pues si la que la gente se muere si le da el virus, mucha gente ha muerto hoy con esto

Entrevistado 1: sí pues (.) como dijo mi esposa nosotros antes no creíamos (.) pero si pues cuando nos dio pues la verdad si(.) pensamos en que nos íbamos a morir bueno yo así lo pensé (.) y pues la verdad eso si te pone mal no (.)porque nada más piensas cosas

Entrevistado 3: ehm:::, sí que los que se han contagiado se pueden morir (.) bueno ahora ya con la vacuna no(.) pero antes si

Entrevistador: Bien(.) ¿en algún momento ustedes sintieron miedo por el contagio al covid-19?

Entrevistado 1: pues yo diría que sí porque bueno:: yo me enferme y la verdad si sentía que me moría (.) porque si se siente feo

Entrevistado 3: m::: como mis papas se enfermaron, si pues sentí miedo, pero pues antes no

Entrevistador: ok (.) en el caso de usted como mamá ¿cómo fue esta experiencia?

Entrevistado 2: yo :: diría que mala(.) aunque yo si me contagie (.) pero no me puse tan mal como mi esposo, no sentí mucho los síntomas solo se me fue el olfato si y esto del cómo se dice lo de la comida(.) pero nada más yo a él si lo veía mal y pues eso es difícil(.)

Entrevistador: ¿a qué se refiere con difícil?

Entrevistador 2: si (.) ((tartamudeo) pues este a que no es fácil no ver a tus hijos porque yo no los podía ver (.) como solo pusimos un hule pues estábamos aislados y pues te quedas ahí pensando que va a pasar (.) pero como yo si lo veía mal a él pues yo decía no se que va a pasar con el enfermo porque el si llego a necesitar oxigeno y pues yo lo veía y pensaba después que voy yo a hacer con mis hijos y no sabía si yo me iba igual a poner mal y entonces no saber quién los iba a cuidar y ver por ellos

Entrevistador: claro que sí sin duda es complicado (.) en el caso de usted como padre de familia ¿cómo fue esta experiencia?

Entrevistado 1: (silencio) la verdad es complicado como te lo dijo mi esposa(.) yo la verdad como estaba ahí (.) ahora si que yo no los veía (.) yo no sabia como ellos estaban viviendo esta situación(.) y pues la verdad solo piensas cosas en ella bueno yo en ella y en mis hijos de que si algo me pasaba pues que iba a ser de ellos

Entrevistador: bien y ¿en tu caso cómo fue esta experiencia Carlos? (.) el ver que tus papas habían enfermado de covid-19

Entrevistado 3: a:::m pues mal

Entrevistador: ¿Por qué está mal?

Entrevistado 3: pues ::: por mi hermano es que como él siempre estaba con ellos(.) porque este chiquito pues (.) luego se ponía a llorar o se quería meter a su cuarto y a veces me desesperaba porque (.) pues no entendí que no se tenía que meter

Entrevistador: bien (.) entiendo hasta ahora que ambos como papás enfermaron en este caso ¿Cómo se dividieron las actividades cotidianas en la familia?

Entrevistador 2: bueno es que como él no estaba trabajando pues yo seguí con las actividades de la casa darle de comer a mis hijos (.) pero fue difícil porque no podía estar mucho tiempo con ellos

Entrevistador: entiendo :: pero ¿porque no podía estar mucho tiempo con ellos?

Entrevistado 2: por mi trabajo por qué pues como él se había enfermado pues él ya no pudo bueno su jefe lo descanso y prácticamente le dijo que regresará cuando se sintiera mejor pero él como al tercer día de qué se hizo la prueba se empezó a sentir muy mal y si teníamos algunos ahorros pero los tuvimos que ocupar para lo de su enfermedad y como también había gastos de la escuela de mis hijos pues yo tuve que ver la forma de trabajar

Entrevistador: y :: ¿de qué trabajaba usted?

Entrevistado 2: bueno(.) es que como yo le comenté a mí comadre lo que había pasado ella me dijo que le fuera a ayudar (.) bueno es que ya vende quesadillas en un puesto y (.) me dijo que me iba a apoyar y como yo ya no tenía tiempo para buscar un trabajo pues me fui con ella además de que ahí con ella yo me podía llevar a Luis (.) digamos que en eso no batalle tanto porque lo tenía yo ahí conmigo y le daba de comer pero con Carlos sí fue más difícil porque él se quedó con su papá

Entrevistador: Bien (.) en el caso de usted como padre de familia ¿cómo fue esta experiencia de saber que su esposa trabajaba?

Entrevistado 1: pues:: es que en sí ella nunca había trabajado siempre pues yo he sido el que ha estado ahí para eso me pues es difícil porque yo la veía a ella (.) cómo pues ella se (.) se estresa o sea es de cuidar a los hijos ya con mi (tartamudeo) con mi comadre y pues lo que yo ya quería era ya sentirme bien para para regresar a::: trabajar

Entrevistador: en el caso de su trabajo ¿lo suspendieron o realmente lo despidieron en su trabajo?

Entrevistado 1: mira pues la verdad fue complicado porque al principio yo estaba trabajando normal pero pues empecé a sentirme mal de la gripe todavía no me daba ni calentura pero ya tenía la gripa entonces ahí como el jefe siempre anda yendo a::: a revisar pues sí el trabajo

me vio mal y me dijo que bueno (.) la verdad él como que es muy espantado por esas cosas del covid (.) como bueno una vez nos había platicado que sí tuvo un familiar que se murió de covid (.) pues ya se ha de imaginar que pues ahí había miedo entonces me dijo que me tenía yo que ir a hacer la ::o sea la prueba de ::de covid para que no hubiera problema con que siguiera trabajando (.) porque como ahí nosotros nos dedicamos a repartir este ahora sí que el producto con (tartamudeo) con los clientes pues eso es lo que hace también que si un cliente te ve que estás mal pues ya como que no (.) pues no sé lo que yo creo que esa idea como que él tenía de (tartamudeo) de que los que (.) por los clientes entonces me la fui a hacer y si salí positivo de (.) de la prueba

Entrevistador: y ¿qué le mencionó su jefe cuando se enteró que usted era positivo de covid-19?

Entrevistado 1: pues ahí estuvo raro porque como tal no me dio las :: las gracias me dijo que me tenía que yo pues ahora sí que a (.) que me fuera a descansar y estar en mi casa hasta que yo me sienta bien pero este (.) como él nos pagaba por día (.) pues esos días que yo no estuve este yendo pues no me pagó pero ya después cuando yo me empecé a sentir bien y qué pasó todo esto le dije que cuando yo podía regresar (.) me había dicho que ya no que ya había contratado alguien más que como no se podía quedar así sin quien le ayudará este contrato a alguien más me dijo que me avisaba cuando ya se se desocupará igual el lugar entonces pues yo siento que al final de cuentas y me pues sí hubo como tal un no me lo dijo tal cual pero sí bueno yo creo que esa situación de mandarme a descansar fue como un despido lo considero así porque ahorita actualmente ya no trabajo ahí

Entrevistador: ¿en qué tiempo sucede esto de haber enfermado de covid-19?

Entrevistado 1: no estoy ya fue a principios de la pandemia todavía no no estaban lo de lo de las vacunas no lo que lo que ella hay ahora por eso igual ahorita pues ya lo vemos diferente (.) pero en su momento pues sí fue con ese miedo porque pues (.) como yo sí estaba mal pues yo no sabía si yo ahí me iba este yo ahora sí que como dicen (.) a quedar y pues como todavía no se veía esa situación de la vacuna pues sí estábamos preocupados.

Entrevistador: sí claro, ¿cómo era su vida familiar antes del covid-19?

Entrevistado 1: pues yo diría que normal porque pues antes no teníamos esos problemas de dinero y yo tenía trabajo y pues a la familia no le faltaba nada porque pues así ella se podía dedicar a cuidar a los niños sin preocuparse

Entrevistador: En el caso de usted como madre de familia ¿cómo definiría esta vida familiar antes del covid-19?

Entrevistado 2: Pues bien bueno como todo siempre va a haber como esta cuestión de de los problemas pero en cuestiones de familia o sea pues si antes pues era diferente porque antes pues si salíamos este por ejemplo los fines de semana íbamos al parque (.) o a veces íbamos

así con pues sí con las amistades a las fiestas y ahora pues ya no o sea como que desde ahí bueno desde que esto pasó pues ya como que te quedas con esta esta situación de sí como del miedo no o como que ya no ya no es lo mismo que te salgas (.) o ya lo ves diferente porque pues ahora sí tratamos de hacer cosas y de estar juntos porque siempre hemos estado juntos pero ya es diferente o sea ya sentimos como como que cambio

Entrevistador: ¿en qué sentido cree que cambió?

Entrevistado 2: sí pues (.) es que también con esto de las clases en línea creo que ha cambiado porque pues ahorita aunque estamos ya en la casa estamos bien pues yo me tengo que dedicar a apoyar a mis hijos en la escuela y como tengo al chiquito pues a veces sí él es más como como inquieto y le cuesta más trabajo pues entender no (.) en ciertas cuestiones de pues como de la familia y pues por ejemplo el caso de Carlos pues sí es difícil porque igual a veces él no le entiende algunas cosas a veces yo le ayudo pero pues a veces le ayuda su papá pero como que su papá no le no le tiene esa paciencia (ríe) y pues yo siento que no están ahora aprendiendo como en las clases en línea y siento que también eso como que nos bueno a mí en lo personal me ha me ha estresado porque pues son qué son las actividades de la casa y luego pues el estar aquí todos están juntos como que si llega un momento en donde necesitas como ese como que es ese espacio

Entrevistador: sí es verdad esto de la virtualidad ha sido ha sido complicado para todos, pero ¿qué piensas tú Carlos sobre esta cuestión de las clases en línea?

Entrevistado 3: pues::: que es aburrido

Entrevistador: ¿por qué crees que es aburrido?

Entrevistado 3: pue::s es que ya no veo a mis amigos y a veces no le entiendo a la maestra cuando explica algunas cosas (.) y luego como hay mucho ruido pues luego no me concentro aparte de que luego mi hermano está jugando o :: está gritando o a:: veces llorando pues es más difícil

Entrevistador: si (.) yo creo que esta cuestión de la virtualidad y tan incluso algunos que trabajan igual a distancia pues ha sido un poco complicado incluso ha sido estresante para algunas personas sin embargo es importante tener estos espacios para poder compartir todas esas aquellas experiencias tanto buenas como malas de lo que ha sido el covid-19. Por el momento hay algo más que quieran agregar respecto de e::stas :: estas preguntas que les he hecho.

Entrevistado 2: no ::: pues no yo creo que todo bien

Entrevistador: ¿a::lgo que quiera usted agregar?

Entrevistado 1: no ::: yo creo que igual por el momento está bien

Entrevistador: finalmente (.) ¿Carlos algo que quieras agregar?

Entrevistado 3: no así está bien

Entrevistador: bueno (.) entonces damos un cierre a esta primera sesión de entrevistas la próxima semana daremos continuidad con la siguiente sesión de preguntas gracias por estar presentes y permitirme realizarles la entrevista cualquier duda o comentario sobre la próxima sesión pues me lo pueden enviar por mensaje de texto y si no hay algo más que agregar de mi parte sería todo y nos veremos para la próxima semana.

Entrevistado 1: no gracias a ti por igual y escuchar esto que estamos diciendo

Entrevistado 2 y 3: gracias::: hasta luego

Finalización de la llamada por plataforma Skype

SEGUNDA SESION DE ENTREVISTA FAMILIAR

Duración de la entrevista: segunda sesión de 40 minutos.

Inicio de la llama por plataforma Skype

Entrevistador: Hola buenas tardes ¿cómo están?

Entrevistado 2: bie::n gracias

Entrevistado 1: igual bien (.) gracias

Entrevistador: que bien bueno el día de hoy daremos inicio con la segunda fase de las entrevistas y comenzaré con una pregunta la cual es ¿Qué es la familia?

Entrevistado 2: bue::no yo creo que la familia es un grupo de personas que están ahí para apoyarte y escucharte cuando las cosas están mal (.) además de compartir cosas si como enojos y todo de eso pero que al final una familia pues siempre está ahí para cuidarte ósea siempre va a estar ahí

Entrevistador: bien ¿para los demás que es una familia?

Entrevistado 1: yo pienso que una familia es la que ve por ti en todos los sentidos

Entrevistador: ¿en qué sentidos?

Entrevistado 1: pue::s si en cuestión económica (.) pues de salud (.) también que tengas casa porque si no la tienes pues donde vas a tener a tu familia entonces yo creo que es pues el sostén más que nada bueno eso pienso yo

Entrevistador: gracias (.) y tu ¿Carlos que piensas que es una familia?

Entrevistador 3: pues con la que vives como los papás y que convives con ellos

Entrevistador: bie::n (.) anteriormente me habían comentado sobre su convivencia familiar(.) es decir las actividades que realizaban en conjunto(.) durante la pandemia (.) pero a ¿qué dificultades se han enfrentado con el aislamiento y la enfermedad de covid-19?

Entrevistado 1: (suspiro) pues la verdad si fue difícil porque cuando yo me enferme le tuve que hablar a mi compadre porque el vive acá cerca y mi familia está lejos y la de ella también y más que nada ella era la que tenía que ver por lo niños y eso si te pega el verla a ella (.) que te tenia que ir a trabajar y yo pues sin poderme mover porque yo sentía que me moría

con esto del virus como papa es difícil ver a tu familia y no poderlos ayudar y luego sin dinero pues si es feo

Entrevistador: sin duda (.) en el caso de usted ¿cuáles fueron las dificultades?

Entrevistado 2: es que cuando el se enfermo yo me tuve que ir a trabajar es lo que te decía(.) y como tengo a mi hijo pequeño pues no tenía con quien dejarlo y a veces como mamá pues te preocupa quien lo vaya a cuidar y siento que también para él es difícil y tenía a mi otro hijo en clases y era difícil porque temprano tenía que preparar la comida para ellos y el chiquito luego se me ponía a llorar de que no quería que me fuera(.) y pues le termine diciendo a Carlos que cuidara a su hermano pero ya te has de imaginar para él también fue difícil porque tenía que ver a su papá cuando yo no estaba yo creo que eso también se afecto para sus clases y sin poderle decir a la familia que necesitábamos apoyo porque le tenía miedo a esto del virus y como los dos nos enfermamos pues hubo días que si nos la pasamos encerrados como familia y eso pues sí es difícil porque nunca pensamos pasar por esta situación además de los gastos pues que no estaban contemplados como esto de su enfermedad

Entrevistador: ¿Cómo fue esta cuestión de lidiar con la enfermedad?

Entrevistado 1: es complicado (.) porque nosotros pues no tenemos un médico al cual ir y cuando paso esto de la prueba pues si estaba cara andaba como eso de mil pesos en los laboratorios más baratos ya fue hasta después que el gobierno puso eso de las pruebas (.) pero pueden gastos si pues no cuentas con eso mi patrón pues no me había dicho ninguna respuesta y pues no contaba yo con enfermarme y si son pues ahora si que gastos extras ver lo de la comida (.) la escuela de los niños pues si nos tocó días pesados(.) porque a veces si nos veíamos muy limitados te digo

Entrevistador: En el caso de usted ¿cómo fue está experiencia?

Entrevistado 2: pues yo creo que muy difícil (suspira) porque no estábamos preparados para algo así bueno yo creo que nadie y cuando pasó lo de su empleo yo si me deprimí el verlo a él así y sin el apoyo de mi familia y mis hijos (.) pues creo que son muchas cosas las que te van pegando poco a poco yo en ese momento si me sentía muy mal (.) pero gracias a dios que me dio la fortaleza de salir adelante

Entrevistador: ¿qué consideran que fue lo que los ayudó a salir delante de esa situación?

Entrevistado 1: pue::s yo pienso que la fortaleza de ambos yo de estar bien y ella de apoyarme en eso de trabajar y ver por los niños ahora sí que como hombre no es fácil ver esas situaciones bueno no está uno a:: acostumbrado (tartamudea) pero pues yo en lo personal que vi el apoyo de mi compadre (.) porque pues me trajo el oxígeno o a veces le prestaba dinero a ella para los gastos de la casa y a veces te quedas con ese agradecimiento de las personas porque a veces ni con la familia

Entrevistador: y usted ¿qué piensa que pudo haberle ayudado?

Entrevistado 2: primeramente dios (.) que me dio la ayuda y luego pues (.) yo la verdad estoy muy agradecida con los compadres porque a él lo ayudaron con su enfermedad y a mi con lo del trabajo y a veces sin ningún interés y mi compadre siempre ha sido así con nosotros pues si necesitamos algo el nos da la confianza de que nos apoya y como dice mi marido con la familia a veces eso es difícil bue::no nuestra familia es de puebla entonces no están cerca para vernos

Entrevistador: En el caso tuyo Carlos ¿qué dificultades experimentaste cuando tus papas enfermaron de covid?

Entrevistado 3: pue::s me sentí mal porque tenía que cuidar a mi hermano y con las clases que no les entendía pues solo me preocupaba mi papa

Entrevistador: ¿porque te preocupa tu papa?

Entrevistado 3: es que yo no sabía qué le iba a pasar como el no decía nada (.) pero yo lo veía mal bueno enfermo y varios compañeros pues sus abuelos se contagian y pues se murieron (.) y como yo veía a mi papa con oxígeno y pues solo se dormía pues tenía miedo de que le hablara y no me contestara y luego mi mama no estaba

Entrevistador: y ¿cómo te hacía sentir esta situación de ver a tu papa enfermo?

Entrevistado 3: triste y preocupado

Entrevistador: ¿Por qué?

Entrevistado 3: porque ya no iba a estar mi papá y yo un estoy estudiando y mi mama se tendría que hacer cargo de nosotros y yo tendría que cuidar a mi hermano y a mi mama

Entrevistador: ok y a usted ¿cómo la hacía sentir esta situación de su esposo?

Entrevistador 2: mal (.) porque estas con esa incertidumbre de que lo veía ahí y no sabía que iba a pasar(.) porque pues él pues es el que ve por la familia yo estaba trabajando pero pues nunca va a ser lo mismo que el este y eso de pensar que algo le fuera a pasar me ponía mal por eso yo le decía que le echará ganas muchas veces hable con el (.) sobre eso de que él tenía una familia y que no podía dejarse vencer si no que tenía que echarle ganas y al parecer le sirvió porque gracias a dios pues aquí estamos todavía

Entrevistador: bie::n frente a esta problemática que presentaron ¿Qué medidas tomaron para salir delante de la enfermedad como familia?

Entrevistado 1: creo que el apoyo entre todos (.) en mi caso por parte de mi esposa y de mi hijo de cuidar a su hermano y aprender a ser fuerte más que nada (.) eso es lo que te permite salir adelante el no darte por vencido

Entrevistador: en los casos de los demás ¿qué les ayudo?

Entrevistado 2: igual ser fuerte(.) y yo pues aprender a sacar a mis hijos adelante (.) aunque él no estuviera (.) pero si es muy difícil cuando estás acostumbrada a otras cosas

Entrevistador: ¿a que se refiere con otras cosas?

Entrevistado 2: pue::s si en mi caso a trabajar porque pues antes de la pandemia pues yo solo me dedicaba a mis hijos y pues al trabajar yo ya no los podía cuidar y solo pensaba en ellos en cómo estarían es complicado cuando te enfrentas a esta situación eso pues como te diré era algo que yo no hacía(.) a veces cuando te casas pues piensas que tu esposo va a estar ahí no pero con este virus esa idea cambió porque no se sabía si a él le iba a pasar algo y me daba miedo porque no sabía yo que iba::a (.) hacer después

Entrevistador: finalmente Carlos ¿tú que consideras que te ayudo a salir adelante de esta situación?

Entrevistado 3: al principio tenía miedo (.) pero cuando veía que mi papá se iba sintiendo mejor que ya trataba de hablar pues empecé a estar más tranquilo (.) y como mis tíos nos ayudaban pues (.) eso también pues hizo que no me sintiera tan mal y a veces si me ponía mal ver a mi mamá porque estaba estresada o a veces nos gritaba (.) pero pues de ahí en fuera yo creo que bien

Entrevistador: esto que me mencionas de los gritos ¿había ocurrido antes de la pandemia?

Entrevistado 3: pues no (.) si nos llama la atención cuando no le hacíamos caso (.) pero por lo regular siempre es mi papá quien nos llama la tención mi mama es más tranquila en ese aspecto y yo notaba que ella nos tenía más paciencia (.) pero cuando se empezó a ir a trabajar ya era como mas gritona o todo le molestaba

Entrevistador: y tú ¿consideras que eso sigue actualmente?

Entrevistador 3: n::o ya ahorita como que ya se relajó (ríe) aparte como ya volvemos a salir pues ya estamos otra vez normal

Entrevistador: ¿bien(.) no se si hasta aquí hay algo más que no les haya preguntado sobre el tema de covid-19 que se me haya pasado preguntarles y que lo quieran compartir?

Entrevistado 2: n::o yo creo que no

Entrevistado 1: igu::al creo que no

Entrevistador: bue::no de antemano quiero agradecerles por su tiempo y disposición para permitirles realizar las entrevistas de mi parte seria todo y damos por concluida esta sesión espero que tenga un buen día (.) muchas gracias y hasta luego

Entrevistado 1: al contrario (.) gracias a ti por escucharnos

Entrevistado 2: de nada y gracia::s

Finalización de la llamada por plataforma Skype

ENTREVISTA FAMILIAR

Entrevistador: Itzel Ariana Ramírez Paredes

Entrevistado 1: Guadalupe Hernández Anaya (*madre de familia*)

Entrevistado 2: Jaime Gutiérrez Lino (*padre de familia*)

Entrevistado 3: Santiago (*hijo de familia*)

Entrevistado 4: Mariana (*hija de familia*)

Duración de la entrevista: Primera sesión de 54 minutos.

Inicio de la llama por plataforma Skype

Entrevistador: buenos días, bueno no sé si ahí ¿me escuchan?

Entrevistado 1: no:: no se te oye muy bien

Entrevistador: ahí si ¿logran escucharme?

Entrevistado 1: sí ahí ya se escucha

Entrevistador: si es que esta muy inestable mi internet una disculpa (.) bueno pero que bueno que ya me puedan ver bueno me presento(.) mi nombre es itzel ariana Ramírez paredes y soy estudiante del último trimestre de la licenciatura en psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (.) este bueno el objetivo de esta entrevista es pues conocer la experiencia de algunas familias en el covid-19 (.) estas entrevistas que les realizare consisten en dos sesiones de 60 minutos cada una aproximadamente (.) algunos de los temas que ocupamos son pues la familia (.) el trabajo y bueno:: pues la familia (.) no sé si hasta aquí tengan alguna duda

Entrevistado 1: pues creo que no

Entrevistador: algo que les quería comentar es si me permiten grabar la llamada debido a que posteriormente tenemos como investigadores que transcribir la información y es muy difícil hacer anotaciones sobre sus respuestas no se si tengan algún inconveniente con ello

Entrevistado 1: bue::no pero no es ¿algo que se va a exponer o sí?

Entrevistador: noo de echo solo es con fines académicos de la investigación sobre su experiencia

Entrevistado 1: ha bue::no está bien

Entrevistador: gracias igual si no tienen inconveniente me gustaría que nos pudiéramos presentar para conocernos un poco mejor(.) =

Entrevistado 1: bueno ::: pues yo soy Guadalupe Hernández Anaya

Entrevistador: mucho gusto señora ¿alguien más?

Entrevistado 2: pues yo soy Jaime Gutiérrez Lino

Entrevistador: igual señor gracias y mucho gusto

Entrevistado 4: mm yo me llamo Mariana

Entrevistado 3: y:: yo Santiago

Entrevistador: gracias mucho gusto bueno: no ahora he ahora empezaremos con la siguiente pregunta ¿para ustedes que es el covid-19?

Entrevistado 4: pues es un virus que se contagia muy rápido

Entrevistador: ok::

Entrevistado 1: pues:: a diferencia de otro virus aparte de que esto se contagia muy rápido es un virus que si tú te contagias pues te pones te pones mal (.) bueno te enfermas
(silencio en la sala)

Entrevistado 2: BUENO yo creo que es un virus muy mortal bueno yo si he conocido personas que si murieron de eso amigos y eso

Entrevistador: ok:: ni tú qué piensas Santiago ¿qué es el covid -19?

Entrevistado 3: mmm:: pues es como una gripa (.) pero más fuerte que si tú no ocupas con provocas pues te puedes contagiar si no te lavas las manos y comes así pues igual puedes enfermarte

Entrevistado: ok en su caso alguno de ustedes se contagió de covid -19

Entrevistado 2: pues yo fui el que me ahora sí que me enfermé

Entrevistador: y hace ¿cuánto usted se enfermó?

Entrevistado 2: pues el año pasado no tiene mucho

Entrevistador: bien y ¿cómo fue esta experiencia para la familia el haber tenido un integrante enfermo?

Entrevistado 1: pues estuvo raro porque él no nos comento nada bueno, a mi no me dijo que se sentía mal si no que ya fue como a los quince días que lo vi que se estaba poniendo mal(.) y pues le acondicionamos un cuarto para que él estuviera ahí y no pues de alguna forma nos pudiera contagiar

Entrevistador: podría decirse ¿que existió algún tipo de angustia por la noticia?

Entrevistado 1: pues si (.) es que él siempre ha sido muy (.) así como de no quejarse se hace sus remedios y casi lo tuve que obligar para que se fuera a realizar la prueba

Entrevistado 2: bueno si es que yo no me sentía en sí mal solo eran los síntomas normales pero pues igual yo me aislé por mis ellos para no contagiarlos porque a ellos si no les había dado

Entrevistador: y en este caso ¿cómo lidiaron con la cuestión de la enfermedad?

Entrevistado 2: pues fue difícil (.) a pesar de que yo no llegue a necesitar oxígeno pero sí fue difícil por mi trabajo y más que nada porque a mí eso de estar encerrado no se me da y es lo que como te digo (.) yo siempre he sido muy activo de hecho yo corro en las mañanas a mi eso me ayuda y cuando estaba enfermo ahora sí que no podía hacer nada ni ir a trabajar y a mi me preocupaba mi trabajo (.)

Entrevistado 1 : bueno para todos fue difícil (.) porque pues nuestra casa no tiene mucho espacio y pues desocupar un cuarto pues en el otro ya no se queda vamos pues mis hijos y yo no pues a veces ellos querían ver un programa a veces que uno quería ver otro (.) pues sí eran cosas que él no sabía porque fue ahora sí que casi un mes él se quedó encerrado prácticamente pues yo me yo me hice cargo de mis hijos (.) y también fue difícil porque pues esta cuestión de los gastos como mi hija apenas acababa de entrar a la prepa pues le andaba yo ayudando y la ventas pues no eran buenas es ese tiempo él también ir al negocio fue complicado (.) y si fue un momento muy estresante igual verlo a él ahí enfermo e irritable todo el tiempo (.) llevar muchas cosas a ala vez

Entrevistador: ahora que me refiere esta problemática (.) ¿Qué otras dificultades enfrentaron como familia cuando su esposo enfermó?

Entrevistado 1: bueno (.) mira (.) es difícil porque él siempre ha sido así de no comunicarse en lo personal conmigo y yo note que desde que él se enfermó pues menos hablábamos yo creo que igual porque como ya no fue a trabajar eso le afecto y el para que dejara de trabajar pues no(.) siempre ha sido un hombre muy responsable hasta eso

Entrevistador: ¿considera entonces que la enfermedad y lo del trabajo hizo en él un cambio?

Entrevistado 1: de alguna forma sí porque el te digo siempre ha sido muy atento conmigo (.) muy responsable (.) pero sí fue difícil en ese momento porque se agarró a tomar cosa que el antes pues no hacía a menos que fuera en una fiesta(.)

Entrevistador: considera entonces ¿que la enfermedad agravio esta convivencia?

Entrevistado 1: si

Entrevistador: ¿En qué sentido cambió?

Entrevistado 1: entre nosotros pues peleábamos mucho por la cuestión del espacio y también mis hijos como que siempre le han hecho más caso a su papá que cuando él les habla lo hacen (.) pero en mi caso fue más difícil porque se peleaban y yo no soy de tener esa paciencia con ellos o no sé qué sea igual cómo pues sí era más difícil (.) el estar al pendiente de ellos luego se salían de la casa a platicar con los amigos allá afuera

Entrevistador: ¿Qué medidas tomaron al enfrentarse a la enfermedad?

Entrevistado 1: si (.) bueno:: es que el pues te digo que al principio no me comento nada de sentirse mal pero si le dije que se quedara en la casa y que yo me iba a abrir el puesto pero (.) el es bien necio en ese aspecto me ponía pretexto en ese aspecto y pues (.) con la situación no quedaba otra cosa que yo me fuera a trabajarlo(.)

Entrevistador: y en este sentido ¿cómo ha sido el acuerdo de los gastos familiares?

Entrevistado 1: pue::s siempre mi esposo es el que ha visto por nosotros te digo que él es muy responsable en este aspecto(.)

Entrevistador: y ¿en cuestiones de crianza?

Entrevistado 1: ósea el sí me apoya no te voy a decir que no (.) pero le cuesta trabajo lidiar con cosas de la escuela de mis hijos ahora por ejemplo pues ya va a dejar a mariana a la escuela (.) pero si se le dificulta luego veo que la regaña o solo le habla una vez si no pue::s ya no la lleva él es así como más duro con ellos

Entrevistador: En el caso de usted como padre de familia ¿qué opina de lo que menciona su esposa?

Entrevistado 2: pues (.) es que con el trabajo es difícil y ella no lo entiende que a veces es complicado(.) ella como mujer pue si se le hace más fácil lo de mis hijos(.) pero pues uno como hombre pues es difícil ahora sí que así lo enseñan a uno que al trabajo nada más no (.)

Entrevistador: entiendo:: de alguna forma ustedes creen ¿que la pandemia cambió su entorno familiar?

Entrevistado 2: pues yo creo que si bueno:: a todos yo creo por lo de estar encerrados

Entrevistador 1: en mi caso si porque pues era más presión el que estuviéramos todos en la casa (.) con las tareas y a veces pues no hay ese apoyo por parte de la pareja en las actividades ta también ese miedo de la enfermedad pues si creo que es deprimente para cualquiera (.) e igual lo de mi trabajo pues no es fácil (.)

Entrevistador: ok:: ¿antes de la pandemia pasaban tiempo en familia?

Entrevistado 1: de alguna forma sí (.) porque los días que él descansaba pues salíamos como el juega fútbol pues luego íbamos a verlo y mis hijos estaban ahí

Entrevistador: bie::n en el caso de Santiago y mariana ¿qué actividades realizaban antes de la pandemia?

Entrevistado 4: pues yo iba a la escuela y el fin de semana salíamos con mi papa o íbamos a fiestas

Entrevistador: ok:: y tu Santiago(.) ¿Qué actividades realizaban?

Entrevistado 3: igual estar en la escuela y jugar con mis amigos (.) y a veces iba a ayudarle a mi papa

Entrevistado 2: sí ese Santiago casi no le gusta salir él como que la pandemia no le afectó el feliz de no ir a la escuela y estar jugando ahí en el celular (ríe)

Entrevistador: ha:: entonces ¿él no pasa mucho tiempo con ustedes?

Entrevistado 2: no:: casi no es que nosotros bueno (.) yo no soy de salir así a pasear ni nada de eso siempre andamos con la familia o vamos al pueblo a verlos y pues si vamos es de quedarnos ahí en la fiesta bueno a veces Lupe se queda con mi comadre y eso y ya yo me voy con mi familia (.) pero no cuando hacemos eso luego el Santiago va (.) pero pues como que no le gusta ahí anda poniendo su cara

Entrevistado 3: porque no me gusta (lo dice en bajito)

Entrevistador: ok:: ahora con la pandemia ¿cómo fue esta parte de la convivencia entre ustedes como familia?

Entrevistado 2: complicado:: porque no estas acostumbrado a estar encerrado y ya comienzan las peleas que incluso son por cualquier cosa(.) o había momentos en los que Lupe o yo no estábamos bien y de cierta forma buscas con quien ahora sí que (.) como se dice sí que te desquites con alguien porque yo de echo no soy de estar mucho en la casa (.) y con esto pues tenía que estar aquí y luego pues sí es estresante(.) mas que nada me preocupaba ella de ver cómo le iba o como le hacía allá en el negocio no está uno como tranquilo(.)

Entrevistador: entiendo:: en el caso de usted como mamá me mencionó que había sido complicado esto de estar en casa (.) pero ¿cómo fue esta convivencia con su familia durante ese tiempo?

Entrevistado 1: la verdad siempre ha sido complicado por esto de la forma de pensar de cada quien cada quien tiene su forma de sí ahora sí que de pensar(.) pero con esto del virus pues eso se complicó por el carácter que ambos tenemos(.) y también mis hijos están en una edad donde no se quiere estar solo o andan con sus cosas (.) a veces uno como mamá pues a veces ni tiempo de pensar en ti tienes de tantas cosas que tienes que hacer y eso a la larga pues te estresa y más a mí por lo del trabajo te digo(.) el bien o mal descanso en su trabajo (.) pero yo no le puse pausa a mis actividades hasta ahora que él ya está trabajando pues me siento tranquila otra vez (.)

Entrevistador: entiendo:: en el caso de ustedes como hijos de la familia ¿Qué conflictos creen que existieron en la familia?

Entrevistado 3: (silencio) yo mmm :: siento que a veces todos peleábamos

Entrevistador: En el caso tuyo mariana ¿qué piensas?

Entrevistado 4: mm:: pues que si fue (.) bueno si (.) mis papas si estaban todo el tiempo de malas

Entrevistador: ok:: bien entonces ¿qué aspectos consideran que agravio esta situación (.) si es de la familia?

Entrevistado 1: por un lado (.) mm (.) que él se quedará sin ayudarme a surtir (.) porque me vi yo mas presiona con mis hijos y más que nada los gastos de ver que iba a hacer de comer y sin alguien que me ayudara ni siquiera para que alguien cuidara a mis hijos cuando yo me iba a trabajar

Entrevistador: ok:: y ¿qué medidas tomaron para contrarrestar esta problemática de su esposo desempleado?

Entrevistador 1 : pues es que no se si la contrarrestamos porque hasta la fecha seguimos teniendo problemas pero(.) en ese momento pues el que yo me iba a trabajar mientras él

estaba en la casa pero (.) pues el nunca se ha involucrado en las cosas de la casa como el quehacer (.) si se quedaba con mis hijos cuando yo me iba pero él en su cuarto no era de hacer tarea con ellos o pasar tiempo con ellos (.) como que yo a él lo veía mal en ese aspecto que no salía de su cuarto solo como que les daba los buenos días y ya hasta ahí bueno eso yo veía pero no se mis hijos como lo veían(.)

Entrevistador: ok:: en el caso de ustedes como hijos ¿cómo veían a su papá el tiempo que él estuvo en casa? *(silencio en la sala)*

Entrevistado 4: pues(.) mi papá siempre estaba en su cuarto decía que le dolía la cabeza y pues andaba viendo la tele y así como mi mamá nos dejaba de comer(.) pues luego le hablábamos pero decía que comiéramos nosotros (.) que él no tenía hambre pero creo que se sentía mal de la gripe

Entrevistador: ok::y ¿tú Santiago que notabas?

Entrevistado 3: yo lo veía como enojado (.) pero si casi no salía ya cuando llegaba mi mamá (.) pues(.) si salía para cenar y así yo creo que se sentía mal por no ir a sus fiestas o no se a trabar o algo así

(en el tiempo en que los familiares expresan su comentario acerca del padre de familia el padre dirigía su mirada hacia abajo)

Entrevistador: bie::n en el caso de usted como padre de familia ¿como cree que haya sido esta convivencia durante su enfermedad?

Entrevistado 2: este:: pues :: no digo que buena pero tampoco mala son cosas que uno vive que no quisiera uno vivir no(.) eso de estar enfermo pues no se le desea a nadie (.) esto si fue algo que nos afectó a todos no (.) mucha gente que perdió su trabajo pues si es difícil (.) *(silencio)* yo pues tenía mi trabajo pero pues no podía ir a ver como estaba y eso también te preocupa (.)

Entrevistador: ok:: entiendo hasta ahorita ¿hay algo más que quieran comentar hasta el momento sobre este tema?

Entrevistado 2: no bue::no yo ya no

Entrevistado 1: no igual :: creo que no::

Entrevistador: e:: mm:: ¿los pequeños no se si quieren decir algo más?

Entrevistado 3: mm: no

Entrevistado 4: tampoco::

Entrevistador: bue::no bien con esto daríamos por concluida esta sesión y la próxima semana continuaremos con la siguiente entrevista(.) muchas gracias por su atención y comentarios si no hay nada más(.) espero que tenga una buena tarde y estamos en contacto(.) gracias)

Entrevistado 1: gracias(.) igualmente::

Entrevistado 2: buen día:: gracias

Finalización de la llamada por plataforma Skype

SEGUNDA SESION DE ENTREVISTA FAMILIAR

Duración de la entrevista: segunda sesión de 40 minutos.

Inicio de la llama por plataforma Skype

Entrevistador: hola:: buenas noches::s

Entrevistado 2: hola(.)chica (.) hay te íbamos a pedir una disculpa es que ya no pudimos hacer la entrevista como habíamos quedado (.) tuvimos por ahí unas complicaciones y ya no pudimos (.) pero ya aquí estamos

Entrevistador: sí señora no se preocupe yo entiendo (.) que a veces pasan cosas inesperadas pero lo bueno es que pudieron hacer esta sesión gracias por su tiempo de verdad(.) bueno:: la anterior sesión empezamos a hablar sobre estos conflictos que bueno:: como familia experimentaron a raíz del covid-19 que modificó algunas cosas en las actividades que venían realizando(.) bueno:: pero en esta ocasión comenzaré con preguntarles para ustedes ¿qué es una familia?

Entrevistado 2: bueno:: para mi una familia(.) es la que está ahí en las buenas y en las malas independiente de cómo uno sea(.) pues la familia siempre va a estar ahí (.) yo lo veo con mi familia no que mis papás están ahí conmigo a pesar de que yo pues ya hice mi vida no (.) entonces para mi eso es una familia

Entrevistador: ok::

Entrevistado 2: yo pienso que la familia (.) es la que ve por ti (.) que te pregunta como estas o que te apoya mas que nada y pues más en estos tiempos económicamente (.) porque si no hay ese sustento pues empiezan las peleas(.) y también de no darle lo necesario a tus hijos (.) es como esta parte de ver por tu pareja y tus hijos(.) igual pienso que es eso

Entrevistador: bien:: en el caso de ustedes Santiago y Mariana ¿qué piensan que es una familia?

Entrevistado 3: Yo siento que es con la que convives(.)

Entrevistador: ¿de qué forma se convive?

Entrevistado 3: si (.) pues son con los que pasan más tiempo y pues tienes a tus papás

Entrevistado 4: igual pienso(.) que:: es:: como:: aparte con los que convives (.) con los que pasas tiempos buenos porque vives con ellos(.) y creo que te apoyan de alguna forma como mi papá (.) que me da para la escuela o mi mama que me cuida(.)

Entrevistador: bien:: en este sentido ¿cómo creen que una familia puede atravesar tiempos problemáticos por contexto de covid-19?

Entrevistado 2: principalmente yo pienso que escuchándole

Entrevistador: ¿en qué sentido escuchándose?

Entrevistado 2: pues si (.) pue si el ver como te sientes(.) apoyarte (.) pues si escucharte(.)

Entrevistado 1: yo pienso que conviviendo en familia(.) pasar tiempo juntos (.) no apartarse(.) si pasar tiempo juntos y si apoyarse en las actividades de la casa(.)

Entrevistador: bien(.) ok::

Entrevistado 4: conviviendo yo siento

Entrevistado 3: si (.) igual conviviendo entre ellos

Entrevistador: bueno:: en su caso como familia ¿cómo ha sido esta experiencia con el covid-19?

Entrevistado 2: en mi caso (.) pues si te pones a pensar (.) bueno :: aunque yo no estuve grave como otras personas que me entere que sí se pudieron graves incluso que murieron(.) porque allá en el pueblo hubo mucha gente que yo conocía que pues ya no está que en paz descansa (.) no pues si estuve mal como casi un mes y en ese tiempo pues yo ya no estaba trabajando (.) pues empiezas a ver que vas a hacer (.) igual no sabes si esto del virus se te va a complicar estas ahí(.) como quien dice a a la espera de cualquier cosa

Entrevistador: y ¿en que estaba trabajando usted?

Entrevistado 2: Yo vendo en un mercado(.) pero en el tiempo en el que me enferme pue son podía ir a surtir hora si que eso lo hizo ella pero que sí está difícil no es fácil salir temprano a surtir(.)

Entrevistador: ok: entiendo y ¿que vende?

Entrevistado 2: tengo:: un local de verduras(.)

Entrevistador: bien:: en el caso de los demás ¿cómo fue esta experiencia?

Entrevistado 1: bueno:: yo como mama pue si fue esto de estar preocupada todo el tiempo (.) como te digo que yo a él lo veía como ausente pues ya no sabía si era porque se sentía mal o porque pero si me angustiaba esa parte de verlo así y también le preocupaba eso de que se le fuera a complicar(.) afortunadamente pues todo fue bien(.) pero si hubo momentos que piensas lo peor(.) como luego decía que había gente que no le daban síntomas de que les faltara el aire y eso pero que se terminaban muriendo(.) pues yo dije en algún momento le va a pasar eso(.) y si te angustia porque mis hijos todavía están en edad de que uno vea por ellos (.) y pues el pue prácticamente lleva pues lo de la casa (.) si le ayudo pero pues no es la misma preocupación no (.)

Entrevistador: bien:: en el caso de los niños ¿ustedes creen que la situación de sus papás influyó de alguna manera en ustedes? ¿esto de que su papá perdiera el trabajo y se enfermera? O de ¿Qué su mamá se fuera a trabajar?

Entrevistado 3: yo lo vi mas en mis clases porque mi mamá luego me ayudaba a hacer mi tarea o me acompañaba por mi material (.) bueno si me pedían o comía con nosotros(.) y pues ahora era de calentarse y a veces bueno yo comía solo(.) y otras pues de irle a ayudar

Entrevistador: ¿en que le ayudabas a tu mama?

Entrevistado 3: en su puesto cuando mi papá estaba enfermo

Entrevistador: haa ok:: y (.) en :: en el caso tuyo ¿mariana?

Entrevistado 4: a mi no me gusto eso de que mi mama se fuera a trabajar porque pues :: yo tenía que hacer las cosas de la casa que ella me encargaba a veces pues calentar la comida y eso (.) y antes de esto pues mi mama era la que lo hacía(.)

Entrevistador: oK:: ¿cuáles eran las actividades que realizaban cada uno antes de covid 19?

Entrevistado 2: yo pues trabajar:: y a veces pues ya llegas tarde y pues no te da tiempo de hacer cosas ya como tal en tu casa(.) porque ya llegas cansado

Entrevistador: ¿solo trabajar?

Entrevistado 2: bueno:: no :: también llevaba a mis hijos a la escuela cuando podía(.) los que más los llevaba era su mama

Entrevistador: y usted como mamá ¿qué actividades realizaba?

Entrevistado 1: bueno pues yo solo me dedicaba a la casa pero :: a veces pues andas a las prisas pues ver lo que iba a hacer de comer (.) a afortunadamente pues lo agarraba del negocito que tenemos pero pues no dejas de ser difícil y antes pues el me ayudaba en ese aspecto porque yo estaba en la casa

Entrevistador: bien:: finalmente me gustaría preguntarles ¿qué es para ustedes la paternidad?

Entrevistado 2: la paternidad (.) es ver por tus hijos(.) por tu esposa(.) para que ellos no se preocupen por que va a ser de ellos(.) pue si estar ahí para que ellos no se preocupen (.)

Entrevistador: ¿en qué sentido que no se preocupen?

Entrevistado 2: pues en este caso por la comida o como mis hijos que están estudiando por cosas de su escuela que sepan que tienen a su papá para que los apoye en ese aspecto(.)
(silencio en la sala)

Entrevistado 1: yo pienso que el papa es el que ve por ti(.) el que cuida de la familia (.) y la protege(.)

Entrevistador: ¿en qué sentido cree que la protege?

Entrevistado 1: pues de las circunstancias (.) yo pienso cuando hay problemas hasta con lo hijos (.) pues el papa es el que pone como ese orden (.) es como la autoridad al final del día y pues aun papá siempre hay que respetarle era lo que decía mi madre y pues si eso para mi es un padre(.)

Entrevistador: ¿los demás piensan que es la paternidad?

Entrevistado 3: yo siento :: que es lo que hace mi papa(.)

Entrevistador: ¿y qué hace tu papá Santiago?

Entrevistado 3: pues:: ve por nosotros y nos cuida(.) aunque a veces también nos regaña

Entrevistador: ok:: ¿algo más?

Entrevistado 4: igual pienso que es el que ve por la familia(.) o pasa tiempo con sus hijos o los ayuda

Entrevistador: ¿en qué sentido crees que los ayuda?

Entrevistado 4: pues:: en su tarea(.) o que les compra cosas(.) o si que pasa tiempo con ellos (.) o te da para cosas de la escuela (.)

Entrevistador: bien:: hasta aquí ¿hay algo más que quieran comentar? ¿Creen que no les he preguntado?

Entrevistado 1: mm:: no

Entrevistador: siendo (.) así pues:: damos por concluida la entrevista(.) y les agradezco el que hayan compartido estas experiencias

Entrevistado 2: no (.) gracias a ti por escucharnos::

Entrevistador: bien:: gracias espero que tenga una buena noche(.)

Entrevistado 1: gracias:: igualmente (.)

Finalización de la llamada por plataforma Skype

6.2

Entrevistas a padres

Entrevistador: Itzel Ariana Ramírez Paredes

Entrevistado: Raúl Cruz Martínez (*padre de familia*)

Duración de la entrevista: Primera sesión de 60 minutos.

Inicio de la llama por plataforma Skype

Entrevistador: buenas (.) tardes señor Raúl

Entrevistado: buenas:: noches

Entrevistador: (.) bueno:: el objetivo de la entrevista es conocer la experiencia como padre de familia en el contexto de la pandemia por covid 19 (.) la entrevista será la misma dinámica que con su familia (.) las entrevistas están conformadas por dos sesiones de 60 minutos cada una aproximadamente (.) los temas centrales que se abordarán en estas entrevistas son el covi-19 (.) la pérdida del trabajo (.) y la familia (.) no sé si hasta aquí tenga alguna duda sobre la entrevista (.)

Entrevistado: mm:: no

Entrevistador: del mismo modo quisiera solicitar su autorización para grabar esta entrevista con la finalidad de recabar toda la información posible(.) que bueno muchas veces no es posible si solo escribimos su respuesta no se ¿si tenga inconveniente?

Entrevistado: no está bien::

Entrevistador: ok (.) señor Raúl: comenzaré por preguntarle para usted ¿qué es la paternidad?

Entrevistado: (suspira) pues:: es el ver de alguna forma a tu familia (.) su su cuidado(.) sus necesidades(.) y que ellos se sientan a gusto(.) más que nada

Entrevistador: ¿en qué sentido se sienten a gusto?

Entrevistado: de que no les falte nada(.) que estén seguros (.)

Entrevistador: bien :: ahora me puede contar acerca de sus hijos ¿Qué edades tienen?

Entrevistado: pues:: tengo tres hijos :: Carlos que tiene 13 años:: Luis que tiene 5 y Alejandro de 18(.)

Entrevistador: y ¿cómo es su relación con ellos?

Entrevistado: pues no se supongo que buena::

Entrevistador: ¿Por qué cree que es buena?

Entrevistado: siento que de alguna forma (.) he estado ahí cuando me han necesitado

Entrevistador: ¿en qué sentido ha estado con ellos?

Entrevistado: pues en el caso de Alejandro cuando me dijo que se iba a juntar pues si lo apoye (.) aunque me costó trabajo

Entrevistador: ¿porque cree usted que le costó trabajo?

Entrevistado: porque él ya no vive con nosotros(.) y siento que él todavía es un chico que no sabe muchas cosas de cómo llevar una familia y en este caso a mi nieto(.)

Entrevistador: bien:: ¿hace cuanto tiene que pasar esto de que su hijo se juntara?

Entrevistado: pues es reciente como un año::

Entrevistador: estaba la pandemia ¿cuándo él les dio esa noticia?

Entrevistado: si::

Entrevistador: ¿y cómo fue esa experiencia? ¿me podría contar cómo lo vivió?

Entrevistado: pues la ya tenía a esa chica como su novia y si nos había dicho de hecho antes de la pandemia(.) pero no sabíamos quién era ni nada yo no soy mucho de preguntarle a mi hijo bueno a lo mejor en eso estoy mal no (.) pero yo no sabía(.) la que me contó pues fue su mamá(.) el si tenía ese acercamiento con su mamá bueno si (.) mis hijos siempre han tenido ese acercamiento conmigo como que nada lo básico(.) su mamá a veces me decía que se salía pero yo lo veía normal como que se iba con los cuates y así(.) pero pues nunca me imagine lo demás(.) como mi trabajo es muy demandante no me da el tiempo como yo quisiera darle ese tiempo que bueno tu en su momento pues si hubieras querido(.) cosa que yo por ejemplo con uno con sus padres como que no tiene uno no(.) eso de que platicuen contigo(.) y yo pues :: he tratado de ser diferente si cuesta trabajo porque pues no lo enseñan a uno a ser así(.) de expresivo con sus hijos pero yo pues (.) lo he apoyado (.)

Entrevistador: ¿en qué sentido lo ha apoyado?

Entrevistado: yo le he dicho que si en algún momento necesita algo para su familia pues yo lo apoyo en ese aspecto de que comida pues (.) nunca les va a faltar ahora sí que la educación de su hijo si se va a hacer cargo el(.) porqué él es (.) el papa

Entrevistador: bien:: y con sus otros hijos ¿Cómo es la relación?

Entrevistado: buena:: aparte mis hijos son más de estar con su mamá como ella los cuida y los ayuda a la tarea por eso (.) bueno en el caso de Carlos (.) en el caso de Luis pues si ahorita necesita de su mamá

Entrevistador: ok: ¿usted realiza alguna actividad con ellos?

Entrevistado: si::a veces pues me los llevo al parque los fines de semana(.) trato de darles tiempo a veces uno como de papa no es mucho de expresar (.) pero yo amo a mis hijos son todo para mi y ellos lo saben al final por eso trabaja uno para que ellos estén bien no(.)

Entrevistador: bien:: ¿existe alguna otra actividad que realice con ellos?

Entrevistado: no:: lo que pasa es que mi trabajo es muy demandante y ya llego tarde(.) ves que te dije que la entrevista solo la podía hacer ciertos días y en cierto horario por lo mismo(.)

Entrevistador: ok: si me lo había comentado:: en cuestiones de educación ¿Cuáles son los roles tanto suyos como de su esposa?

Entrevistado: ahí está difícil (.) porque mi esposa es(.) te digo la que me comenta cuando pues las cosas no van bien como en el caso de mi hijo el mayor y con mis otros dos hijos ella pasa la mayoría de tiempo con ellos(.) yo pues los regaño cuando veo que no están haciendo las cosas bien o que le faltan el respeto a su mamá

Entrevistador: entiendo:: con lo que me comenta ¿usted cuenta con trabajo actualmente?

Entrevistado: sí::

Entrevistador: ¿cuál es el trabajo que desempeña actualmente?

Entrevistado: ahorita ando trabajando en un almacén de refacciones en la ciudad

Entrevistado: aa ok:: ¿hace cuánto tiempo tiene ese empleo?

Entrevistado: pues ya llevo como unos 8 meses::

Entrevistador: de igual forma:: ¿cree usted que su trabajo es rentable de alguna manera?

Entrevistado: yo creo que sí:: me ayuda a mantener a mi familia (.)o al menos para darle lo necesario y que no les falte::

Entrevistador: En este sentido ¿sólo es usted quien aporta al gasto familiar?

Entrevistado: si yo soy(.) ahora sí que el que me hago cargo (.) mi mujer pues esta con mis hijos::

Entrevistador: en las sesiones de entrevista familiar usted comentó que había perdido su empleo(.) me pudiera contar ¿cómo fue esa experiencia?

Entrevistado: (silencio) fue difícil(.) porque pues yo soy el que veo por mi familia y el no poderlos ayudar es algo muy difícil a mi me afecto mucho el ver que mi esposa se tenía que ir a trabajar

Entrevistador: ¿en qué sentido cree que le afectó?

Entrevistado: porque es algo (.) que nunca te imaginas(.) esto del covid pues si vino a cambiar nuestras vidas(.) y yo nunca pensé enfermarme o ponerme en esa gravedad de sentir que pues ya estas aun paso de tu muerte es complicado ahora decirlo (.) pero en su momento es algo que no pueden ni decir(.) (*mira hacia abajo no frente a la cámara*)

Entrevistador: entiendo:: ¿crees que la pérdida le afectó de alguna forma a tu familia?

Entrevistado: sí:: porque cambiamos nuestra vida (.) de como la veníamos manejando (.) a mis hijos se les hizo difícil separarse de su mamá y verme mal a mi (.) porque yo no me podía ni levantar (.) yo veía a mi esposa que lloraba y a veces no puedes con eso (*se le quiebra la voz*)

Entrevistador: ¿considera que el covid-19 modificó de alguna forma su relación como familia?

Entrevistado: de alguna forma sí porque mi esposa se tuvo que ir a trabajar(.) y pues yo me quedaba en la casa y pues no sabía cómo tratar a mis hijos o que decirles cuando me preguntaban como estaba(.)

Entrevistador: bien:: en su caso ¿cómo vivió esa experiencia de perder su empleo?

Entrevistado: yo literalmente me deprimí(.) sientes como que ya para que estas(.) y por la forma en la que se siente uno (.) llegas a pensar que eres un si este es (.) porque necesitas cuidados(.) y son igual gastos(.) uno ya no queda bien después de eso(.)

Entrevistador: entiendo:: en su familia ¿alguien más está enfermo de covid?

Entrevistado: mi esposa y yo fuimos los que nos enfermamos(.) pero ella no se sintió mal

Entrevistador: ok:: ¿me puede hablar sobre su experiencia de haber enfermado de covid-19?

Entrevistado: es una sensación(.) muy horrible (.) el no poder respirar(.) nunca había pasado por mi cabeza esa sensación hasta que la viví(.) que sientes como que el aire se te va escapando y por más que tratas el intento de jalar aire es como si no lo hubiera es horrible(.) también te duele el pecho (.) a mi por ejemplo fueron las náuseas lo que me complicaba todo porque no quiere sin toser del dolor de espalda y si tantito de agarra la tos espera no parar(.) te da como una crisis de no poder respirar es horrible(.) igual con los dolores de cabeza no quieres tener ni encendida la luz porque te duele más(.)

Entrevistador: ok:: entiendo que estuvo aislado ese tiempo de su enfermedad

Entrevistado: si::

Entrevistador: ¿Cómo fue esta experiencia de estar aislado?

Entrevistado: es complicado porque estás acostumbrado a hacer tus cosas y de repente ya no las haces(.) pues si te pone a pensar en muchas cosas aparte de sentirte mal y no poder estar con tu familia o que te vengán a ver

Entrevistador: ¿pensar cosas como qué?

Entrevistador: te pones a pensar en cosas que tu no le dabas importancia (.) pero en ese momento todo importa(.) el pensar que a lo mejor ya no verás a tu familia (.) que va a ser de ellos económicamente si tú ya no estas(.) de mi esposa(.) de ver si van a hacer las cosas bien mis hijos(.)te pones a pensar en todo en que les vas a dejar(.) o que no te dio tiempo de enseñarles cosas (.) de que mis hijos tenían que ver por su mamá como hombres de la familia(.) es muy complicado es que piensas mucho

Entrevistador: bien:: ¿cree que el covid-19 dejó de alguna forma efectos en las personas?

Entrevistado: si::

Entrevistador: ¿porque lo cree?

Entrevistado: porque ya no vuelves a hacer el mismo (.) aunque ya digan que podemos salir y hacer nuestras cosas porque ya nos pusieron la vacuna(.) de todas formas ya no quedas bien(.) yo por ejemplo veo que me canso ya más con facilidad(.) ya vives como al día(.) lo que puedas hacer hoy yo haces y disfrutas a tu familia (.) pero hasta ahí (.) porque cuando estás ahí sabes que lo único que te llevas es eso(.) no te vas a llevar nada si no solo pues si lo que viviste(.)

Entrevistador: bien señor:: hay algo más que quiera agregar respecto de este tema

Entrevistado: no:: creo que no

Entrevistador: bueno:: damos por concluida esta sesión y le agradezco su tiempo (.) y disponibilidad (.) nos pondremos de acuerdo para la siguiente sesión de acuerdo con su tiempo(.) espero que pase buenas noches(.) hasta luego(.)

Entrevistado: de nada(.) gracias igual por acceder a estas horas(.) gracias y hasta luego

Finalización de la llamada por plataforma Skype

SEGUNDA SESIÓN DE ENTREVISTA INDIVIDUAL

Duración de la entrevista: segunda sesión de 30 minutos.

Inicio de la llama por plataforma Skype

Entrevistador: hola:: señor(.) buenas noches::

Entrevistador: buenas noches::

Entrevistador: bueno:: mire el día de hoy vamos a continuar con la siguiente sesión de entrevistas que bueno:: quedaron pendiente la anterior vez (.) y de igual forma quisiera pedir su autorización para poder grabar esta entrevista e igual será para fines académicos solamente(.) ¿me permite?

Entrevistador: si no hay problema::

Entrevistador: bien:: principalmente me gustaría abrir con la siguiente pregunta ¿para usted que es una familia?

Entrevistado: mm:: una familia es:: algo con lo que naces y que de alguna forma te acompaña en la vida

Entrevistador: ¿de qué forma te acompaña?

Entrevistado: de muchas formas(.) e por ejemplo de darte consejos(.) de cuidarse por si te enfermas o si te sientes mal emocionalmente(.) y también económicamente para que no te falte nada(.)

Entrevistador: ok:: en este caso ¿a los cuantos años decidió formar una familia?

Entrevistador: a los 18::

Entrevistador: bien:: y ¿qué fue lo que lo llevó a formar una familia?

Entrevistado: pues (.) que yo pues quería a ala que ahora es mi esposa (.) y pues decidimos formar una familia cuando me dijo que estaba embarazada

Entrevistador: ¿Cómo fue esta parte de conocer a su esposa?

Entrevistado: pues yo la conocí allá en el pueblo (.) y pues allá la conocí y pues me la traje (ríe) porque acá vive mi compadre y pues el me metió al trabajo de las refacciones ahora si que mi compadre me enseñó pues lo que se (.)

Entrevistador: de (.) ¿dónde son ustedes?

Entrevistado: nosotros somos de puebla::

Entrevistador: ha ok:: entonces ¿diría que por acá su compadre es el que lo ha ayudado?

Entrevistado: si (.) hasta fue el que me apoyó cuando yo estaba mal por esto del virus y es el que le ayudó igual a mi esposa a lo de un trabajo(.) la verdad me a ayudado mucho mi compadre(.) si no fuera por él yo creo ya nos hubiéramos regresado porque por acá solos hubiera sido más difícil(.)

Entrevistador: bien:: entiendo que su compadre lo ha estado apoyando (.) ¿usted lo sigue frecuentando actualmente?

Entrevistado: si (.) pues cada fin vamos para su casa o ellos vienen(.) mi esposa convive mucho con mi comadre(.) y yo con mi compadre(.) le tengo esa confianza

Entrevistador: ¿confianza en qué sentido?

Entrevistado: pues decirle cómo me siento(.) porque a veces no son cosas que se puedan contar con la mujer y el como hombre que también tiene su familia pues nos entendemos y pues no falta una copita luego para inspirarse(ríe)

Entrevistador: ¿usted bebe?

Entrevistado: pues si siempre he bebido desde que era chamaco(.) pero cuando me case pues ya no tanto(.)

Entrevistador: ok:: y ¿actualmente considera que toma?

Entrevistado: pues(.) no mucho (.) pero de vez en cuando para bajar la tensión del día(.) (ríe)

Entrevistador: ok:: cuando me comenta que son cosas que habla con su compadre y que no le puede contar a su esposa ¿a qué se refiere?

Entrevistado: este pues(.) a a las cosas de como te siente frente a tu familia(.) para que ellos no te vean mal y se sientan mal también(.) o comiencen a preocuparse por ver que te va a pasar

Entrevistador: ok:: con lo que me comenta ¿qué cree que es lo que se espera de un hombre como padre?

Entrevistado: pues (.) que le des apoyo a tus hijos de alguna forma(.) estés ahí para ellos apoyándolos(.) que no les falte nada y ellos vean en ti esa seguridad para que ellos en su momento también se sientan seguros (.) y aprendan a ser fuertes y a apoyar a su mama (.) o en el caso de mi hijo pues a su pareja(.) siempre yo le he enseñado que debe de tener esa responsabilidad de ver por su familia como hombre(.) y apoyar a su hijo en todo por si quiere estudiar y eso(.) porque a veces lo que uno vive que son los mismo tiempos uno hubiera querido que lo apoyarán en ese aspecto pero a veces es lo que ahí y hay que como dicen aprender a vivir con eso que tienes por muy bueno o malo que sea pero siempre ver a tus padres y más a tu madre porque es lo que uno debe de hacer ver por la familia uno es como ese sustento para ellos de alguna manera(.)

Entrevistador: ok::en este sentido ahora ¿qué cree que se espere de un hombre como pareja? Valla ya en el matrimonio(.) en la vida en pareja

Entrevistador: pues igual que veas por tu esposa y la apoyes(.) que si ella quiere hacer algo puede que la veas y si la apoyes(.) que no la dejes sola(.)

Entrevistador: ¿en qué sentido apoyarla?

Entrevistado: que ella no se preocupe por cosas de la casa como gastos y eso(.) si no como mujer pues que este para los niños y los apoye también (.) pero pues el hombre si le quita una carga si ella no se preocupa por ello que tu veas que ella se siente segura(.) pero también respetarla (.) y cuidarla cuando ves que está mal pue si apoyarla (.) y no faltarle que vea que estás ahí porque en estos tiempo lo que vemos es que el hombre luego las deja y pues eso o esta bien(.) deben de apoyar a la mujer(.) no te voy a decir que yo pues la apoyó mucho pero si trato de que se sienta bien(.) de que nada le falte de su gasto (.) o de cosas para mis hijos o para ella (.)

Entrevistador: ok (.) señor:: finalmente ¿Qué se espera de un hombre en una familia?

Entrevistador: pues yo pienso(.) antes que nada pues que tenga un lugar donde llevar a su familia para que ellos estén bien(.) nada de llevarlos con la suegra y esas cosas si no que como hombre pues tu veas su bien de ellos(.) donde se sientan cómodos que nadie los ande juzgando o viendo mal(.) también puede ser el que pues tengas un trabajo estable(.) para que igual no se preocupen por lo que van a comer o el agua o gastos de la casa(.) si que se centren en sus estudios(.) porque luego hay casos que los niños tiene que trabajar para mantener y eso está mal porque como padre pues debes de ver por ellos(.) un niño no debe de trabajar(.) eso esta mal (.) y pues estar ahí para ellos para escucharlos y darles consejos(.) decirles lo que está bien y lo que está mal(.) porque ahora con eso de las redes ya no ven al hijo ya ni la mamá(.) yo he visto muchos casos así(.) y pues la mama debe de cuidar al niño(.) enseñarle(.) porque si ellos no saben y uno viene a ser su guía por que son cosas que uno ya las vivió y que les puedes decir por donde si y por donde no(.) si guiarlos más que nada y que ellos te tengan la confianza de que sepan que estás ahí para ellos(.)

Entrevistador: confianza ¿en qué sentido?

Entrevistador: pue sí de que vean en ti esa seguridad que ello no vean que tu te estas hay preocupado (.) preocupándote por las cosas si no que ellos estén tranquilos(.) yo a mi hijo pues ellos no saben de cosas de los gastos de la casa (.) ellos solo son de agarrar las cosas pero no saben porqué están ahí ya en su momento lo sabrán(.) pero uno no debe decirle a los hijos lo que uno vive porque te ven débil o mal y si tu estas mal pues esta mal tu familia(.) porque dicen si pues estas mal y también siento que los afectan (.) los niños si son niños pues deben de jugar(.) y no hacer otras cosas que no te digo ya llegara ese momento en que lo entiendan pero depende del padre darles esa seguridad más que nada comodidad diría yo(.) es lo que yo les digo a mis hijos ustedes céntrese en estudiar(.) y no se preocupen por lo demás(.) también por eso yo no salía cuando andaba enfermo no me gustaba que entraran

porque me iban a ver mal y luego nada más les contestaba desde el cuarto que estaba bien para que ellos no se afectarán de lo que uno como adulto vive porque uno si lo sabe pero ellos no(.) yo siempre he sido así a veces cuando me siento mal pue se doy mis escapadas de irme a tomar algo ya sea con mi compadre o con amigos pero llegar a ala casa bien que mi familia me vea bien(.) y que no se preocupen que digo que estén bien(.)

Entrevistador: bien:: señor Raúl ahí algo más que me quiera compartir ¿que crea que no le haya preguntado en estas sesiones?

Entrevistado: yo creo que no:: creo que ya te lo conté déjame me acuerdo(.) (.) pero no creo que no

Entrevistador: Está bien señor Raúl bueno:: pues de antemano le agradezco su tiempo y su disponibilidad de haberme contado su experiencia gracias(.)

Entrevistado: no de nada al contrario espero te pueda servir de algo lo que te dijimos

Entrevistador: no se preocupe gracias:: que tenga una buena noche (.) y hasta luego(.)

Entrevistado: igualmente(.) gracias:: hasta luego(.)

Finalización de la llamada por plataforma Skype

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Entrevistador: Itzel Ariana Ramírez Paredes

Entrevistado: Jaime Gutiérrez Lino (*padre de familia*)

Duración de la entrevista: Primera sesión de 50 minutos.

Inicio de la llama por plataforma Skype

Entrevistador: buenos (.) días señor ¿Cómo está usted?

Entrevistado: buenos:: días (.) bien gracias (.)

Entrevistador: (.) qué bueno:: bueno mire el objetivo de esta entrevista individual es conocer la experiencia que usted como padre de familia ha vivido en el contexto de la pandemia por covid 19 (.) la organización de la entrevista individual se había destinado a dos sesiones (.) sin embargo por lo que me comenta del tiempo del cual me refirió que dispone como único día pues será de aproximadamente 80 minutos aproximadamente (.) los temas centrales que se abordarán en esta entrevistas son el covi-19 (.) la pérdida del trabajo (.) y la familia (.) en relación a la convivencia he(.) no sé si hasta aquí tenga alguna duda (.)

Entrevistado: mm:: no (.) creo que no

Entrevistador: ok (.) igual que en las entrevistas familiares quisiera solicitar su autorización para grabar esta entrevista con la finalidad de recabar toda la información posible(.) sobre su experiencia no se ¿si tenga algún inconveniente?

Entrevistado: no:: adelante

Entrevistador: bueno:: comenzaré por preguntarle(.) ¿para usted que es la paternidad?

Entrevistado: (*Se queda en silencio pensando*) Bueno para mí la paternidad (.) lo que encierra la paternidad es una responsabilidad (.) es una responsabilidad de darle a tus hijos lo que necesitan en la cuestión material (.) brindarles un hogar digno (.) darles de comer (.) sustento (.) educación (.) ropa (.) lo que necesite la familia (.) eso es paternidad y hacerse cargo de los hijos.

Entrevistador: bien::: ¿Cuántos hijos tiene usted?

Entrevistado: dos:::

Entrevistador: y ¿Qué edad tienen sus hijos?

Entrevistado: Mariana tiene 15 y Santiago tiene 13 años

Entrevistador: ok:: me podría contar ¿Cómo es su relación con ellos?

Entrevistado: pues mira la verdad yo no paso mucho tiempo con ellos debido a mi trabajo que es muy demandante (.) desde que tengo que salir temprano hasta en la tarde noche que ya llegó (.) y prácticamente la que está con ellos pues es mi esposa (.) y ahora con las clases en línea pues pasan más tiempo con ella (.)

Entrevistado: ok (.) ¿considera usted que esta convivencia tuvo cambios en la pandemia por covid?

Entrevistado: de alguna forma sí porque yo ya tenía que estar en mi casa por la situación de que me enferme y mi esposa era ahora la que se iba (.)

Entrevistador: ¿y cómo le hizo sentir este cambio?

Entrevistado: pues difícil porque yo no estaba acostumbrado a estar en mi casa ya muchos años de trabajo en una rutina y de pronto que la cambies pues si es muy complicado (.) el estar con tus hijos y que se estén peleando no se yo como que ya no me sentía a gusto (.) lo que quería era regresar a trabajar (.)

Entrevistador: durante este confinamiento ¿realiza usted alguna actividad dentro de casa?

Entrevistado: no (.) pues descansar para reponerse rápido (.) o no sé a ¿qué te refieres?

Entrevistador: ¿a estas cosas como el aseo de la casa o el cuidado de sus hijos de alguna forma?

Entrevistado: a no::: eso lo hace mi esposa (.) si no yo para eso soy malo a mi no se me da eso de la casa (.) se quedaba así y mi hija era la que lo hacía si mi esposa no podía (.)

Entrevistador: y ¿en el caso de los cuidados?

Entrevistado: bueno con mi hijo si hay esa comunicación (.) pero con mi hija no (.) ella como mujer es más apegada a su mamá (.) y con mi hijo pues si se siente mal me tiene la confianza (.)

Entrevistador: ok señor:: siguiendo con el tema usted ¿realiza actividades con sus hijos actualmente?

Entrevistado: pues casi no te digo que por cuestiones de trabajo se me dificulta

Entrevistador: entiendo:: ¿durante el confinamiento realizaban alguna actividad juntos?

Entrevistado: cuando estuve enfermo no (.) porque tenía que estar aislado (.) pero de ahí en fuera pues me iba a trabajar porque a veces había bajas ventas y a ellos no les gusta ir al mercado::

Entrevistado: ¿Qué trabajo desempeña actualmente?

Entrevistado: vendo:: en un local de verdura (.) en un mercado::

Entrevistador: ok:: ¿hace cuanto tiempo tiene usted de ese empleo?

Entrevistado:: huy no pues::ya como 10 años

Entrevistador: bien:: y ¿cree que es rentable el empleo que usted tiene?

Entrevistado: yo creo que como todo hay altas y bajas(.)con esto del covid yo creo que afectó a todos no solo a los comercios (.) porque algunas empresas cerraron o unas hasta quebraron(.)

Entrevistador: ¿Por qué cree que es rentable?

Entrevistador: pues nos da lo suficiente(.) al menos a mi y a mi familia no puedo quejarme de ahí pues he tenido mis cositas y no me va tan mal (.)

Entrevistador: ok:: y en este sentido:: ¿Cuántos aportan a los gastos familiares?

Entrevistado: yo soy el que se ha hecho cargo (.) pero le digo que afortunadamente sale(.) no le doy lujo a la familia (.) pero no les falta tampoco (.) gracias a dios hay la llevo(.) ahora si que uno es el responsable de ver por su familia

Entrevistador: ah ok:: entiendo que en la entrevista familiar usted no había referido que había perdido el empleo ¿me podría mencionar como fue esa experiencia?

Entrevistado: pues se podría decir que si lo perdí(.) porque en ese tiempo mis ventas bajaron (.) tenía yo una persona que me ayudaba (.) pero cuando me empiezo a enfermar (.) mi esposa me dice que me quede en la casa(.) y era algo que debía de hacer porque cuando uno tiene negocio aprendes a conocer a tus clientes y en ese tiempo estaba mucho esto del covid(.) ahora pues ya con todo eso de la vacuna pues la gente ya anda mas confiada(.) pero cuando a mi me dio pues eso todavía no había y la gente si veía que te contagiabas pues ya te veía mal y pues yo no podía estar así en el negocio eso le da mala vista y me termine quedando en la casa más fuerza que de ganas y ya fue cuando mi esposa se tuvo que ir allá

Entrevistador: ¿considera que esta situación influyó de alguna forma a su familia?

Entrevistado: si::

Entrevistado: ¿Por qué cree que influyó?

Entrevistado: porque mi esposa tenía que hacer lo que yo hacía (.) atender el negocio(.) y pues ver la cuestión de los gastos de la casa y mis gastos también de la enfermedad

Entrevistador: y eso ¿Cómo lo hacía sentir?

Entrevistado: pues ma:: preocupado(.) porque no sabía cómo le iba hacer y ella no tenía tanta experiencia con las cuentas del negocio(.) y tuvimos que pedirle a alguien que le fuera a dejar la mercancía(.) pero eso pues afectaba porque ya no nos respetaban el precio como cuando yo iba a surtir y pues bajaron las ventas y aunque yo quería ayudarle este virus no se que tenia que (.) aunque yo no fui de gravedad me sentía muy cansado(.)

Entrevistador: ok:: ahora ¿me puede hablar sobre esta experiencia de haber enfermado de covid-19?

Entrevistado: como te decía aunque no se me consideró de gravedad sí hubo momentos en los que me sentí cansado(.) a mi me paso mucho con lo del la boca se me iba el apetito de no poder comer las cosas como antes y sumado a la presión de lo que iba a pasar con mis hijos el temor de que ellos también se o contagiaran pues son cosas que no se le desean a nadie

Entrevistador: ¿Por qué sentía temor?

Entrevistador: (silencio) de que las cosas fueran a cambiar en cualquier momento(.) hubo mucha gente que decía que aunque no había tenido síntomas graves se le iban agravando hasta llegar a ala muerte fue muy complicado porque cuando estás solo pues se te da el estar pensando en todo lo que puede pasar(.)

Entrevistador: En este caso ¿hubo alguien más que se contagió de covid-19 en su familia?

Entrevistado: no solo me contagié yo(.) pero apenas me sentí bien me fui a trabajar

Entrevistador: me comenta (.) que estuvo aislado a raíz de su enfermedad ¿ me podría contar cómo fue esta experiencia?

Entrevistado: (*silencio*) eso de estar encerrado es complicado(.)porque no estas acostumbrado y son cosas que te vienen así de repente que nunca te imaginas que van a pasar (.) yo estaba acostumbrado a irme a trabajar(.) siempre he sido muy activo en ese aspecto y como me gusta correr pues siempre es de salir (.) pero al momento de estar ahí en la casa pues yo no soy de ver mucha televisión y es lo único que podía hacer o ver(.) y pues si te pega el no estar activo yo llegué a sentirme útil hasta ese grado de no estar activo ver que los días se pasaban y pues nada(.) yo allá en mi trabajo soy de platicar mucho con la gente y pues estar en un cuarto y no ver a nadie pues no me hallaba te digo siempre he sido muy activo y responsable hasta cuando tomaba de que me iba a alguna fiesta temprano me veías cumpliendo en irme a trabajar

Entrevistador: entiendo:: me refiere que hubo momentos en los que se sintió inútil (.)¿En qué sentido lo menciona?

Entrevistado: pues el de no poder ver por mi familia (*silencio*) y quien lo hacía era mi esposa (.) y estar atenido a que te anden dando pues no eso no es de hombres(.) hoy en día como

que ya se ha visto que es así pero ya depende de como lo entiendas tu hay hombres que si les gusta que sea así no sé por qué (.) pero en mi caso pues no yo tuve otra forma de pensar
Entrevistador: ¿Qué forma de pensar?

Entrevistado: pues que a mi me educaron a así de que el hombre debe de ver por su familia y su mujer(.) como hombre y no de que las mujeres van por ti (.)

Entrevistador: ok:: finalmente me gustaría preguntarle ¿para usted que es una familia?

Entrevistado: una familia (.) es la que ve por ti (.) te apoya (.) y está ahí en los momentos bueno y malos(.) bueno para mi eso es familia

Entrevistador: bien:: en su caso ¿a qué edad decidió formar una familia?

Entrevistado: a los 19 años::

Entrevistador: ¿y que lo llevó a usted a formar una familia?

Entrevistador: pues primero nos juntamos(.) ya cuando mi esposa salió embarazada de mariana como a los dos años nos casamos (.) pero yo en ese tiempo pues si quería a mi bueno a la que es mi esposa(.) y lo que lleva a casarte que si es eso que sientes porque te importa la persona y eso es lo que te lleva a casarte bueno:: eso pienso yo verdad::

Entrevistador: ok:: ahora señor qué cree usted ¿ qué es lo que se espera de un hombre como pareja?

Entrevistado: yo pienso que principalmente le des un sustento una seguridad(.) que no la dejes sola con las cuestiones de los gastos (.) siento que es lo que busca una mujer ese apoyo de que le comente a su pareja un problema y que su pareja le ayude a resolverlo la apoye y que si tienen hijos pues que vean ´por sus hijos y no solo las utilicen si no que se preocupen por ellas muchas mujeres trabajan porque no hay quien vea por ella y ahora si que no les queda de otra pero pues ella ven ese apoyo primero y que las quieras claro está (.)

Entrevistador: bien:: finalmente ¿qué cree que se espera de un hombre como papá?

Entrevistado: pues que este para los hijos(.) no que solo los traiga como muchas personas hacen si no que los apoye(.) les pague su escuela(.) los motive porque yo en mi caso pue son tuve un papá así pero es lo que yo trato de darle a mis hijos eso que yo no tuve a mi mi papa pues desde chico era mandarme a trabajar y eso es bueno porque lo aprendí bien pero yo a Santiago pues no le dejó todavía esa responsabilidad porque quiero que se interese por otras cosas pero sí estar con ellos apoyarlos económicamente para que ellos no se preocupen y enseñarles para que al rato no se les dificulta salir adelante(.)

Entrevistador: ok:: y finalmente ¿qué cree que se espera de un hombre en la familia?

Entrevistado: pues igual que les des un hogar(.) una estabilidad(.) un sustento que vean que sus papás pues se apoyan que como todo pues a veces existen las peleas pero no salir corriendo si no asumir su responsabilidad de lo que implica tener una familia el ver por ella en las buenas y en las malas porque a donde mas van a correr los hijos si no es a donde

están los papás y eso pues como padre te da la fortaleza de que debes de estar bien y echarle ganas a lo que venga por ver bien a tu familia aunque a veces pues son te sientas bien pero pedirle a dios y seguir adelante (.)

Entrevistador: bueno:: señor quisiera agradecerle por su tiempo para permitirme realizar esta entrevista

Entrevistado: si de nada y una disculpa por estar así a las prisas (.) pero te digo que el trabajo es así de demandante y a veces aunque uno quisiera extenderme más pues no hay el tiempo no

Entrevistador: sí señor no se preocupe se lo agradezco y espero que tenga un buen día

Entrevistado: si gracias igualmente y de nuevo una disculpa(.) hasta luego

Finalización de la llamada por plataforma Skype.

ANEXOS B

6.3

Anexo 1

Distribución de casos positivos de covid19 según la edad y el sexo.

Como vemos en la ilustración 1, los contagios confirmados en los estados de la república mexicana, los estados con la mayoría de los casos reportados son: la Ciudad de México con 5,209 infecciones confirmadas; el Estado de México con 3,130 y Baja California, con 1,557 casos. Por otro lado, se encuentran los estados de Campeche y Nayarit con 93 casos confirmados; Zacatecas con 77; Durango con 66 y Colima con 27 casos, que son los estados con el menor número de casos reportados por COVID-19 en México.

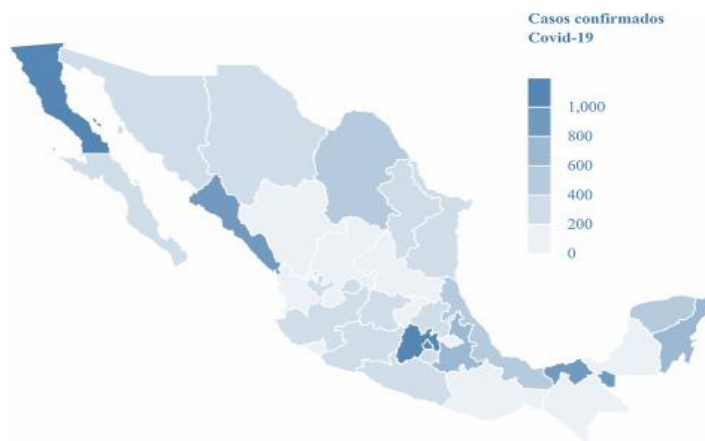
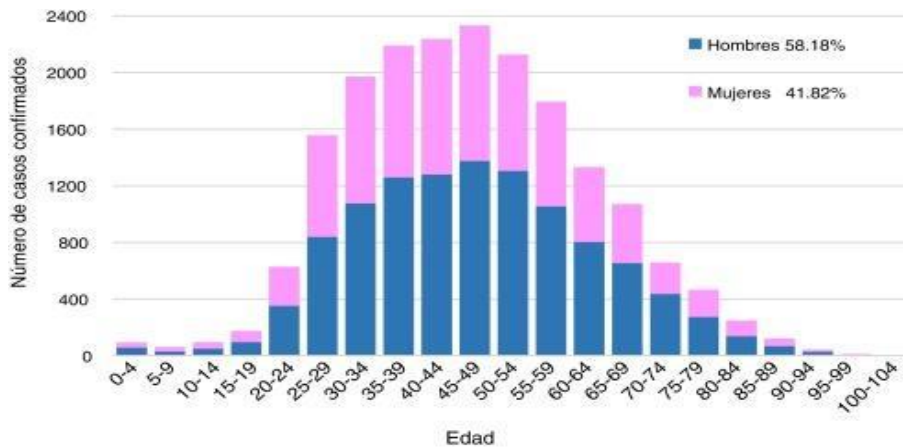


Ilustración 2 : Informe de casos confirmados en México hasta el 30 de abril de 2020 tomado de (Suarez, 2020).⁴

Asimismo, en la ilustración 2 podemos observar la distribución de casos de COVID-19 entre hombres y mujeres. En color azul se presenta el 58.18% de casos confirmados en hombres y en rosa el 41.82% casos confirmados en mujeres.

⁴ Informe de casos confirmados en México hasta el 30 de abril de 2020, tomado de (Suarez, 2020)



Gráfica 1: Distribución por edad y sexo de pacientes con infección por COVID-19 confirmada por laboratorio tomado de (Suarez, 2020)

6.4 Anexo 2

Semáforo epidemiológico y clasificación de actividades esenciales y no esenciales.

Por consiguiente, en el cuadro 2, se hace una clasificación de las actividades esenciales y no esenciales para el control de la propagación del virus por covid-19.

Actividades esenciales	Actividades no esenciales
<ul style="list-style-type: none"> Servicios financieros, gasolineras, generación-distribución de agua potable, Industrias de alimentos- bebidas, Centrales de abasto, mercados, supermercados, misceláneas, recauderías, carnicerías, pollerías, cremerías, panaderías, tortillerías, venta de alimentos preparados, servicios de veterinaria, lavanderías, tintorerías, servicio público de transporte, servicio mecánico, ferreterías, tlapalerías, herrerías carpinterías, servicios de mensajería, paquetería y de comercio electrónico, servicios privados de emergencia, servicios funerarios y de inhumación. 	<ul style="list-style-type: none"> Cines, gimnasios, boliches, peluquerías, barberías, estéticas, teatros, auditorios, foros, palenques bares, restaurantes, cantinas, salones de baile, discotecas, centros nocturnos, casinos, billares, salones o jardines de fiesta, verbenas, desfiles, ferias y fiestas.

Cuadro 2: Elaboración propia de la clasificación de actividades esenciales y no esenciales durante el confinamiento por pandemia de covid 19 en México, tomado de (Lozano, 2021).

Semáforo Epidemiológico

El gobierno propuso esta medida con el fin de reactivar las actividades económicas y sociales después de que se pasase el pico más alto de la pandemia de Covid-19, a esto que se le llama la “nueva” normalidad. Estas aperturas de las actividades se harán siguiendo un protocolo o el llamado semáforo epidemiológico, un sistema de monitoreo para la regulación del uso del espacio público de acuerdo con el riesgo de contagio. A continuación, se define cada fase de riesgo y las medidas de precaución para la mitigación por covid 19, como se muestra en el siguiente cuadro:

NIVEL DE RIESGO	MEDIDAS DE PREVENCIÓN
	Se permitirán sólo las actividades económicas esenciales y sociales serán indicadas por la autoridad local o federal. El uso del cubrebocas es obligatorio en todos los espacios públicos.
	Se permite que las empresas de actividades no esenciales trabajen con el 30% de su personal, siempre tomando en cuenta las medidas de higiene y prevención. Los espacios públicos se abren con aforo reducido.
	El espacio público se abre de forma regular y los lugares cerrados pueden abrir con aforo reducido. La operación de actividades económicas y sociales serán con un aforo del 75%. Los espacios abiertos deben mantener sana distancia y uso obligatorio de cubrebocas en el transporte público.
	Sin restricciones en la movilidad, la operación de actividades económicas y sociales se lleva a cabo de manera habitual, así como el modelo educativo funciona bajo la nueva normalidad de acuerdo con lo establecido por la SEP. Y el uso del cubrebocas seguirá siendo recomendado en espacios públicos cerrados y obligatorio en el transporte público.

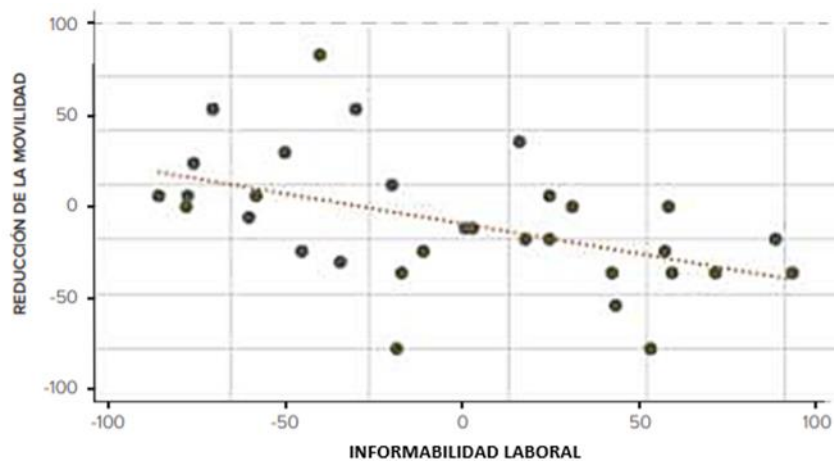
Cuadro 3 : Elaboración propia de Fases de riesgo del semáforo epidemiológico y las medidas de prevención (Lozano, 2021).

6.5

Anexo 3

Distribución de informalidad del empleo respecto de edad y el género

Autores como Suárez (2020), señalan que para verificar el grado de efectividad de la cuarentena se debe proponer un modelo econométrico con los datos de la reducción de la movilidad, para ello ocupan herramientas como *Community Mobility Reports*, para relacionar la movilidad y la tasa de contagios. Así mismo se encuentra que el mayor nivel de significancia lo presentó la reducción de la movilidad en los centros de trabajo, de esta forma, los estados que redujeron sus actividades laborales por encima del 60% presentaron las tasas más bajas de contagio. Tal como se muestra en la siguiente gráfica:



Gráfica 3: Relación de informalidad y reducción de la movilidad según la (secretaría de Salud de México, 2020)

Aunado a eso el confinamiento dejó pérdidas de empleo distribuidas por sectores, como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Sector de actividad económica	ENOE ^(N) 2021		ENOE 2020	Diferencia en puntos porcentuales	Diferencia absoluta
	Febrero	Enero	Febrero	Respecto a febrero de 2020	
Estados Unidos Mexicanos	100.0	100.0	100.0		-2,714,390
Primario	12.0	12.6	12.7	-0.7	-704,937
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	12.0	12.6	12.7	-0.7	-704,937
Secundario	26.5	25.3	25.1	1.5	99,336
Industria extractiva y de la electricidad	0.7	0.6	0.7	0.0	-45,558
Industria manufacturera	17.3	16.9	16.5	0.9	7,120
Construcción	8.5	7.8	7.8	0.7	137,774
Terciario	61.0	61.5	61.7	-0.7	-2,067,887
Comercio	18.9	19.1	19.1	-0.2	-598,174
Restaurantes y servicios de alojamiento	7.0	7.1	7.8	-0.7	-598,166
Transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento	5.0	5.3	5.2	-0.2	-270,923
Servicios profesionales, financieros y corporativos	7.1	7.5	7.0	0.1	-143,759
Servicios sociales	8.3	8.1	7.9	0.4	-691
Servicios diversos	9.9	9.9	10.3	-0.4	-513,782
Gobierno y organismos internacionales	4.8	4.5	4.5	0.3	57,608
No especificado	0.5	0.6	0.6	0.0	-40,902

Cuadro 6: Población ocupada según sector de actividad económica durante febrero de 2021 según la (INEGI,2020).

El sector informal estuvo conformado por 15,282.832 de la población ocupada informal, registrando una Tasa de Ocupación en el Sector Informal de 27.6%, como vemos en el siguiente cuadro:

Tipo de unidad económica	2019	2020
Total	30,803,301	31,041,234
Sector informal	15,039,689	15,282,839
Trabajo doméstico remunerado	2,317,660	2,306,196
Empresas, gobierno e instituciones	7,662,480	7,755,676
Ámbito agropecuario	5,783,472	5,696,523

Cuadro 9: Población ocupada informal por tipo de unidad económica tomado de (INEGI 2020, pág. 9)

Por las características que definen a este sector, incluye a un gran número de trabajadores, como se puede observar en el siguiente cuadro:

Condición de informalidad	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ocupación formal	52.3	48.2	47.0	45.1	44.9	45.1
Ocupación informal	47.7	51.8	53.0	54.9	55.1	54.9
Sector informal	43.4	45.6	46.4	50.4	49.0	49.6
Fuera de sector informal	56.6	54.4	53.6	49.6	51.0	50.4

Cuadro 10: Tasas mensuales de la Población ocupada por condición de informalidad tomado de (INEGI,2020).

Cabe destacar que, dentro del sector informal, existieron grupo más vulnerables que se vieron seriamente afectados como lo son la edad y el sexo, como se puede apreciar en los cuadros 11 y 12, donde el 44.7% se situó en edades entre los 25 a los 44 años, seguido del 33.1% de entre 15 a 24 años respectivamente. En cuanto al sexo, los hombres se vieron más afectados representando el 52.7% a diferencia con las mujeres que obtuvieron el 46.8% de la población.

Condición de informalidad y sexo	ENOE ^(N) 2021		ENOE 2020	Diferencia en puntos porcentuales	Diferencia absoluta
	Febrero	Enero	Febrero	Respecto a febrero de 2020	
Estados Unidos Mexicanos	100.0	100.0	100.0		-2,714,390
Ocupación formal	44.5	44.4	43.8	0.7	-801,865
Ocupación informal	55.5	55.6	56.2	-0.7	-1,912,525
Sector informal	51.5	50.8	49.0	2.6	-171,901
Fuera de sector informal	48.5	49.2	51.0	-2.6	-1,740,624
Hombres	100.0	100.0	100.0		-805,026
Ocupación formal	44.7	44.0	44.8	-0.1	-395,897
Ocupación informal	55.3	56.0	55.2	0.1	-409,129
Sector informal	51.2	49.3	47.3	3.9	521,372
Fuera de sector informal	48.8	50.7	52.7	-3.9	-930,501
Mujeres	100.0	100.0	100.0		-1,909,364
Ocupación formal	44.1	44.9	42.2	2.0	-405,968
Ocupación informal	55.9	55.1	57.8	-2.0	-1,503,396
Sector informal	52.1	53.2	51.4	0.7	-693,273
Fuera de sector informal	47.9	46.8	48.6	-0.7	-810,123

Cuadro 11: Población ocupada por condición de informalidad y sexo durante febrero de 2021 según la INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, febrero (2020).

Grupos de edad	ENOE ^(N) 2021		ENOE 2020	Diferencia en puntos porcentuales	Diferencia absoluta
	Febrero	Enero	Febrero	Respecto a febrero de 2020	
Estados Unidos Mexicanos	100.0	100.0	100.0		361,467
De 15 a 24 años	33.1	28.9	31.7	1.4	148,886
De 25 a 44 años	44.7	46.7	52.1	-7.4	8,414
De 45 a 64 años	20.7	23.2	15.0	5.7	191,675
De 65 años y más	1.5	1.2	1.2	0.3	11,809
No especificado	0.0	0.0	0.0	0.0	683

Cuadro 12: Población desocupada según grupos de edad durante febrero, según el INEGI (2021).

Como vemos la Tasa de ocupación formal Laboral, se representa en el mes de abril con el 52.3%, y la de ocupación informal el 47.7% en el mismo mes al inicio de la pandemia, por consiguiente, en el mes de septiembre el empleo informal disminuye, impactando así en el empleo formal incrementando al 54.9 % respectivamente en el mismo mes. Por lo que las personas que son expulsadas del mercado de trabajo del sector formal tratarán de integrarse en el sector informal. Sin embargo, en la situación actual de confinamiento y ante la reducción de la actividad económica, estas personas tampoco encuentran empleo en el sector informal.

6.6

Anexo 4

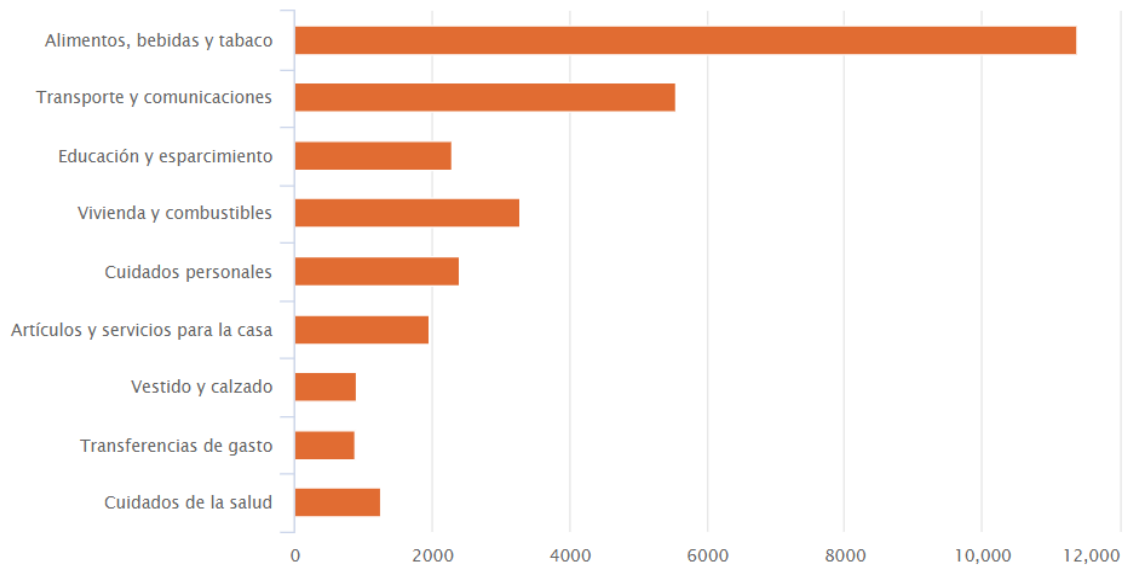
Distribución del ingreso y el gasto de las familias

Esto estaría revelando el mayor peso del gasto en alimentos que en la canasta rural, tal como lo podemos observar en la siguiente imagen:

Grupo	Nombre ***	Consumo (g/ml x día)	Precio x kg/L	Costo 2018	Energía (kcal)
	Total	1,717.7		\$ 1,544.1	\$ 2,073.8
Maíz	Tortilla de maíz (de todo tipo y color)	139.9	\$ 14.8	\$ 2.1	330.0
	Pasta para sopa	5.9	\$ 28.0	\$ 0.2	20.7
	Galletas dulces	4.1	\$ 64.8	\$ 0.3	19.3
Trigo	Pan blanco: bolillo, telera, baguete, etcétera	26.3	\$ 29.6	\$ 0.8	78.1
	Pan dulce en piezas (de todo tipo)	34.5	\$ 50.3	\$ 1.7	142.6
	Pan para sándwich, hamburguesa, hot dog y tostado	6.8	\$ 53.2	\$ 0.4	20.2
Arroz	Arroz en grano	11.5	\$ 19.0	\$ 0.2	41.4
Otros cereales	Cereal de maíz, de trigo, de arroz, de avena, de granola, etcétera	4.3	\$ 55.7	\$ 0.2	16.3
Carne de res y ternera	Bistec de res (de cualquier parte que se saque)	21.3	\$ 118.3	\$ 2.5	25.1
	Molida de res	14.1	\$ 96.4	\$ 1.4	22.6
	Bistec de puerco (de cualquier parte que se saque)	2.8	\$ 85.9	\$ 0.2	5.3
	Costilla y chuleta de puerco	20.5	\$ 82.7	\$ 1.7	35.8
Carne de cerdo	Chorizo con cualquier condimento y color y longaniza	4.2	\$ 75.7	\$ 0.3	18.9
	Jamón de puerco	3.5	\$ 80.8	\$ 0.3	4.2
Carne de pollo	Pierna, muslo o pechuga con hueso	20.2	\$ 49.4	\$ 1.0	41.1
	Pierna, muslo o pechuga sin hueso	8.1	\$ 75.5	\$ 0.6	16.5
	Pollo entero o en piezas (excepto, pierna, muslo y pechuga)	13.2	\$ 51.6	\$ 0.7	17.3
Pescados frescos	Pescado entero limpio y sin limpiar	2.6	\$ 68.3	\$ 0.2	1.5
	Filete de pescado	2.6	\$ 100.5	\$ 0.3	2.3
Pescados procesados	Atún enlatado	3.0	\$ 87.5	\$ 0.3	4.2
Leche	Leche pasteurizada de vaca	206.3	\$ 15.1	\$ 3.1	127.0
Quesos	Queso fresco	5.0	\$ 80.4	\$ 0.4	14.6
	Queso Oaxaca o asadero	3.1	\$ 93.3	\$ 0.3	8.9
Otros derivados de la leche	Bebidas fermentadas de leche	7.5	\$ 35.4	\$ 0.3	7.0
Huevos	Huevo de gallina blanco y rojo	37.2	\$ 29.6	\$ 1.1	60.1
Aceites	Aceite vegetal: canola, cártamo, girasol, maíz, etcétera	10.9	\$ 25.7	\$ 0.3	96.1
Tubérculos crudos o frescos	Papa	45.2	\$ 28.4	\$ 1.3	28.5
Verduras y legumbres frescas	Cebolla	42.8	\$ 24.5	\$ 1.0	14.4
	Chile*	11.7	\$ 31.1	\$ 0.4	4.2
	Jitomate	63.7	\$ 21.0	\$ 1.3	7.3
Leguminosas	Frijol en grano	51.2	\$ 22.6	\$ 1.2	171.4
	Limón	26.3	\$ 20.2	\$ 0.5	8.2
Frutas frescas	Manzana y perón	30.2	\$ 29.0	\$ 0.9	11.7
	Naranja	29.0	\$ 12.6	\$ 0.4	9.3
	Plátano verde tabasco	35.1	\$ 12.3	\$ 0.4	21.0
Azúcar y mieles	Azúcar blanca y morena	11.9	\$ 20.1	\$ 0.2	46.0
Alimentos preparados para consumir en casa	Pollo rostizado	8.6	\$ 95.3	\$ 0.8	15.8
Bebidas no alcohólicas	Agua natural embotellada	527.1	\$ 1.5	\$ 0.8	-
	Jugos y néctares envasados	56.7	\$ 16.5	\$ 0.9	25.5
	Refrescos de cola y de sabores	159.0	\$ 13.5	\$ 2.2	74.9

Ilustración 4 : Canasta básica urbana según el INEGI (2018).

A continuación, se puede observar en la gráfica, el promedio de gasto donde se contempla cada una de las necesidades de las familias, teniendo en cuenta que la alimenticia es la de mayor demanda.



Gráfica 4: Gasto corriente monetario promedio trimestral por hogar, tomado de Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los hogares (2020).

6.7

Anexo 5

Distribución de la pobreza y datos de desempleo por estado y municipio.

El CONEVAL menciona que en México existen alrededor de 55.654 millones de personas que habitan en municipios donde el 50% o más viven en pobreza. Es decir, que la pobreza se encuentra concentrada en algunas zonas territoriales. Tal como se muestra en la siguiente gráfica.

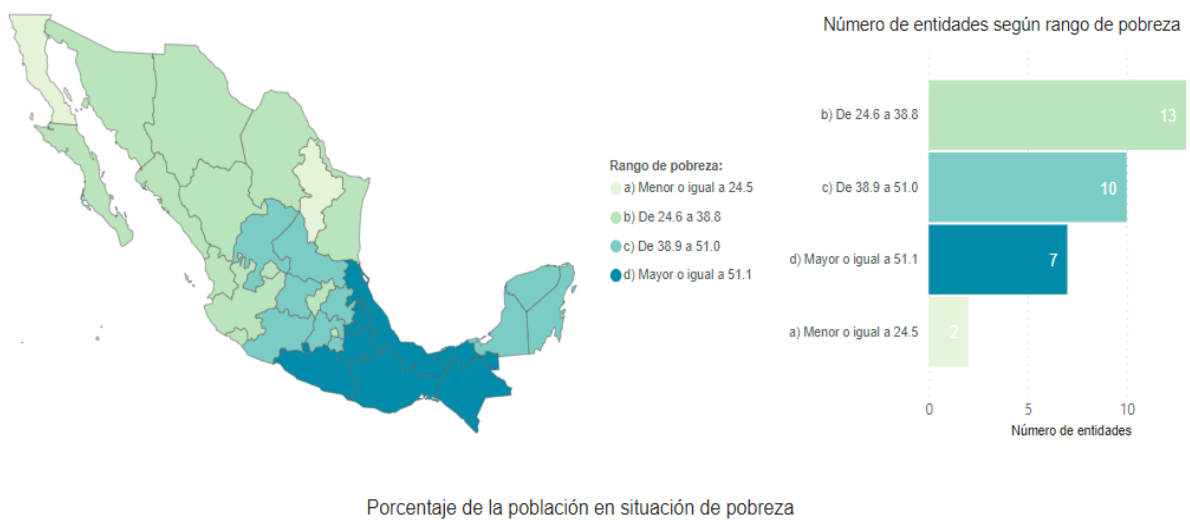


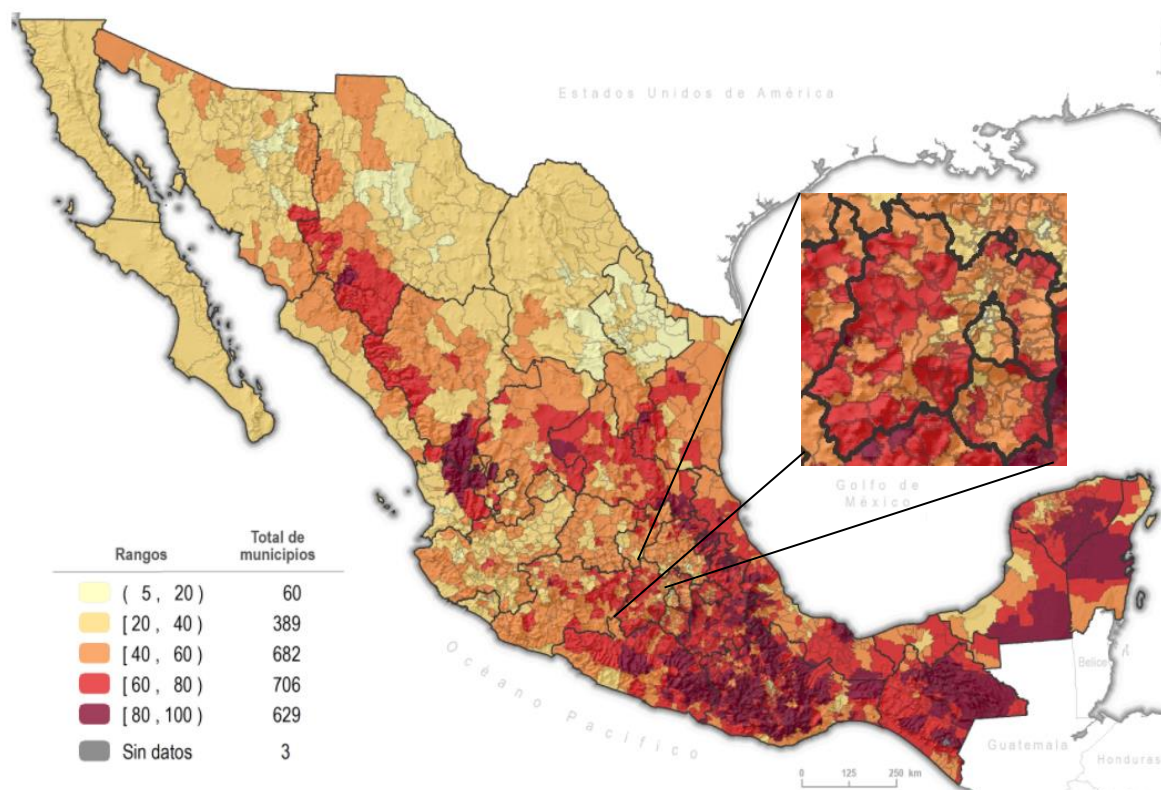
Ilustración 3: Porcentaje de medición de la población en situación de pobreza en México, según el (CONEVAL, 2020).

En el año 2020, hubo un incremento de la pobreza del 41.9% al 43.9% así como también en la pobreza extrema del 7.0% al 8.5 %, teniendo como referente el ingreso en las familias desde un 14.0% a un 17.2 %, tal y como se muestra en la siguiente imagen:

Indicadores	Porcentaje			Millones de personas			Carencias promedio		
	2016	2018	2020	2016	2018	2020	2016	2018	2020
Pobreza									
Población en situación de pobreza	43.2	41.9	43.9	52.2	51.9	55.7	2.2	2.3	2.4
Población en situación de pobreza moderada	36.0	34.9	35.4	43.5	43.2	44.9	2.0	2.0	2.1
Población en situación de pobreza extrema	7.2	7.0	8.5	8.7	8.7	10.8	3.6	3.6	3.6
Población vulnerable por carencias sociales	25.3	26.4	23.7	30.5	32.7	30.0	1.8	1.8	1.9
Población vulnerable por ingresos	7.6	8.0	8.9	9.1	9.9	11.2	0.0	0.0	0.0
Población no pobre y no vulnerable	24.0	23.7	23.5	28.9	29.3	29.8	0.0	0.0	0.0
Privación social									
Población con al menos una carencia social	68.5	68.3	67.6	82.7	84.6	85.7	2.1	2.1	2.2
Población con al menos tres carencias sociales	20.0	20.2	23.0	24.2	25.0	29.2	3.5	3.5	3.5
Indicadores de carencia social									
Rezago educativo	18.5	19.0	19.2	22.3	23.5	24.4	2.7	2.8	2.8
Carencia por acceso a los servicios de salud	15.6	16.2	28.2	18.8	20.1	35.7	2.7	2.7	2.8
Carencia por acceso a la seguridad social	54.1	53.5	52.0	65.4	66.2	66.0	2.3	2.3	2.5
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	12.0	11.0	9.3	14.5	13.6	11.8	3.1	3.2	3.4
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	19.2	19.6	17.9	23.1	24.3	22.7	3.0	3.0	3.1
Carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad	21.9	22.2	22.5	26.5	27.5	28.6	2.6	2.6	2.7
Bienestar económico									
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos	14.9	14.0	17.2	18.0	17.3	21.9	2.5	2.5	2.5
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos	50.8	49.9	52.8	61.3	61.8	66.9	1.9	1.9	2.0

Cuadro 4 : Porcentaje y número de personas promedio por indicador de pobreza según el (CONEVAL, 2020)

Es por ello que el CONEVAL desarrolló el *Visor Geoespacial de la Pobreza y la COVID-19 en los municipios de México*⁵. Como se muestra en el siguiente cuadro:



Cuadro 5: Visor geoespacial de la pobreza y el covid 19 en los municipios de México según el (CONEVAL,2020).

En un informe, la CEPAL (2020) proyecta que en la región para 2020 habría 11.6 millones de desocupados más que en 2019, una caída del 5.3% del Producto Interno Bruto (PIB) y un aumento del desempleo de 3.4 puntos porcentuales y la *pobreza*⁶ aumentaría al menos 4.4 puntos porcentuales (28.7 millones de personas adicionales) con respecto a 2019, por lo que alcanzaría un

⁵ Este visor, ofrece un panorama amplio sobre el avance de la pandemia sanitaria en el territorio nacional y permite visualizar su vínculo con los espacios de mayor incidencia de pobreza (CONEVAL,2020).

⁶ Pobreza se entiende, cuando una persona tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias (CONEVAL,2020).

total de 214.7 millones de personas (el 34.7% de la población de la región). Entre estas personas, la *pobreza extrema*⁷ aumentaría 2.6 puntos porcentuales (15.9 millones de personas adicionales) y llegaría a afectar a un total de 83.4 millones de personas.

⁷ Pobreza extrema, se entiende cuando una persona cuando tiene tres o más carencias, de seis posibles, dentro del Índice de Privación Social y que, además, se encuentra por debajo de la línea de bienestar mínimo. Las personas en esta situación disponen de un ingreso tan bajo que, aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana (CONEVAL,2020).